



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**NECESIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE ACTUAR DIRECTAMENTE EN
BENEFICIO DE ZONAS MARGINADAS.**

TESIS PROFESIONAL

Q U E P R E S E N T A

JOSE MANUEL ROQUENI RELLO

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

DOCTOR EDUARDO ALFONSO GUERRERO MARTINEZ

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

	página
Introducción.....	1
CAPÍTULO I: EL QUEHACER UNIVERSITARIO.....	6
I.1 Finalidades de la universidad.....	6
I.1.1 Docencia.....	9
I.1.1.1 Definición.....	9
I.1.1.2 Creatividad en la docencia.....	17
I.1.2 Investigación.....	22
I.1.2.1 Definición.....	27
I.1.2.2 Importancia de la investigación local.....	28
I.1.3 Extensión universitaria.....	32
I.2 Formación integral.....	39
I.2.1 Persona humana.....	40
I.2.2 Educación.....	46
I.2.3 La institución educativa superior.....	56
I.2.4 El estudiante universitario.....	63

CAPITULO II: LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD MARGINADA.....	71
II.1 Descripción de la investigación.....	72
II.1.1 Población.....	73
II.1.2 Diseño de la investigación.....	74
II.1.2.1 Diseño del instrumento.....	74
II.1.2.2 Variables de estudio.....	75
II.1.3 Realización de la investigación.....	76
II.1.3.1 Fase piloto.....	76
II.1.3.2 Fase de investigación.....	77
II.1.3.3 Muestreo de datos.....	77
II.1.4 Resultados obtenidos.....	78
II.2 Análisis e interpretación de resultados....	94
II.2.1 Ubicación.....	95
II.2.2 Instancia personal.....	96
II.2.2.1 Preparación académica.....	96
II.2.2.2 Trabajo.....	99
II.2.2.3 Tiempo libre.....	104
II.2.3 Instancia familiar.....	107
II.2.3.1 Costumbres y tradiciones.....	108
II.2.3.2 Relaciones familiares.....	111
II.2.4 Instancia social.....	113
II.2.4.1 Nivel socioeconómico.....	114
II.2.4.2 Valores.....	116
II.3 Comprobación de la hipótesis.....	120

CAPÍTULO III MODELO DE LABOR SOCIAL UNIVERSITARIA.....	122
III.1 Fundamentos filosóficos-sociales.....	123
III.1.1 Vinculación entre universidad y comunidad marginada.....	124
III.1.1.1 Universidad.....	126
III.1.1.1.1 Deberes sociales.....	126
III.1.1.1.2 Capacidad.....	134
III.1.1.2 Comunidad marginada.....	137
III.1.1.2.1 Miembros: dioididad.....	138
III.1.1.2.2 Crisis de valores: problema educativo.....	142
III.1.2 Principios para la Acción Social Universitaria.....	145
III.1.2.1 Educación a la civilización del trabajo.....	148
III.1.2.2 Educación a la solidaridad....	151
III.1.2.3 Acceso de todos a la cultura..	152
Derivación práctica	
III.2 Acciones prácticas.....	156
III.2.1 Fase uno: Formación.....	159
III.2.1.1 Captación de recursos.....	159
III.2.1.2 Formación de equipos de trabajo.....	164
III.2.1.3 Delimitación del Área de trabajo.....	166

III.2.2 Fase dos: Planeación.....	167
III.2.2.1 Determinación de metas.....	167
III.2.2.2 Establecimiento de políticas..	169
III.2.2.3 Planeación de metodología.....	170
III.2.3 Fase tres: organización y dirección.....	172
III.2.3.1 Organigrama, descripción y asignación de funciones.....	172
III.2.3.2 Detección de información.....	175
III.2.3.3 Canalización de información...	176
III.2.3.4 Tratamiento de situaciones detectadas.....	177
III.2.3.5 Planeación de soluciones.....	179
III.2.3.6 Instrumentación de propuestas.....	180
III.2.4 Fase cuatro: Control.....	181
III.2.4.1 Control interno.....	181
III.2.4.2 Control externo.....	185
Conclusiones.....	184
Bibliografía.....	187

INTRODUCCION.

El presente trabajo surgió como respuesta a un conjunto de inquietudes, participadas por un grupo de estudiantes universitarios, en el esfuerzo por ayudar a la mejora de individuos carentes de medios para llevar una vida digna, es decir, propiamente humana.

Y es que el padecimiento de los marginados no es tan grave, como la exigencia natural de ser persona humana -con todas las implicaciones que tiene el concepto-. Cuando un sujeto -por la crisis familiar que caracteriza y amenaza a nuestra sociedad actual- no tiene los mínimos medios para ser una persona cabal, reflexiva, racional, libre, no sólo se dirige hacia su pronto aniquilamiento ante las exigencias de su naturaleza, sino que además perturba a la sociedad con la que convive. La solución estará, efectivamente, en la orientación familiar que se realice en estas zonas marginadas -y no sólo en ellas- pero creemos posible otras vías de acción.

El presente trabajo encuentra sentido en estas afirmaciones; se trata de comprobar el papel orientador de la universidad como institución cultural con respecto a la sociedad en un nivel de subsistemas, es decir, mediante la influencia directa a instituciones que en su conjunto conforman a la sociedad.

Los problemas sociales de la naturaleza descrita arriba muchas veces son evadidos con facilidad; se les atañe a

organismos ajenos a la propia persona, se les explica por un fenómeno social complejo o se les deja pasar sin más.

Ya en un plano institucional, la organización de la que se trate, trabaja celosamente por sus objetivos y, bajo el deber de pagar impuestos, se desentiende de estos problemas. Que quede claro que el gobierno como institución social, no puede velar por todos y cada uno de los miembros de la sociedad, por su desarrollo y acabamiento. Respecto a la tarea difusora de cultura propia de la universidad ¿no podrá y deberá actuar en la medida de sus posibilidades? puesto que cultura connota valores. Empero en cuanto a la universidad ¿dejará de cumplir sus tareas propias y tradicionales?

Partimos de que queremos un mundo mejor, y comprobamos, en el desarrollo del trabajo que los principales problemas sociales no son ni económicos, ni políticos; su raíz se encuentra en la educación de los miembros de la sociedad; sin embargo, la tarea de educar a millones de personas lleva, en tiempo y esfuerzo, más de una vida. ¿No podemos como universitarios, como personas preparadas, poner los medios para avanzar? ¿No es parte de nuestra formación universitaria el participar sirviendo efectivamente a la sociedad?

Encontramos que es tarea de la familia -principio de la sociedad- quien tiene el deber primario de educar y los medios necesarios. Pero ¿qué sucede cuando esta institución natural se encuentra en crisis? Nos aproximamos a un

problema que se padece a nivel cultural, es decir, que no es propio de una determinada comunidad, sino de toda la sociedad. Aquí la importancia de la presente investigación que, una vez comprobada la tesis y establecido el sistema de ayuda social universitaria, se podrá influir positiva y considerablemente en la sociedad.

Con estos planteamientos buscamos analizar -bajo un aspecto eminentemente educativo, que tendrá que valerse de sus enfoques filosófico, administrativo y didáctico- tanto el quehacer universitario como la situación de la comunidad para establecer una clave de acción sistematizada -llamada Labor Social Universitaria- que colabore en ambas instituciones para su desarrollo educativo, de forma que, en última instancia, se coadyuve en el progreso y mejora social, sin que la universidad renuncie a sus finalidades propias.

Al diseñar el modelo de Labor Social Universitaria se persigue el objetivo de instrumentarlo en una universidad particular de la Ciudad de México, pues se ha visto que a pesar de serios esfuerzos aplicados anteriormente para llevar a cabo una Labor Social, la falta de sistematización y la corta visión para su planeación y desarrollo traen como consecuencia inmediata una desorganización tal que impide su óptimo desenvolvimiento; al mismo tiempo, este asunto produce desinterés en quienes asisten y obstaculiza la eficacia y eficiencia en el logro de los objetivos que animan el pretendido trabajo. Por otra parte mediante la

proposición del diseño, se busca una mayor participación organizada de la comunidad universitaria en la cuestión social, como parte fundamental de su formación integral.

Así se trazó un esquema de investigación que se inicia con una investigación bibliográfica del análisis de la universidad, de sus finalidades y de su objeto -esto corresponde al capítulo uno- pues se parte de la hipótesis de que la universidad tiene la responsabilidad de coadyuvar en la mejora de los marginados: posteriormente para comprobar que los problemas de los marginados son de carácter educativo y cultural, se analiza la situación de una comunidad marginada mediante una investigación de campo, lo que constituye el capítulo dos; ya en el capítulo tres se procede a la estructuración sistemática de una Labor Social Universitaria como el organismo de la universidad que participa en la comunidad para su mejora, tomando en cuenta las tareas de la universidad y los problemas de la comunidad.

En cuanto a la investigación bibliográfica la disciplina que anima y orienta a toda la investigación es el pensamiento social de Karl Mannheim y en general la Doctrina Social de la Iglesia, por la profundidad y claridad en los conceptos tratados y por la visión científica que orienta a los juicios en materia social y universitaria. Además se citan diversos autores contemporáneos, expertos en las materias de educación universitaria y de desarrollo comunitario, tanto

de la Universidad Nacional Autónoma de México, como de la Universidad de Navarra, España, principalmente.

Se llevó a cabo una investigación de campo en una comunidad marginada del Centro Histórico de la Ciudad de México con la finalidad de analizar la situación de una comunidad para conocer la naturaleza de sus principales problemas. Con este objeto se diseñó un cuestionario que alude a las áreas personal, familiar y social; se aplicó a 180 personas -muestra representativa de la comunidad (10%)- y sus resultados confirmaron el estado marginal de los habitantes; de su análisis se partió a definir las vías de solución que deben ser implantadas por la universidad. Los datos arrojados conservan unidad global, es decir, están exentos de contradicción y las respuestas son variadas aunque no disparas. Tras su diseño se aplicó a un grupo piloto y se realizaron ciertas modificaciones.

Creemos firmemente que de promoverse Labores Sociales Universitarias se obtendrá en la universidad un mejor cumplimiento de sus finalidades: mejor docencia aplicada y realista, mayor nivel de investigación realizada tanto por alumnos como por profesores, una verdadera y directa extensión universitaria; además se complementa con la Labor Social, la formación integral pretendida. Por otra parte, los miembros de la comunidad serán orientados a su mejora como personas.

CAPÍTULO I: EL QUEHACER UNIVERSITARIO.

El quehacer de la universidad se ha caracterizado y definido en un consenso general por sus finalidades de docencia, investigación y extensión universitaria. Analizaremos estas tareas universitarias, junto con el objetivo último de la universidad -la formación integral de los estudiantes- para conocer sus deberes y posibilidades reales en la ayuda a la comunidad marginada.

1.1 Finalidades de la universidad.

la universidad es una institución con aproximadamente ocho siglos de existencia y cuya labor ha perseguido muy diversos objetivos en el transcurso de su historia. Sin embargo estos, de algún modo, ¿han estado vinculados a los problemas comunes o sociales de la época?

La respuesta a esta cuestión parece que no presenta mayor problema: sin embargo, en su pasado "el que ella voiviera su vista hacia cuestiones sociales que inquietan a la sociedad contingente de que forma parte en un determinado momento histórico, era tomado como una contaminación que afectaba la pureza de su contenido o como un rebajamiento de su alto nivel" (1).

(1) NOVIA MONTEFAL, EDUARDO, La universidad latinoamericana y el problema social, pp. 13 a 14.

Dicha afirmación, contiene una causa de fondo: misma por la que en la actualidad, "la enseñanza se convierte en cantidad y número de nociones (...) cuando existe la convicción de que ellas (las materias) bastan por sí mismas" (2). En otras palabras, la docencia se considera una promoción cuantitativa de contenidos teóricos, más que la actividad que busca el crecimiento cualitativo de la potencias humanas.

La razón común de ambas concepciones erróneas del quehacer universitario se debe a que "el saber es entendido como santo y la vida como pecador (...) y la consecuencia es que se hacen grandes esfuerzos para librar a la educación de sus contactos con la vida, tanto la vida real del niño (y del adulto) como la vida de la sociedad en que se mueve y en la que en el futuro habrá de moverse" (3).

Luego entonces ¿la universidad debe incluir en sus programas los problemas de la sociedad? ¿Acaso no es esta una reforma propia para politizar a la educación institucional universitaria desviándola de su objetivo propio? "Una forma fácil de señalar el problema de las universidades y alguna de sus más inmediatas soluciones consistiría en decir que los estudiantes deben estudiar, nadamás, y los profesores enseñar. Pero las cosas del mundo en que vivimos van más allá del estudio y de la enseñanza" (4).

(2) SANABRIA, JOSE MARIA. La educación en la sociedad industrial, p. 35.

(3) Idem.

(4) CARRANCA, RAUL. La universidad mexicana, p. 91.

Para resolver estas cuestiones, tendremos que dirigirnos a analizar las finalidades propias de la universidad. Sin embargo, si aclaramos de principio que "se requiere que tanto profesores como alumnos tengan una clara conciencia universitaria. Y a nuestro juicio dicha conciencia, que es también conciencia humanista, debe atender sobre todo al hombre, principal y fundamentalmente al hombre" (5). ¿Qué no la universidad es un paso más en la preparación para la vida?

Por otra parte, los problemas sociales hoy en día se presentan con una complejidad muy enredosa. Y nosotros, como parte de esta sociedad, y más aún como universitarios, no podemos desentendernos de las cuestiones comunes, porque estas interfieren en la concepción de la persona humana y de su realidad. "Nuestra crisis es más espiritual que política, tiene más que ver con las formas de la cultura que con las formas de la política (...) Ante todo deben realizarse las bases de la cultura moderna. Esta es la labor que le corresponde, íntegra, a la universidad" (6).

Entiéndase entonces, la gravísima responsabilidad de ser universitario pues se es frente a sí mismo y frente a la sociedad: y no una sociedad en abstracto sino esta sociedad, en y con la que se vive, a la que hay mucho que aportar y de la que hay mucho que obtener.

(5) idem.

(6) ibidem. p. 94.

1.1.1 Docencia.

En este apartado definiremos la finalidad universitaria que comúnmente se piensa que es la más importante. Aunque aparece antes que otra, guarda el mismo nivel de importancia respecto a las demás, puesto que entre ellas se complementan de un modo perfecto (*). Posteriormente nos detendremos a reflexionar sobre un aspecto fundamental en el ejercicio de la docencia, que es la aplicación de la creatividad, cuestión olvidada en las universidades actuales que debe ser propiciada por las autoridades académicas.

1.1.1.1 Definición.

Comúnmente se entiende por docencia a la transmisión de conocimientos que realiza el profesor hacia los alumnos; y siendo ésta la principal finalidad de la universidad, el quehacer universitario se podría resumir en dicha actividad, que de suyo, bien podría cumplirse sin mayor esfuerzo ni inversión. Sabemos -o pretendemos demostrarlo- que la universidad no se dirige al vóbre objetivo de "vaciar" una serie de contenidos -por muy complejos y sistemáticos que sean- a un conjunto de sujetos en un determinado momento.

(*) Efectivamente la complementariedad de las finalidades universitarias encuentran pleno sentido según el objetivo de formación integral. *Vid infra* 1.2. Sobre esta orientación decimos que cada finalidad aporta una función concreta y fundamental para el logro del desarrollo óptimo del universitario.

porque sería reducirla a mera instrucción. Por otra parte "si la universidad se concreta a enseñar y a entregar diplomas, la universidad ha cumplido apenas con la mitad de su papel. La universidad debe desplazarse" (7). Con estas afirmaciones, queremos destacar dos problemas:

- 1) Que la enseñanza no se refiere directamente al mero trasbaso de contenidos sin un objetivo ulterior.
- 2) Que la docencia no es la única finalidad propia de la universidad.

En cuanto a esta segunda cuestión, trataremos de resolverla más adelante pues constituye la materia de los dos subcapítulos siguientes; sin embargo queremos mencionar aquí el problema, porque la docencia, aún cuando forma parte fundamental en las finalidades de la institución educativa superior, no es la única.

Refiriéndonos al primer asunto, la enseñanza en esencia procura la transmisión de "habilidades y de sabiduría: dos cosas que es necesario despertar en el sujeto de educación, ya que son subjetivas, (puesto que) el objetivo de la educación es el individuo humano" (8). Entiéndanse las habilidades como "la totalidad de aquella dimensión humana que llamamos operativa" (9) y como sabiduría como aquello que "proporciona al hombre una visión de su ser, de su

(7) ibidem. p. 92.

(8) SANABRÍA, JOSÉ MARIA. op. cit. pp. 42 a 43.

(9) idem.

puesto en el mundo y de su obra" (10). Nos referimos entonces a las dos dimensiones fundamentales de la persona humana -sujeto de educación-: entitativa (dimensión del ser) y operativa (dimensión del hacer); cuestiones que se hallan en orden jerárquico respectivamente (11).

Y es que para tan profunda tarea, no resulta sencilla la actividad docente. Sin embargo, tampoco significa un fenómeno complejo y rebuscado. Su simplicidad nace de las necesidades individuales y sociales del educando, de las que lo constriñen y con las que participa, y que le son propias a su naturaleza. "Las pautas, valores, credos, conocimientos, hábitos, etc. que componen nuestro tono cultural no son siempre algo definido y apto para ser reducido a lección, antes bien, se encuentran como urdidumbre de nuestras realizaciones objetivas (...) La educación no está reñida con la experiencia, con la transmisión de contenidos objetivos; al contrario, está exigiéndola" (12).

Se trata entonces de partir de las necesidades reales del individuo y prepararlo integralmente para la vida; empero, el hombre nunca vive solo, se halla inmerso en una sociedad de la que se "alimenta" y en la que tiene que participar. Por tanto, la enseñanza debe buscar que el sujeto haga suyo el compromiso que le implica su propia naturaleza -a la vez

(10) idem.

(11) vid infra, I.2.1.

(12) SANABRIA, JOSE MARIA, op. cit. p. 43.

individual y social- para elevar la calidad de su ser. "La experiencia diaria muestra que metas, actitudes y modos que son básicos para educar -contenido de muchos manuales elementales- son absolutamente ignorados por profesionales de la docencia, como si la enseñanza nada tuviera que ver con la educación del hombre" (13).

Ahora bien, si nos concentramos en la vida individual y social del educando y en las necesidades reales de la sociedad en que vive, alcanzaremos:

- 1) A presentar con oportunidad psicológica y social la enseñanza, facilitando con ello el aprendizaje.
- 2) A seleccionar la enseñanza según criterios culturales y actuales, librando así a la educación del anacronismo y la insignificancia.
- 3) A no ceder a la tentación de concebir al hombre como individualidad ensimismada; las necesidades sociales nos permitirán educar al hombre en términos de responsabilidad.
- 4) A valorar la vida humana y su dignidad peculiar (14).

(13) GONZALEZ-SIMANCAS, JOSÉ LUIS y OTERO, OLIVEROS F. Universidad y cambio, p. 20.

(14) cfr. SANABRIA, JOSÉ MARIA. op. cit. p. 45.

Según parece ya hemos definido a la docencia y contemplado la profundidad de su labor. Pero aún es necesario aclarar el papel que juegan los métodos o medios empleados para llevarla a cabo: "El problema de los métodos es, sin duda, de carácter instrumental. Pero instrumental no es sinónimo de secundario. Lo instrumental es, en cuanto tal, ineludible. Sin método de enseñanza no se cumplen las finalidades de la universidad" (15). Por tanto, "si se desea dar todo el juego posible a los establecimientos de enseñanza superior, la cuestión de los métodos didácticos pasa a primer plano" (16). Ya se entiende que sin método no podemos hablar de docencia.

Ante estas afirmaciones debemos evitar un prejuicio bastante difundido en el medio universitario: "hay quienes piensan que los profesores universitarios no necesitan recursos pedagógicos, bastándoles su propio saber, la más o menos especialización en una materia determinada" (17). En este sentido, se dice que no basta el conocimiento y dominio de una materia para enseñar, pues como ya se ha dicho, el objetivo no es "vaciar" un contenido determinado; lo que interesa es que el alumno aprenda, y para ello es necesario buscar la forma idónea en que, para determinados conocimientos y en un determinado momento, este alumno -con

(15) PUJOL BALCELLS, JAIME y FONS MARTIN, JOSE LUIS. Los métodos en la enseñanza universitaria. p. 14.

(16) ibidem. p. 18.

(17) ibidem. p. 15.

sus características biológicas, psicológicas y sociales particulares- haga suyo el objetivo educativo propio de la materia a enseñar. "El mejor cómo enseñar es también enseñar un qué, específicamente valioso, ya que el cómo abre perspectivas de investigación, de solución personal y original a problemas nuevos de adquisición del hábito de la pluralidad y de la invención imaginativa" (18).

Y es que "si no cambia cualitativamente la formación didáctica del profesor, las mejoras cuantitativas (más profesores, mejor retribución económica, mejores instalaciones) e incluso las medidas organizativas (régimen de incompatibilidades, dedicación plena) se resolverán negativamente" (19). Tal es la trascendencia de los métodos. Existe una gran diversidad de métodos de enseñanza universitaria. No es objetivo de este trabajo analizar cada uno de ellos; pero creemos pertinente el proponer "el principio de la multiplicidad de los métodos" (*) para que el quehacer universitario se renueve y logre con éxito sus finalidades.

Por consiguiente es importante, en primer lugar, distinguir a la enseñanza del método más comúnmente empleado en el

(18) ibidem. p. 170.

(19) ibidem. p. 171.

(*) Este concepto es empleado por Jaime Pujol y José Luis Fons en su obra citada, en la cual, realizan un análisis exhaustivo y minucioso de los principales métodos de enseñanza empleados actualmente en la universidad para concluir en la "combinatoria metodológica" en vistas a la mejora de la actividad docente a nivel superior. cfr.

Ámbito universitario, para poder darle entrada al "principio de la multiplicidad de los métodos": la lección magistral; "enseñanza universitaria y lección magistral han estado hasta tal punto asociadas, que cuando se imagina un profesor universitario, se le ve, casi inevitablemente, dando una lección magistral" (20). No es nuestro interés eliminar a la lección magistral de los medios en los que se apoya la docencia; pretendemos incluirla en toda la gama de métodos con los que puede contar la enseñanza universitaria.

El principio de la multiplicidad de los métodos, implica ese esfuerzo constante por parte de la institución -directivos, profesores y alumnos- de buscar el medio adecuado para promover el aprendizaje, para hallar la verdad.

Esta necesidad no se satisface con un sólo tipo de medio, pues las necesidades del educando varían según la carrera, el grado y el enfoque del contenido que se trate; las características del maestro difieren también en la personalidad, preparación, experiencia, especialización y materia; al igual que las condiciones ambientales cambian de una profesión a otra.

Las ventajas que presenta el principio de la multiplicidad de los métodos se pueden sintetizar en:

- 1) Asegura un margen amplio a un valor esencial en la universidad: la libertad de investigación.

(20) apud. PUJOL BALCELLS, JAIME y FONS MARTIN, JOSE LUIS. op. cit. p. 19.

- 2) Permite la elección del método a juicio del docente, quien considera las necesidades reales que debe cubrir su labor, pues ofrece una gama de alternativas posibles a todos los profesores universitarios para la mejor realización de su enseñanza.
- 3) Permite plenamente el ejercicio de una combinatoria metodológica que se apoye en el conocimiento de cada situación concreta.
- 4) Promueve cierta creatividad docente y discente.

"El principio de la multiplicidad de los métodos se presenta así como la mejor óptica para afrontar el tema de la renovación didáctica" (21).

¿El papel del docente queda, entonces, en considerar las necesidades del estudiante y de la sociedad, elegir un método e impartir sus conocimientos?

(21) ibidem. p. 16.

1.1.1.2 Creatividad en la docencia.

Partimos de que es necesaria una renovación del concepto de la labor docente; proponemos como vía de acción institucional el principio de la multiplicidad de los métodos para resolver dicha cuestión. ¿Qué le queda a hacer al profesor?

La acción del docente se inicia en la planeación, primer momento en el que participa como agente activo en el desarrollo del principio de la multiplicidad de los métodos; en un segundo momento, el profesor universitario ejecuta lo planeado para que en una tercera ocasión evalúa. Sin esta labor, sería imposible llevar a cabo la docencia y mucho menos la multiplicidad metodológica, puesto que él mismo conforma a la institución. Luego entonces, él es quien con apoyo institucional y aplicación creativa, planea, aplica y evalúa los métodos. "Muchos problemas pendientes en el profesorado tienen su raíz en la ausencia de un empeño didáctico de fondo, innovador y creativo" (22). La universidad debe proponerse como política institucional, propiciar y apoyar a todos sus miembros en una renovación didáctica profunda, científica, que busque la mejora del nivel académico, la eficiencia en los métodos para el aprendizaje para la preparación idónea de sus profesores y alumnos.

(22) ibidem. p. 171.

Sin embargo ¿cómo debe hacerse esta renovación? ¿Cuáles son los límites y posibilidades reales al aplicar la creatividad en la enseñanza?

No basta, pues, la propuesta del principio de multiplicidad de los métodos para aliviar el frecuente problema de la obsolescencia de contenidos en la educación universitaria; hacen falta además esfuerzos personales profundos y creativos.

En la labor docente universitaria, el método de enseñanza se diseña y estructura en gran medida según las bases teóricas sobre las cuales se fundamenta: concepción de la docencia, concepción del fenómeno educativo, concepción de la educación, concepción del hombre, etc.

"Estamos mucho más cerca del principio que del final en el progreso de la educación. Solamente ahora empieza a pedirse un programa deliberado de educación creadora" (23). En el transcurso de su historia, la educación ha sufrido muy diversos giros en cuanto a sus bases: lo mismo respecto a sus tendencias y finalidades. No se trata de definir fundamentaciones teóricas de valores nuevos en sí mismos, o de establecer una gama "revolucionaria" de fines educativos. Empero, urgente se torna la reflexión sobre "la necesidad de una permanente innovación y un cambio continuo en todos los aspectos de la educación a fin de adaptarla a las

(23) RANDALL MAGUIFFE, EDUARDO, El plan de los grupos de estudio, pp. 7 a 8.

necesidades rápidamente cambiantes y a las circunstancias del educando y de la sociedad" (24).

Esta renovación -que no es otra cosa sino la debida aplicación creativa- implica adantar lo accidental a los aspectos sustanciales -inmutables-. lo sustancial es inmutable porque la naturaleza del hombre no cambia en esencia, y como la educación está sujeta al ser de la persona humana, por tanto sus fines resultan inamovibles.

Si se le considera inútil a la renovación de los métodos: si no se buscan nuevas formas de unión entre lo sustancial y lo accidental, la educación tenderá a lo obsoleto, al grado máximo de buscar revolucionar lo sustancial hasta exterminarlo (25).

El grave peligro en la aplicación de la creatividad en la labor docente es la innovación absoluta que implica cambios sin planear o prevenir los resultados, acción que, al cabo de ser repetida, pueda incluso retornarse en contra de lo sustancial (26). "Abandonando la sabiduría es como el sistema actual puede resultar aniquilador: no por sí mismo, por el abandono" (27). La renovación de la educación no implica la aniquilación de lo anterior: "sólo tenemos que unir lo sustancial con lo accidental; nuestra concepción correcta de educar, nuestras convicciones y actitudes

(24) GONZALEZ-SIMANCAS, JOSE LUIS y OTFRÓ, OLIVEROS F. op. cit. p. 14.

(26) idem.

(27) SANARRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 43.

educativas, con el modo de hacer" (28). Aquí es donde radica la verdadera creatividad.

Aún cuando aparezca sencilla la aplicación creativa que debe realizar el docente, no deja de ser necesaria y urgente pues implica:

- A) La formación profunda y constante del docente sobre las cuestiones más fundamentales del ser del hombre.
- B) El conocimiento de las necesidades del alumno ya en concreto, es decir de este individuo y de las necesidades del medio ambiente en el que se desenvuelva, es decir, su sociedad.
- C) El discernimiento entre las cuestiones sustanciales y las accidentales de lo anterior.
- D) La capacitación y actualización didáctica.
- E) La planeación, realización y evaluación de su materia, conforme a los cuatro puntos anteriores, sobre los otros cinco elementos didácticos (objetivos, contenido, metodología, material y tiempo) (*).

(28) GONZALEZ-SIMANCAS, JOSE LUIS y OTERO, OLIVEROS F. op. cit. p. 21.

(*) En estos puntos cabe propiamente la aplicación creativa.

- F) El continuo esfuerzo por corroborar y estructurar su programa con base en el aprendizaje real del alumno (*).

Por otra parte, se presenta fundamental la mejora de la concepción de la enseñanza en la universidad, es necesario vincularla con la educación del hombre y su realidad. La experiencia muestra que en no pocos casos algunas materias o contenidos que se imparten resultan obsoletos. "Maestros emprendedores buscan hoy, por medio de procedimientos inquisitivos, datos y sugerencias para hacer posible la educación de la individualidad" (29). En la universidad debe pretenderse una verdadera educación.

Por lo tanto, la renovación debe ir por la línea de lo humano, de los valores superiores, del perfeccionamiento individual; es decir, debemos partir de una concepción integral del hombre, misma que se logra mediante el estudio y actualización constante. En este esfuerzo se halla una de las principales responsabilidades graves del docente a la que jamás puede renunciar. Sin embargo, no termina ahí la labor de la enseñanza; el maestro universitario tendrá que habérselas para llevar a la práctica mediante sus acciones, las convicciones y actitudes que ha ido adquiriendo para que sean asimilables por el aprendiz, de tal modo que "toda verdad viva y vital será expresada de un modo nuevo: ésta es la esencia de su poder creador" (30). "Así orientaremos al

(29) RAYNALL MAGUIRE, EDUARDO. op. cit. p. 8.

(30) idem.

alumno de tal modo que sea él quien tenga que descubrir los datos -en bibliografía o en el laboratorio-, reflexionar sobre los hechos, relacionarlos, obtener conclusiones... hasta hacerle plenamente consciente de la significación actual del objeto de estudio" (31).

Como organismo internacional, la UNESCO asume las responsabilidades prioritarias en materia de educación en el mundo y marca la pauta hacia donde debe tender la educación. Tómamosla como ejemplo cuando "se propone hacer una revisión a fondo de los sistemas educativos y del contenido mismo de la educación para dotarla de sentido práctico, social y humano, con el fin de crear un nuevo tipo de hombre, amante de la paz, del trabajo, de la superación moral y material. Quiere desterrar de la mente y del corazón del hombre, las ideas y los sentimientos de violencia, inculcándole actitudes de comprensión y solidaridad" (32).

I.1.2 Investigación.

En esta parte del primer capítulo, buscaremos definir a la investigación y señalar su importancia para la universidad, de forma que se entienda a esta finalidad, como necesaria para la docencia, por lo que es necesaria llevarla a cabo por los propios profesores.

(31) GONZALEZ-SIMANCAS, JOSE LUIS y OTERO, OLIVEROS F. op. cit. p. 21.

(32) MENDIETA Y NUÑEZ, LUCIO. Cuarto Congreso Nacional de Sociología 1953. p. 44.

I.1.2.1 Definición.

Antes de definir concretamente a la investigación como finalidad universitaria, podemos cuestionarnos sobre el sentido que posee en sí misma. "La ciencia auténtica está inspirada por un sentir general del deseo de adelantar las fronteras del saber humano. El proceso específico del razonamiento ordenado nace de la necesidad reconocida de despejar un estado de duda e incertidumbre, causada por la sensación de que un callejón sin salida o una senda interceptada hace frente a la experiencia humana" (33). El determinado problema que surge, bien por necesidad, bien por simple curiosidad intelectual, inmediatamente se delimita para procesarlo con un mecanismo particular -esto es la investigación- del que surgen una serie de premisas que constituyen un conocimiento que, cuando resulta completo respecto a un objeto, se le llama ciencia.

Así es como se constituyen los saberes impartidos en la universidad. Lo que ahora se conoce como ciencia, surgió de este modo y se fué afinando y generalizando, al pasar de los años, mediante la noble y tenaz tarea de miles de hombres que han incursionado, tozudamente, los campos del saber, hasta lograr definir un sinnúmero de conocimientos diversos tanto por sus objetos como por sus métodos. "Modesto y

(33) WHITNEY, FRFDERIK LAMSON. Elementos de investigación. pp. 17 a 18.

limitado, el conocimiento científico es de singular grandeza y tiene una innegable dignidad cuando se muestra como es, sin pretensiones mayores, sin ínfulas, con todo el esplendor de su autenticidad" (34).

"La ciencia es la forma más característica de la cultura de nuestra época y responde a las más elevadas inquietudes intelectuales del hombre. Sin embargo, además de su dimensión intelectual y de recreación del espíritu, la ciencia tiene valor como fuerza productiva directa y que una sociedad contemporánea está obligada a usarla como palanca del desarrollo" (35). Descubrimos las dos vertientes posibles de la ciencia: básica y aplicada; la primera fundamenta a la investigación propia del quehacer universitario; la segunda es una derivación concreta que se mide por el grado de utilidad práctica y, por ello, no es propia ni necesaria en la universidad (en calidad de fundamento): "Otra falacia que a menudo se aduce para sentar prioridades a la investigación es la aplicabilidad de sus estudios. Nada más absurdo ni más ajeno al espíritu universitario" (36).

Sin embargo, a pesar de que —según parece— varias ciencias están ya muy definidas y acabadas, "el saber, la conclusión,

(34) GUZMAN VALDIVIA, ISAAC. La civilización actual contra el destino del hombre. p. 51.

(35) DE LA PENA, LUIS. et al. Investigación. Conferencias temáticas. Cuadernos del Congreso Universitario. UNAM, p. 4.

(36) ALARCON SEGOVIA, LUIS DONATO. et al. Investigación. Conferencias temáticas. Cuadernos del Congreso Universitario. UNAM, p. 12.

los hechos de la ciencia, raras veces constituyen una verdad final (única y absoluta). Nuevas experiencias, datos adicionales como prueba, constantemente los cambian. Los "hechos" de ayer quedan hoy desplazados. Pasan a ser substituidos por las generalizaciones que corresponden a los últimos grupos de hallazgos" (37).

La verdad -como ciencia, conocimiento necesario- que siempre inquieta a la inteligencia humana, no está definitivamente acabada en términos absolutos sobre ninguna rama del saber, por lo que "la ciencia verdadera sigue manteniendo un criterio abierto y empieza inmediatamente a comprobar la generalización obtenida en forma de pronóstico, en términos de su valor probable en el tiempo y en el espacio" (38).

No tratamos de adoptar una actitud escéptica frente a los avances científicos; buscamos evitar la visión acabada del conocimiento científico y la particularización e independencia de los saberes, actitudes muy en boga en nuestro medio universitario.

De lo anterior concluimos que no podemos olvidar la unidad fundamental de la ciencia: tanto ella como la investigación -procedimiento que la constituye- se hallan al servicio del hombre. Por otra parte, resulta necesario "seguir cultivando el espíritu universitario, ese espíritu que es apertura y, sobre todo, itinerario de búsqueda. Porque decir "universidad" es decir búsqueda, investigación, futuro de la

(37) WHITNEY, FREDERIK LAMSON. op. cit. p. 9.

(38) ibidem. p. 18.

"sociedad (39). Además, "en principio, ni la investigación debe ser patrimonio exclusivo de los investigadores, ni la docencia de los maestros" (40) lo que nos lleva a afirmar que el espíritu de lucha constante hacia la verdad compete a ambos. "De hecho, en el ámbito universitario cuesta trabajo concebir a lo uno sin lo otro" (41).

Una vez claro el panorama, definimos a la investigación como aquella "indagación o examen cuidadoso o crítico en la búsqueda de hechos o principios; es una diligente pesquisa para averiguar algo" (42). Es un fenómeno que requiere de intensividad, prolongación e intencionalidad: "por sí constituye un método para descubrir la verdad que es en realidad un método de pensamiento crítico" (43).

Nunca debe situarse a la investigación como propia de individuos extraños, abstraídos de la realidad: "la mentalidad cientificista -manía de lo científico, deformidad de la civilización- no es una mentalidad analítica y reflexiva como la mentalidad científica verdadera. Es más bien una mentalidad que se forma con prejuicios, a menudo con elementos irracionales y que muy fácilmente se desvía hacia actitudes emotivas. Esto no obsta para que muy frecuentemente adopte formas de un aparente intelectualismo

(39) JAVIERRE, JOSÉ M. Intus tuus, p. 283.

(40) ALARCON SEGIVIA, LUIS DONATO, et al. op. cit., p. 10.

(41) idem.

(42) apud. WHITNEY, FREDERIK LAMSON, op. cit., p. 19.

(43) idem.

que disimula su naturaleza irracional" (44). Precisando una imagen adecuada del verdadero investigador, es un sujeto ordenado, analítico, paciente...; una serie de virtudes las desarrolla por su noble interés de encontrar la verdad.

Al hablar de investigación científica nos referimos a los múltiples tipos de indagaciones llevadas a cabo en los diversos campos de las ciencias -filosóficas, naturales, exactas, sociales, humanísticas, etcétera-.

En la universidad, en cualquier ciencia o materia nos aparece, como lo más importante, el descubrimiento novedoso o los resultados obtenidos: sin embargo éstos, a pesar de que acrecentan el acervo cultural de la universidad, carecen de valor educativo -personal, propio- en sí mismos. Así es que si la universidad pretende educar, no puede concebir a la ciencia como un fin en sí mismo.

En la tarea investigadora es imprescindible el espíritu de lucha constante, la adquisición y empleo de ciertas virtudes: el ejercicio de la intelección. Aquí se encuentra el principal valor educativo de la investigación: en la lucha por adquirir virtudes propias -ejercicio netamente educativo de la voluntad-, en la sistematización del pensamiento y en la actitud que anhela hallar la verdad, sea para su aplicación o para su contemplación.

(44) GUZMAN VALDIVIA, ISAAC. op. cit. pp. 58 a 59.

1.1.2.2 Importancia de la investigación local.

"La investigación científica debe hacerse en países como el nuestro (...pues éste corre el peligro) de no alcanzar nunca el auténtico desarrollo, que no se basa solamente en lo económico, sino sobretodo, en lo intelectual" (45).

La investigación es un poderoso instrumento del que se vale la universidad para el cultivo del intelecto, para la resolución de problemas -reales o inteligibles-; en última instancia para hallar la verdad, hecho que produce -entre otros efectos- la satisfacción de las constantes necesidades humanas superiores -individuales o sociales- por las debidas respuestas a las inquietudes entitativas y operativas del hombre.

Resultaría idóneo realizar el análisis y estudio de problemas concretos surgidos en un espacio accesible a la comunidad universitaria. Cuanto más cerca se halla el laboratorio, mejor acceso tendrá el practicante. Contemplamos como una opción interesante, el allegarnos de campos o medios que cumplan ciertas características para llevar a cabo diversas actividades de investigación; nunca como única fuente, pero sí como algo próximo y accesible a los profesores y estudiantes universitarios.

Como finalidad universitaria, la investigación posee un matiz característico: la debida participación de todo

(45) ALARCON SERRA, LUIS DONATO, et al. op. cit. p. 5.

universitario en ella. Puesto que decirse universitario es sinónimo de emprender un camino de búsqueda constante de la verdad. "La investigación en el sentido de desarrollo, elaboración y perfeccionamiento de principios, conjuntamente con la recopilación y empleo de los materiales empíricos para coadyuvar en estos procesos, es una de las actividades superiores de la universidad y aquella en la que deben comprometerse todos sus profesores (46). "Si lográramos crear una comunidad científica crítica, unida, dispuesta a enseñar, a divulgar y a abordar los problemas comunes, aumentaríamos la demanda por la sociedad de nuestra actividad profesional" (47).

Ahora bien, quede asentado que cualquier académico puede -y debe- realizar investigación, sea cual fuere su especialidad o ramo científico. Sin embargo "el "sine qua non" de toda investigación debe ser su alta calidad de concepción y de método, independientemente de la embeccadura de las preguntas que busque contestar" (48); esto, dado por supuesto la legítima búsqueda de la verdad, en el plano especulativo o en el práctico: "un investigador verdaderamente completo no puede, ni en la elaboración del saber ni en sus aplicaciones, hacer abstracción de las realidades espirituales y morales que son esenciales a la

(46) apud. WHITNEY, FREDERIK LAMSON. op. cit. p. 19.

(47) MARTINEZ PALOMO, ADOLFO. Investigación. Conferencias temáticas. Cuadernos del Congreso Universitario. UNAM, p. 3.

(48) ALARCON SEGOVIA, LUIS DONATO. et al. op. cit. p. 13.

existencia humana, ni de los valores que de ella se derivan" (49), porque como lo anotamos en su momento, la investigación tiene su razón de ser en la persona humana, está a su servicio y no puede volcarse en contra de ella. En este sentido se afirma que "la investigación a nivel universitario supone la lealtad, seriedad y -por eso mismo- la libertad de investigación científica" (50).

Trabajo de investigación es lo que ayudará a resolver, en gran medida, problemas actuales de cualquier índole. No sólo por los resultados exteriores en sí, sino más por los beneficios que trae al realizarlo -resultados interiores-, puesto que técnicas, sistemas, procedimientos... los medios en general no servirán si no existe detrás de ellos un hombre que los sepa estructurar y descomponer, aplicar y suspender, criticar y mejorar: en síntesis, se necesita de sujetos con capacidad, que si no han ejercitado sus facultades habituándose a un orden, difícilmente lograrán resolver sus problemas, y, esencialmente, sus propias vidas. Luego entonces, en realidad pretendemos transmitir al universitario ésta sabiduría: saber ser y saber hacer. Mediante la asimilación de un espíritu crítico y metódico, colaboramos en dicho propósito. Insistimos en que este espíritu debe entenderse como una inteligencia y voluntad cultivada, natural, científica, sin ser antinatural

(49) FERRER, URBANO, Juan Pablo II y el orden social, p. 76.

(50) ibidem, p. 498.

-mentalidad científica-, pues buscamos formar integralmente al sujeto.

Un excelente ejercicio en este aspecto es la investigación y coincide en que constituye una finalidad importante del quehacer universitario.

El que los estudiantes adopten este compromiso y actitud en el proceder metódico y científico -en búsqueda de una mejoría individual y social- es una garantía para el futuro de la ciencia y, por tanto, de la sociedad. Tarea importante para la universidad es la promoción de dicho principio en sus alumnos, siempre -no exclusivos- en beneficio de una sociedad altamente necesitada de su participación.

Una consecuencia importante en este aspecto es que resultarían inseparables las actividades de docencia e investigación. La primera utiliza a la segunda para ampliar, actualizar y sistematizar su contenido. La segunda se sirve de la primera para difundir y corroborar nuevos conocimientos. Ambas se propician entre sí. Esta visión, idónea en el quehacer universitario, le confiere a ésta la unidad fundamental que requiere la formación integral, objetivo último de la universidad.

Sin embargo, existe otra área propia de la universidad que complementa, de modo terminal, la tarea de la institución universitaria.

I.1.3 Extensión universitaria.

Como parte sustantiva de la universidad, la extensión universitaria "es parte esencial de la academia y por tanto no difiere, o no debería diferir, ni en importancia ni en trascendencia de las funciones de docencia e investigación, si bien es cierto que sus características académicas son de suyo diferentes" (51).

Efectivamente la extensión universitaria -también llamada difusión de la cultura- difícilmente se entiende como un quehacer concreto y definido como lo son las otras finalidades. Cada institución le proporciona un sentido distinto e incluso "en buena medida, este subsistema, ha adoptado, dentro de la universidad, un cierto carácter residual: lo que no cabe ortodoxamente en los subsistemas de docencia e investigación, ha sido adscrito, en numerosas ocasiones, al área de difusión" (52).

Las buhacas diversas y las distintas orientaciones llevadas a cabo en este aspecto universitario, nos conducen a una confusión conceptual y estructural respecto a la extensión universitaria, misma que refleja carencias graves en la filosofía educativa que sustenta a la universidad.

Aún más, el distanciamiento que existe entre las finalidades de la universidad, rebaja a la extensión al último término

(51) CELORIO, GONZALO, et al. Extensión y difusión de la cultura. Conferencias temáticas. Cuadernos del Congreso Universitario. UNAM. p. 37.

(52) ibidem. p. 36.

-no sólo por enunciación, sino también por importancia- de modo que las actividades propias de la tercer área, aparecen como accidentales u ornamentales a la esencia universitaria. ¿Tiene real sentido la extensión universitaria? ¿o consiste en una "aspirina" para la conciencia social de la universidad?

Destacamos dos problemas:

- 1.- Resulta necesario y fundamental definir esta finalidad universitaria, en el contexto propio de la institución.
- 2.- Igualmente ubicar y esclarecer su campo de acción, tendiente al objetivo universitario.

Trataremos de resolver estos problemas, genéricamente, en el transcurso de este apartado.

La primer cuestión supone -antes que nada- encontrar la debida unión de la extensión con respecto a las otras finalidades universitarias. "Las tareas de extensión vinculan -deben vincular- a las diferentes áreas de nuestra magna y diversa institución haciendo a todos accesible a los conocimientos adquiridos en cada campo específico del saber y difundiendo los valores imperecederos de la cultura universal" (53).

No podemos realizar una división tajante del quehacer universitario, encomendando fría y separadamente a cada parte una tarea específica sin que las otras tengan

ingerencia alguna (4). El proceder universitario se realiza con fluidez y dinamismo propios, situación que entremezcla responsabilidades a propósito de un sólo objetivo: "por su carácter académico inherente a la institución, la extensión universitaria debe de contribuir de manera decidida -junto con docencia e investigación- en la formación integral de los miembros de la comunidad, sobretudo de los estudiantes que se encuentran precisamente en un proceso formativo" (54).

Las relaciones próximas -no únicas- existentes entre investigación y docencia respecto a la extensión universitaria pueden ser:

- 1.- Acercar e interesar a los jóvenes en la investigación, mediante programas de difusión científica (55).

(4) Esto no se contradice con la definición específica que cada una de las finalidades tiene encomendada: deseamos recalcar que bajo todo quehacer universitario se encuentra el educando; y de la acción que se dirige hacia él para perfeccionarle, aunque de distintos puntos de partida, los resultados logrados no connotan una causa en particular, sino todo el esfuerzo universitario en su conjunto.

(54) *ibidem*, pp. 37 a 38.

(55) *cfr.* FLORES VALDEZ, JORGE, *et al.* Extensión y difusión de la cultura, Conferencias temáticas, Cuadernos del Congreso Universitario, UNAM, p. 4.

- 2.- Promover y proporcionar obras, vías y acciones que produzcan una cultura universitaria propia más actualizada, más vigorosa y más operativa (56).
- 3.- Facilitar la participación del profesor en actividades de extensión, para interesarlo en la actualización y profundización de su actividad docente, mediante la investigación y difusión (57).
- 4.- Promover la difusión de la investigación reciente, no sólo a miembros de la universidad, sino también a la sociedad en general (58).

Empero aclarado esto a cada finalidad universitaria le corresponde de manera prioritaria ciertas tareas, según se ha definido hasta ahora docencia e investigación. Entendemos pues por extensión universitaria aquella obligación que tiene la universidad de transmitir los valores de la cultura a todo sujeto posible, incluso ajeno a la universidad, debido a su "estatus" social: "la educación

(56) cfr. DALLAL, ALBERTO, et al. Extensión y difusión de la cultura, Conferencias temáticas, Cuadernos del Congreso Universitario.

(57) cfr. FLORES VALDEZ, JORGE, et al. op. cit. p. 4.

(58) idem.

superior pública en general(*), y la universitaria en particular, en atención a los ideales democráticos, contribuyen a que los individuos tengan acceso a los estratos más altos del conocimiento, y son promotores de la cultura, del desarrollo, de la movilidad social y de la equidad" (59).

No es únicamente el reconocimiento lo que le confiere obligación a toda institución universitaria de transmitir cultura; está implícita en su misma esencia y naturaleza el pretender orientar a la sociedad mediante la preparación de individuos primero, y segundo mediante el desbordamiento de valores culturales a la sociedad, rebasando sus propias fronteras.

Este es uno de los rasgos pertinentes de la universidad, el que emana del carácter sustantivo de la extensión universitaria. De aquí que ésta área ofrece a su vez, dos aspectos: "uno eminentemente formativo y otro difusor de los valores culturales que se generan en la universidad" (60). El primero responde a las necesidades del estudiante universitario -difusión cultural intramuros- mediante la formación integral; el segundo se refiere al compromiso de

(*). A pesar de que el autor hace referencia a la educación pública -que en nuestro país guarda considerables diferencias con respecto a la privada-, tomamos lo esencial de la cita para quedarnos con la idea del compromiso social que uno adquiere por poseer cultura.

(59) CARPIZO, JORGE. El ser y el deber ser de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, p. 6.

(60) CELORIO, GONZALO. et al. op. cit. p. 37.

la universidad con su sup sistema; la sociedad -difusión cultural extramuros-. Ambos aspectos se complementan entre sí.

Un ejemplo que aclara el deterioro del compromiso a este respecto de la universidad es la política que "no entró a la universidad como quehacer intelectual, sino como activismo partidario (...). Han conseguido, asimismo, que, en vez de que la universidad civilizara a las costumbres políticas, éstas barbarizaran a la universidad" (61). Varias son las causas que provocaron este hecho histórico en la vida de diversas instituciones del mundo entero: sin embargo un factor fundamental fué la carencia de una debida orientación de los intereses políticos -en este caso- por parte de la filosofía educativa universitaria, misma que debe dirigir y ordenar a las tres áreas sustantivas de la universidad.

Ante el problema de la especialización (*) que amenaza constantemente a la tarea universitaria -ataca, de principio, el afán de universalidad de saberes, concepto origen de la palabra "universidad"- la extensión brinda soluciones al difundir, en la comunidad docente y discente, valores culturales y universales. A este respecto "es la extensión universitaria, en muy alta medida, la que mantiene el carácter universitario (...). Habida cuenta del crecimiento de la universidad y de la multiplicidad de los

(61) VARGAS LLOSA, MARIO. Reflexiones sobre una moribunda. UNAM, p. 5.

(*) vid supra J.I.I.

estudios especializados, parecería inminente el riesgo de convertir a la institución cultural más importante, depositaria de la cultura universal, en una suma de compartimentos estancos" (62).

Ahora bien, "si no hay una eficiente difusión cultural intramuros, la difusión cultural extramuros o es improcedente o carece de sentido" (63); esto es lógico, pues hay que llenar el vaso para que luego se desborde. Así es que la universidad debe generar y difundir la cultura que se genera; para ello, con respecto a sus miembros:

- 1.- Enriquecer el acervo cultural, a través de programas multidisciplinarios y de actividades extracurriculares.
- 2.- Encantar la creatividad, apoyando sus inclinaciones artísticas y culturales.

Se parte de estos puntos para tener de base asegurada la participación de la comunidad universitaria en lo cultural. Sin embargo, la universidad tiene obligaciones con la sociedad a la que pertenece; obligaciones de difusión y extensión. En este aspecto, la universidad cuenta con varios campos de participación: intelectual, artístico, deportivo, social, etcétera. Y en tales campos puede transmitir sus valores culturales a individuos ajenos a la propia institución.

(62) CELORIO, GONZALO, et al. op. cit. v. 38.

(63) idem.

En este marco idóneo se pueden planear, realizar y evaluar un sinnúmero de programas, cursos y actividades de los que se permita el acceso -contando con la docencia y la investigación- a la formación integral.

1.2 Formación integral.

El quehacer universitario, según se ha visto hasta ahora, persigue tres finalidades muy claras:

- a) Docencia.
- b) Investigación.
- c) Extensión universitaria.

Hemos encontrado diversos puntos que entretiejen las actividades universitarias bajo un mismo común denominador; a éste le llamamos formación integral.

Se trata de profundizar más sobre el papel de la institución de enseñanza superior; nos preguntamos el para qué de estos objetivos. El esfuerzo universitario por promover dichas finalidades sólo adquiere sentido en la persona y, más concretamente, en el estudiante, que es el principal actor en la escena universitaria desde una perspectiva eminentemente educativa, propia de la institución de enseñanza superior.

Por ello es que en este apartado buscaremos definir al individuo como sujeto de educación y cómo la universidad debe buscar el ideal educativo en sus estudiantes.

I.2.1 Persona humana.

Resulta una tarea muy ambiciosa el pretender enmarcar el ser del hombre en un escrito; más aún cuando este trabajo no busca directamente definir a la persona humana como fin último. Sin embargo, trataremos de anotar y analizar las notas esenciales del individuo para partir de dicho concepto a la necesaria definición de educación.

"¿Cuál es vuestro concepto de hombre? -nos cuestiona Carol Wojtila-. Es una pregunta fundamental, porque la respuesta será determinante para vuestro futuro y el futuro de vuestro país, porque tenéis el deber de hacer fructifera vuestra vida" (64).

Ante una primera impresión, descubrimos que el hombre es una unidad completamente independiente a todo lo que le rodea; necesita de diversos medios para vivir, aunque como tales nunca lo definen; tampoco sus relaciones humanas, que si bien le constriñen en una situación social determinada y participa con él en el proceso de la vida en una constante interacción, jamás le conforman su ser. Como unidad, el hombre es indivisible; aquí lo descompondremos con el objeto de estudiarlo, pero en la realidad su ser es tal que la descomposición equivale a su aniquilación total.

Si bien va apuntamos que el hombre es, en primer lugar una unidad, es necesario indicar de qué tipo de individualidad se trata. Como bien es sabido, el hombre es la unidad entre

(64) JAVIERRE, JOSE M. op. cit. p. 17.

un cuerpo -material- y un alma -espiritual-. De ahí que Aristóteles lo definiera como "animal racional".

Si pretendiésemos resumir las dimensiones que conforman al hombre y sus principales facultades, podríamos decir con Carlos Kramsky (*) que son:

	CONOCIMIENTO	APETITO
SENSIBLE	Sentidos externos e internos.	Pasiones.
RACIONAL	Inteligencia.	Voluntad

Como se aprecia en el cuadro, cada una de las facultades realiza operaciones o bien de conocimiento -hacer propio lo externo- o bien de apetito -hacer externo lo propio-. Estas mismas se sitúan en un ámbito racional -o espiritual, trascendente, inmaterial- o en el sensible -material, immanente, corpóreo-.

Ya en la realidad, "el repertorio de las facultades humanas se integra y armoniza en la unidad del yo personal" (65). Esta unidad tan compleja es la que nos interesa, de modo que debemos considerar a la persona en su totalidad, sin hacer a un lado todos y cada uno de sus componentes -pues la

(*) cfr. KRAMSKY, CARLOS. Antropología filosófica.

(65) GONZÁLEZ ALVAREZ, ANGEL. Filosofía de la educación. p. 49.

integran- y "donde hay integración, vertebración y armonía, hay jerarquía" (66).

Si existe una jerarquía, entonces diremos que las facultades humanas superiores son las espirituales puesto que ontológicamente el espíritu es superior a la materia. Por tanto, nuestro interés se centra en el objeto de la inteligencia -que es la verdad- y el objeto de la voluntad -el bien-. Y como el espíritu humano está abierto a la trascendencia, las facultades humanas superiores buscan su objeto en calidad de infinitud: la felicidad plena y absoluta. Ningún hombre puede ser feliz "más que en la medida en que es capaz de acentar las exigencias que le plantea su propia humanidad, su dignidad de hombre" (67).

"En el ser humano las diversas funciones corren a cargo de órganos diferentes que están "especializados" en sus respectivos oficios o papeles: de modo que la perturbación de alguno de estos órganos redonda en perjuicio de la persona entera. Este es una unidad (insistimos), y el modo de funcionar de sus diferentes partes trasciende, para mal o para bien, a la totalidad del individuo" (68).

Ahora bien, agregamos que "la persona es individuo, entidad conceptualmente aislada y aislante, pero es también apertura, comunicación, con lo cual se constituye en

(66) *idem*.

(67) WOJTTJA, KAROL. *op. cit.* p. 19.

(68) MILLAN PUELLES, ANTONIO. *op. cit.* v. 35

persona" (69); contemplamos las dos dimensiones en las que participa el individuo para constituirse en persona, mismas que son rasgos esenciales de su ser: naturaleza individual y social. "La persona humana está ordenada a la relación con otros, es dialógica, sociable por naturaleza" (70).

Al utilizar propiamente el concepto de persona, se hace hincapié en la dignidad del hombre. Por su naturaleza, el hombre posee un lugar especial -superior- dentro de todo el universo. Y esta dignidad se encuentra en estrecha relación con sus semejantes, pues ellos la poseen en mismo grado e intensidad. "Tanto si queremos atender a la dignidad de la persona humana como si nos apoyáramos en el hecho de que los hombres tienden naturalmente a convivir, el resultado es el mismo: todo ello supone una esencial igualdad de naturaleza entre los hombres" (71).

Sin embargo, no todo es igualdad en los hombres. Cada persona es única e irrepetible. Única en la misión a la que es llamado a cumplir e irrepetible en su manera de ser y de operar.

Así, en la especie humana notamos que hay una radical igualdad -por su esencia- y una radical desigualdad -por sus accidentes-. Si se quiere comprobar la radical desigualdad de las personas, reflexiónese sobre la libertad personal o

(69) GARCIA HÓZ, VÍCTOR. La práctica de la educación personalizada, p. 1º

(70) LLANO CIFUENTES, CARLOS. Significado y responsabilidad de la universidad, p. 2

(71) MILLAN PUELLES, ANTONIO. op. cit., p. 31.

simplemente sobre el repertorio de aptitudes e intereses tan distintos de un hombre a otro.

Por esta razón, es lógico pensar que el hombre es sociable por naturaleza, es un ser que necesita de otros para vivir.

"La natural diversidad de aptitudes y de inclinaciones no solamente no es perjudicial, sino que constituye algo perfectamente útil y muy beneficioso para la sociedad y, en consecuencia, para todos sus miembros" (72). Y es que el hombre no está pensando así únicamente para funcionar socialmente: "Las dos direcciones fundamentales a las que está abierta la persona humana que se exigen y complementan son la dirección hacia sí misma -individualidad- y hacia afuera -exterioridad-; por la primera, la persona busca la comprensión de sí misma: la reflexión, el autoconocimiento, la intimidad, el silencio, la creatividad... son algunas de las manifestaciones de esa vía "ad extra" de la persona" (73).

"Individualidad y exterioridad se implementan y exigen en la constitución del ser personal" (74); una condición fundamental del ser personal conlleva intrínsecamente estas dos direcciones que para ser cultivadas y desarrolladas se necesita de un medio social. El hombre "no sólo necesita absolutamente de los demás, sino también está unido a

(72) ibidem, p. 33

(73) MEDINA BURIO, ROGERIO, et al. El concepto de persona, p. 21.

(74) idem.

vínculos esenciales a todos los hombres, forma con ellos una comunidad; siendo su primera y principal obligación el darse a los demás, entrega de la que depende su propia perfección" (75).

"En la nueva sociedad la vida del hombre es una construcción humana" (76). Las constantes interacciones con sus semejantes y la influencia que estos ejercen sobre el individuo, producen la situación social que es "el conjunto de elementos o realidades sociales que enmarcan la vida personal, y el específico modo de estar ésta inserta en la vida social, a la par que define el ámbito o repertorio de posibilidades educadoras de la persona" (77). Además tiene fundamental importancia el medio social en el que se desenvuelve la persona porque "el trabajo y el ocio, el pensamiento, las creencias y el sentir de los hombres sólo tienen sentido dentro de esa construcción y sólo dentro de ella son posibles" (78).

Como una conclusión de lo anterior, el binomio individuo-sociedad es inseparable en cuanto a su desarrollo y constitución personal. Y entiéndase "sociedad" como una realidad concreta, real, presente en toda actividad humana. Un claro ejemplo es la actividad laboral: "el trabajo es tarea humana y social. De tal modo que se desnaturaliza

(75) LLANO CIFUENTES, CARLOS. op. cit. p. 2

(76) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 36

(77) MEDINA RUBIO, ROGELIO. et al. op. cit. p. 24

(78) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 36

cuando se le aísla de todo el conjunto de relaciones sociales con las que se entremezcla. La misma naturaleza del trabajo humano, la interdependencia social, obligan a adoptar una actitud y mentalidad abierta hacia lo "colectivo" (79).

Aún cuando esto es así, no debemos caer en el reduccionismo de concebir a la persona como pura realidad tiempo-espacial; el que el hombre necesite cultivarse en el seno de un grupo social no significa a tal grado que este último le confiera su ser. Individualidad y sociabilidad no están reñidas; fluyen naturalmente del ser del hombre.

I.2.2 Educación.

Es necesario enlistar las principales características de la persona humana (*) para poder analizar el concepto "educación" puesto que esta es sólo un accidente del ser del hombre. Es decir, de principio entendemos a la educación como un fenómeno que se da sólo y exclusivamente en el hombre por el ser incapaz que posee:

La persona humana es:

- Unidad de materia y espíritu.
- Ser digno, único e irrepetible.

(79) apud. OTEPO, OLIVEROS F. Realización personal en el trabajo. p. 150.

(*) vid infra I.2.1

-Ser abierto a la trascendencia.

-Naturaleza individual y social.

La educación se realiza, pues, en la naturaleza particular del ser humano; en esta naturaleza concreta que delineamos y sólo en ella cumple su función porque "el fin de la educación deberá subordinarse al fin del hombre (...) El fin de la educación es la perfección del hombre, y advertimos que la perfección del hombre consiste en la posesión de su fin, será necesario concluir que la educación, ordenándose a la perfección del hombre, se ordena al fin del hombre" (80). Ya de algún modo hemos mencionado con la afirmación anterior, qué es la educación. Efectivamente, no se entiende a la educación sin la idea de perfección: perfección como un proceso situado en y para el hombre. Con sus resultados esperados, la educación es un fenómeno deseado por la persona por el que, a través del tiempo, se logra un desarrollo positivo para su propio bien, para su mejora como tal.

Situemos en un primer acercamiento, a la educación como dirigida al terreno del ser del hombre. La pretendida mejora que supone la educación no se halla propiamente en el hacer (sería adiestramiento) y mucho menos en el tener, aunque posiblemente bien los pueda cumplir, pero más como efectos secundarios que como fines directos.

(80) GONZALEZ ALVAREZ, ANGEL. op. cit. p. 124.

Así es que todo proceso que busque la mejora del ser del hombre lo llamamos educación. Y como lo anotamos en su momento, lo que nos interesa es la persona en su conjunto.

"La educación es presencia y colaboración armónica de todas las potencias y dirección continua hacia una plenitud de valores natural y espiritual, individual y social, artístico y cívico, nacional y universal, immanente y trascendente. Presupone el sentimiento de la vida total y a ello tiende como a su más honda finalidad" (81); la educación se dirige propiamente a lo característico y distintivo del ser del hombre: sus facultades espirituales; porque de ellas depende la dirección del obrar humano en sentido estricto, y sólo en ellas es posible.

"La educación es un proceso permanente de actualización ordenada y jerarquizada de todas las potencialidades y capacidades del hombre; debe seguir las leyes intrínsecas del desarrollo de su propia naturaleza, de tal forma que llegue a la plenitud y madurez a que está llamada, y pueda cumplir con su propio fin" (82).

Además, este fenómeno es personal, consciente y deseado. Porque todas las potencias humanas participan armónicamente para su desarrollo, la educación va dirigida estrictamente a las facultades superiores, en ellas encuentra su sentido más pleno. Por la libertad humana, cada individuo realiza sus operaciones -su vida, en última instancia- según su

(81) SANABRIA, JOSÉ MARIA. op. cit. p. 37

(82) LLANO CIFUENTES, CARLOS. op. cit. p. 2.

conveniencia, naturaleza y parecer y sólo él es responsable de dichos actos, y como la decisión de mejorar y sus consecuentes acciones son realizaciones plenamente humanas, la educación se inscribe completamente personal, conscientemente deseada, buscada, libre: de aquí que podamos calificar a la educación como "personalizada". "El fundamento real de la educación no es otro que la capacidad para el ejercicio personal y responsable del uso de la libertad en la dirección de la propia vida, atributo esencial de la dignidad humana" (83). Si quisiéramos resumirlo en una palabra: intencionalidad.

Hasta ahora diremos, sintetizando lo anterior, que cumplimos plenamente con la definición del Dr. Víctor García Hoz de educación: "educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas".

Sin embargo, continuaremos matizando algunas cuestiones que creemos son fundamentales en la concepción de educación.

Para que aflora el ideal educativo en un individuo, es necesario y básico la presencia de factores externos que lo provoquen y quiten la educación "no sólo necesita del concurso de los demás, sino que ha de realizarse desde la exterioridad objetiva de lo social; es decir, desde una realidad social no decidida por la persona, sino dada, objetiva, externa a ella" (84). En este sentido se afirma que "la educación no es otra cosa sino un proceso de

(83) MEDINA RUBIO, ROGELIO. op. cit. p. 20.

(84) ibidem. p. 22.

estímulo y ayuda social, en la vida de cada persona singular, en tanto que propia, para que ésta sea capaz de autogobernarse o de desplegar sus posibilidades de proyectar y decidir, autónoma y responsablemente, una forma de existencia en el marco de una realidad social, en la que el hombre se integra" (85). Nuevamente vemos -ahora en el campo propiamente educativo- que el binomio individuo-sociedad es inseparable: la razón es la misma: naturaleza individual y social del hombre. "La educación es, sobre todo, proceso vivo, relación humana, interacción de personalidades en un ambiente, espontánea o deliberadamente educativo. Es operación, "praxis", actualización; es también "empresa", tarea común para el logro de metas definidas. Es, ante todo, una faceta de la vida" (86).

Enmarcados en dicho contexto "la educación, en tanto que función social, tiene una responsabilidad frente a la cultura presente" (87) porque "es propio de la persona humana el no llegar a un nivel verdadera y plenamente humano (perfección, objetivo de la educación) si no es mediante la cultura, es decir, cultivando los bienes y los valores naturales" (88). Así es como la educación se convierte en "eminentemente cultural" porque persigue precisamente esto:

(85) ibidem, pp. 19 a 20.

(86) GONZALEZ-SIMANCAS, JOSÉ LUIS y OTERO, OLIVEROS F. op. cit., p. 25.

(87) SANABRIA, JOSÉ MARIA. op. cit., p. 55.

(88) anud. FERRER, URBANO. op. cit., p. 75.

la transmisión de unos contenidos que tienen significación actual en la propia vida de los individuos a quienes se dirige" (89). Y nos referimos a todo tipo de educación: formal o informal; especializada o básica; familiar, escolar, laboral o comunitaria; etcétera.

Pensemos entonces que la educación -con sus objetivos- no pueda separarse de la vida de quien la recibe. Aún más, tiene el compromiso irrenunciable de dirigirse hacia las cuestiones vitales del hombre, sobretudo a la capacidad de servicio. "Ser educados significa estar más ajustados a la vida: tener mayor capacidad de apreciar lo que es la vida, lo que ella puede ofrecer y lo que la persona, a su vez, puede ofrecer a toda la sociedad humana" (90).

Ahora bien, "el campo parece orientarse hacia una educación que haga al hombre consciente de su integridad, de su señorío, de su epopeya histórica, así como de su filiación divina" (91). Para ello todo esfuerzo en educación y, en concreto, todo el quehacer universitario: formación integral. "Las distintas especies de educación deben integrarse y armonizarse. Solo así se conseguirá la formación integral de la personalidad auténtica" (92). Buscamos a través de un sinnúmero de medios un mismo objetivo, al cual llamemos formación integral.

(89) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 54.

(90) JAVIERRE, JOSE M. op. cit. p. 256.

(91) ibidem. p. 40.

(92) GONZALEZ ALVAREZ, ANGEL. op. cit. p. 49.

La formación integral -fin pretendido por la educación personalizada- se expresa como "aquello que dota al alumno de las capacidades intelectuales necesarias para diseñar un proyecto de vida propio, inspirado en un concepto cristiano de la vida y de la sociedad, y que favorece el desarrollo de las capacidades morales requeridas para llevarlo a cabo" (93).

Bajo este horizonte formativo, el ambiente que se procura en la universidad a los estudiantes debe distinguirse por varios rasgos característicos:

- 1.- Educación en la libertad y responsabilidad personales.
- 2.- El desarrollo de espíritu de convivencia.
- 3.- La formación de una profunda mentalidad de servicio.
- 4.- El paulatino crecimiento de la capacidad de compromiso (94).

"Este ambiente es, por otra parte, adecuado para robustecer las virtudes humanas básicas" (95).

¿Qué sentido tienen -si no es éste- aquellos esfuerzos en lo que llamamos educación? ¿Vale la pena tanto trabajo e inversión?

(93) LLANO CIFUENTES, CARLOS. op. cit. p. 3.

(94) op. cit.

(95) idem.

"Esta educación no se conseguirá ateniéndose a los frutos de una mentalidad funcionalista, superespecializada en todo momento y difractante (tampoco...) a través de la sola educación libresco" (96); se requiere de una educación "agunadora y eminentemente cultural (...) en la comprensión de la propia vida individual y social y del margen que existe para el servicio como ideal último" (97).

Dicha comprensión subsana la profunda necesidad educativa actual en nuestra sociedad de "poner fin a la discordia entre las exigencias sociales y las del individuo dentro del hombre mismo" (98) que es la paz, por medio del desarrollo a la vez del "sentido de la libertad y el de la responsabilidad, el de los derechos y el de las obligaciones humanas" (99) y todo ello para crear la capacidad para el servicio.

"Si hay algo enfermo -o al menos crítico- en nuestra sociedad, no lo enmendaremos con una formación científica o doctrinal que choque con el medio y con la propia existencia, sino materializando la doctrina y la ciencia entre las exigencias, los límites y el bullir de la vida" (100). Una labor propia del educador será hacer vida

(96) SANABRÍA, JOSE MARIA. op. cit. pp. 40 a 41.

(97) idem.

(98) MARITAIN, JACQUES. La educación en este momento crucial. p. 109.

(99) idem.

(100) SANABRÍA, JOSE MARIA. op. cit. p. 41.

los conocimientos y experiencias, los valores y virtudes que deseé transmitir y transmitirlos experiencialmente.

Puesto que el educador no decide sobre el proceder ajeno, tarea importante resulta para la educación desarrollar al individuo de tal modo que Al mismo haga uso correcto de su propia libertad, siempre dirigida hacia el servicio; por ello es que "la clave última y esencial del concepto de educación es la libertad y la decisión personal" (101).

Por otra parte, "la educación de la persona, como toda conducta humana personal, es formal y necesariamente algo situacional, algo que se realiza desde y en una determinada situación social que enmarca unas posibilidades educadoras" (102). Esta situación no confiere el ser del hombre pero sí lo constriñe de algún modo, al brindarle ciertas posibilidades educadoras que serán éstas y no otras: a su vez, el individuo asimila ciertos aprendizajes del medio social que en vez de enriquecerlo, lo deterioran. Por tanto, en la preparación del hombre particular y concreto, sujeto inserto en una determinada sociedad, es necesario considerar las necesidades primordiales de la misma, de modo que el desarrollo personal influya positivamente, en la medida de lo posible, al medio social, para que luego éste en su momento, aporte oportunidades educativas a los demás miembros del grupo; "lo que revestirá capital importancia para el hombre del mañana son las conexiones vitales del

(101) MEDINA FURTO, ROGELIO, et al. op. cit. p. 19.

(102) ibidem, p. 24.

hombre con la sociedad (...) no sólo con el medio social, sino también con el trabajo común y el bien común" (103). En este sentido, la educación nunca deja de promover la capacidad para el servicio.

Insistimos en preparar al hombre en el servicio, porque es sabido que la raíz de muchos problemas actuales está en "reemplazar el individualismo (y el colectivismo materialista...) por una civilización personalista y comunitaria fundada sobre los derechos humanos y que dé satisfacción a las aspiraciones y a las necesidades sociales del hombre" (104).

Situados en este contexto y para comprender mejor el logro posible que la educación realiza en la persona, tenemos que descomponer a ésta última en dos áreas que, si en algún momento nos parecen contrarias, ambas permiten tanto una verdadera comprensión conceptual de la unidad y naturaleza humana, cuanto un desarrollo pleno en el individuo ya en la realidad. "Individualización-socialización no son dos elementos o estratos que compongan al hombre, sino dos dimensiones descomponibles, sólo conceptualmente, dos extremos de un basculante movimiento cuya conjunción posibilita la antropogénesis personal, es decir, el desarrollo del ser humano como un microcosmos en plenitud y totalidad" (105).

(103) MARITAIN, JACQUES. op. cit. p. 109

(104) ibidem. p. 109

(105) MEDINA RUBIO, ROGELIO. et al. op. cit. p. 19.

"La educación, como proceso de personalización, permite al hombre realizarse, de un modo singularizado, en el doble sentido individual y social. (...) Supone un conjunto de mecanismos psicológicos que desarrollan la conciencia de "sí mismo", el yo que representa toda la rica variedad de dimensiones individuales hasta alcanzar la plenitud adulta y la autorrealización como proceso individual" (106).

Como proceso de socialización, la educación significa "el desenvolvimiento de los aspectos sociales, los de relación con los demás, en toda su complejidad y extensión ("Familiar, profesional, de amistad y de fe") (García Hoz, 1981, 15): la convivencia en la propia comunidad y la asimilación de las pautas de conducta y valores compartidos por los miembros del grupo, que constituyen la faceta psicosocial de la persona, sin la cual el propio proceso de personalización sería irrealizable" (107).

Considerando ambos procesos educacionales en la unidad sustancial de la persona real es como lograremos un verdadero perfeccionamiento del hombre.

1.3.3 La institución educativa superior.

"Lo que es un imperio en el orden político, eso es la Universidad en el mundo de la filosofía y de las ciencias. Ella es el poder soberano que protege y coordina todo

(106) idem.

(107) idem.

saber" (108). La universidad como institución educativa superior posee, por su misma naturaleza, los valores de una cultura determinada: como organismo encomendado a la educación superior, su responsabilidad social trasciende físicamente las aulas que lo componen. "La universidad es la fuente y principio del saber en un pueblo, nacida de su espíritu (...) de aquí se deduce que mayores habrán de ser y más profundos, su espíritu de sacrificio y su elevación moral; en una palabra, sus ansias de elevar, fecundar, vivificar y servir a la humanidad" (109). El fenómeno educativo, la educación (descrita en el inciso anterior) se concreta y fluye en la universidad con sus propios principios:

- I Amor universal a la verdad.
- II Respeto por la libertad y dignidad humanas.
- III Voluntad de servicio (110).

En principio, no podemos separar el quehacer universitario de la educación en su más pleno sentido; mucho menos en sus resultados.

"La universidad, al centrar su educación en la persona, busca que todos sus aspectos confluyan en el hombre, con el firme convencimiento de que la base fundamental para el desarrollo de una sociedad radica en la evolución adecuada

(108) apud, CASTIELLO Y FERNANDEZ DEL VALLE, JAIME, La universidad, estudio histórico-filosófico, p. 3.

(109) ibidem, p. 103.

(110) cfr. LLANO CIFUENTES, CARLOS, op. cit., p. 4.

de cada uno de los individuos" (111). Es por esto que proponemos para el quehacer universitario la aplicación de la educación personalizada —que más que un método es un estilo—. El término "personalizada" no excluye el proceso de socialización del individuo; se refiere a formar individuo por individuo —tomando en cuenta las diferencias individuales y el avance personal— pues en un sentido colectivo es imposible una verdadera educación.

En los múltiples esfuerzos por lograr su objetivo, la universidad emplea una diversidad de instrumentos que, en un primer momento, parecen en sí mismos aislados y sin relación alguna (*). Sin embargo, aun cuando los saberes que imparta y que trata en su quehacer son —o pueden ser— muy distintos entre sí, hallense unidos por la orientación al objetivo último universitario. "Por encima de cualquier carrera que enseñe la universidad, muy por encima de ella, está la cultura universitaria" (112), no sólo como un cúmulo histórico de conocimiento y experiencia legado de nuestros antepasados, sino cultura en el sentido que tiene su aplicación educativa a la vida actual del hombre. "La necesidad de conexión de las diferentes enseñanzas y actividades escolares se manifiesta igualmente en todos los

(111) ibidem, p. 3.

(*) Hemos insistido a lo largo del trabajo, sobre la importancia que tiene una debida óptica educativa para convertir al quehacer universitario en un caudal de actividades tendientes a un sólo objetivo: la formación integral de los universitarios.

(112) CARRANCA, RAU, op. cit., p. 96.

Ámbitos de la vida y la educación, la coherencia entre los distintos factores educativos reviste particular interés por la condición misma de la sociedad actual en la que los medios de comunicación están literalmente saltando todas las barreras físicas y por lo mismo haciendo incidir en cada hombre los estímulos más variados" (113).

En cuanto que la universidad recupere su sentido cuando sirve al individuo y a la sociedad, sus medios dejan de ser tales en el momento en que atentan contra quien la conforma. "La universidad de México no puede, no debe divorciar al hombre de la ciencia. Su tradición le ha enseñado el camino de aplicar la ciencia al servicio del hombre, del pueblo. Por eso la función primordial de la universidad de México es vincular el humanismo con la ciencia" (114).

Según estos principios se plantea entonces un problema grave en la estructuración de los planes de estudio: ¿Hasta dónde la especialización? ¿La especialización implica profundidad en el objeto particular de estudio, haciendo a un lado toda la realidad circundante? ¿Los mejores profesionistas son aquellos que "saben mucho sólo de una cosa" e ignoran los campos fundamentales de la persona? En ningún momento pretendemos que todos los hombres de ciencia hagan del individuo humano su único objeto de estudio, pues ¿dónde se ubicarían los demás saberes que son en sí mismos necesarios?

(113) GARCÍA H07, VÍCTOR. Calidad de educación, trabajo y libertad, pp. 45 a 46.

(114) CARRANCA, RAÚL. op. cit. pp. 96 a 97.

El planteamiento se dirige hacia la finalidad de la ciencia, de la investigación, del conocimiento en general, sea cual fuere el objeto de estudio.

Después de reflexionar sobre estas cuestiones nos preguntamos si los planteamientos anteriores, no son más que teorías que para llevarse a la práctica requieren, utópicamente, de un giro total en el proceder universitario. "La tranquila universidad minoritaria de hace apenas medio siglo no existe ya. Cuando la crisis explota, deja en muchos la idea -o la comprobación- de que la universidad no funciona" (115). El problema de la especialización nos lleva a admitir forzosamente la necesaria reestructuración del curriculum universitario actual, o más bien, a reconocer como indispensable el replanteamiento de la educación superior.

No pretendemos hacer teorías y quedarnos en un plano meramente especulativo; para afirmar lo anterior, tomamos en cuenta que la "realidad única es el ámbito dentro del cual existe especialización, la unidad puede producirse, o no, en la mente de cada uno de nosotros, pero donde primordialmente se produce es en la realidad, es en la vida" (116).

Descubrimos entonces que la educación integral del estudiante universitario -objetivo último de la universidad- "no es una educación especializada que se apoya en una

(115) opud. PUJÓO BALCELLS, JAIME y FONS MARTIN, JOSE LUIS, op. cit. p. 12.

(116) SANABRIA, JOSE MARIA, op. cit. p. 50.

cultura general, en un fondo humanístico anteriormente recibido o que va recibiendo simultáneamente como complemento; es una visión general de la vida humana -social e individual- que ahora llega a sus últimas consecuencias. (...) De este modo, la enseñanza especializada no supone una separación de la cultura general, sino una profundización en ella" (117).

Partimos de una apreciación común: "La educación se presenta, en estos días como asunto acuciante. Su objetivo último no es acortar la obra máquina social para conseguir una marcha cívica y satisfactoria de la civilización; su gran objetivo es la dignificación del hombre y esto, en gran medida, requiere desobjetivarlo de sus propias construcciones" (118). Para ello se necesita de la asimilación de un marco de referencia profundo para la vida; en ello consiste la primer fase integral de la educación. De lograrse dicha fase, posteriormente va en la universidad, "el hombre que se especializa conocerá su papel, el alcance de su tarea, su relación con los demás... en una palabra, el individuo será consciente de que su hazaña personal es eminentemente cultural y responde y satisface las necesidades e intereses de la sociedad" (119). La enseñanza integral que imparte la universidad es la profundización en lo que va se ha recibido en otras etapas de la vida.

(117) *ibidem*, pp. 48 a 49.

(118) *ibidem*, p. 40.

(119) *ibidem*, p. 49.

planteado de una forma sistemática, científica, que no sólo coincide con lo recibido anteriormente, sino que reafirma y unifica las facultades humanas de quien es su objeto. "Si el marco de referencia que da significado a la especialización, y la localiza, no existe o es superficial, nos lamentaremos de la polarización que supone el trabajo diario (en esto o en aquello)" (120).

Así como en la primera fase educativa integral deben de existir los gárgenes de la especialización -que permiten orientarse hacia ellas- en la fase gradualmente especializada "es preciso encontrar y mostrar, los gárgenes de la totalidad, de modo que siempre y en cada momento el hombre pueda hacer referencia al conjunto y conocer el papel que desempeñan su vida y trabajo en la cultura, en el grupo social, así como el significado y alcance de su actividad y de sus construcciones" (121).

En el papel de la universidad, "esto supone que los educadores sepan transmitir a los estudiantes, además de la ciencia, el conocimiento del hombre mismo: es decir, de su propia dignidad, de su historia, de sus responsabilidades morales y civiles, de su destino espiritual, de sus lazos con toda la humanidad" (122). Porque "nosotros vamos a educar para la vida al hombre que vive, lo que nos obliga a no perder de vista a lo largo de la enseñanza (cualquiera

(120) idem.

(121) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 50.

(122) FERPER, HERRANO. op. cit. p. 256.

que sea) esta unidad última del mundo real" (123). Por ello se habla de enseñanza especializada y no de educación especializada. "La educación no puede delinarse; es siempre educación para la vida" (124) por eso hablamos siempre de educación o formación integral.

I.2.4 El estudiante universitario.

Trataremos de resumir en este apartado los principales problemas a los que se enfrenta la juventud estudiantil actual, para darle un debido tratamiento educativo y situarlo en el contexto universitario puesto que, como ya se mencionó anteriormente, el estudiante es el objeto directo y fundante del quehacer universitario.

Al educar nos dirigimos al hombre total, sujeto de educación, tomando en cuenta sus capacidades y limitaciones. "La educación, desde la perspectiva de la libertad, no consiste sólo en el desarrollo de algunas capacidades humanas, sino también en la superación de algunos obstáculos, condicionamientos y limitaciones" (125) puesto que la libertad humana es condicionada.

Existen varias limitaciones -personales o ambientales- de las cuales nos interesan en concreto dos, que de suyo son muy importantes. Nos referimos a "las que se oponen a lo

(123) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 50.

(124) ibidem. p. 51.

(125) OTERO, OLIVEROS F. Educación y manipulación. p. 197.

específicamente humano -conocer y querer-. Son la ignorancia y el egoísmo" (126).

"La ignorancia es uno de los peores enemigos de la mejora personal (y puede ser consecuencia de muchos factores...). Hay cuestiones en las que es malo saber demasiado; hay otras, en cambio, en las que nunca se sabrá bastante" (127). Por ello, al estructurar programas, al impartir cátedra, la universidad se debe preguntar: ¿qué es lo que debe saber un aspirante a profesionalista? Sin embargo, también habrá que evitar el vicio -un tanto común en los universitarios- de la superficialidad. Quizás no haya cosa más grave, que vivir la vida superficialmente: la actitud antitica y fría de afrontar la vida, la irresponsabilidad en aspectos personales y profesionales, la desorientación y confusión en metas y principios propios: son, en muchos casos, consecuencias de una vida superficial. Todos estos aspectos se reflejan en el trabajo académico del estudiante y como tal, tenemos que orientarlo -aunque de suyo se trata de una responsabilidad de los padres, podemos y debemos ayudarlos-. Para combatirla se requiere del ejemplo personal e institucional, orientación personal, y de una planeación y realización debidamente programadas.

"Siempre ha sido importante luchar contra el egoísmo; pero hoy más todavía, porque la manipulación se apoya en nuestras complicidades, en las diversas manifestaciones del egoísmo

(126) idem.

(127) ibidem. n. 198.

de cada posible destinatario" (128). También aquí es necesario una labor de orientación, actividades programadas y una vida ejemplar. El egoísmo provoca un sinnúmero de problemas en los estudiantes y jóvenes en general; "el confusionismo actual nos ofrece muchos ejemplos de planteamientos egoístas. Claramente detectables, y no admisibles, por tanto, para toda persona consciente de la dignidad humana" (129).

Otro problema claro que se presenta actualmente en el obrar humano es la pasividad. Al observar nuestra propia conducta o la de los demás, notamos ciertas zonas de actividad que están sujetas a intereses personales; también, encontramos ciertas zonas de pasividad, es decir, de menor interés; "cuando estos asuntos son importantes en algún sector de su mejora personal —especialmente en los sectores o dimensiones de autodominio y de servicio— la zona de pasividad adquiere categoría de limitación a superar" (130). El estímulo, nuevamente en forma de orientación y de posible actividad programada, juega un papel fundamental para superar las zonas de pasividad importantes; consistirá en un conjunto de aclaraciones sobre:

- 1) El propio modo de ser.

(128) ibidem, n. 207.

(129) ibidem, n. 206.

(130) ibidem, pp. 206 a 207.

- 2) El futuro y las metas a conseguir (en lo profesional, en lo cultural, en lo social, en lo espiritual, etc.
- 3) El presente y la necesidad de colaborar en la familia, la posibilidad de ser útil, de servir, la urgencia de hacer un trabajo bien hecho (131).

"La adquisición de conocimientos -prácticos, técnicos o de procedimientos- por parte de un joven inteligente, así como sus cambiantes actitudes y valores, abarcan una intrincada jerarquía de motivos, de actitudes cognitivas específicas y generales que actúan recíprocamente, los afectos del ambiente inmediato en el aula, la atmósfera intelectual de la institución en conjunto y las demandas de la comunidad y del mundo social con los que el estudiante se identifica" (132). Efectivamente, son muchos y variados los elementos que motivan a los alumnos a estudiar. Sin embargo, no podemos mantener una actitud académica al respecto si pretendemos interesarnos, verdaderamente, en la última razón de ser de la universidad. Tendremos que esforzarnos -cada vez más- por comprender la naturaleza de los estudiantes; por conocer sus características propias -de grupo determinado y de individuo particular- para lograr satisfactoriamente nuestra tarea. Deliniejmos, pues,

(131) cfr. ibidem, p. 207

(132) apud, MORRIS, WILLIAM. Enseñanza universitaria. Reforma de sus métodos, p. 18.

fenomenológicamente los matices que presenta el sujeto de educación como miembro de una generación, de esta generación.

En primer término, existe la circunstancia en la que los estudiantes "están insatisfechos con la enseñanza, es que ya han recibido demasiada en el hogar y a través de los medios masivos de comunicación; consideran que tienen demasiada información y no experiencia suficiente" (133). Queremos recalcar, más que la insatisfacción con la enseñanza, que el joven posee demasiada información y constantemente -casi por sistema- se halla en una actitud pasiva desde su infancia. Con esta visión propia, el joven:

- A) Por la cantidad de información, en muchos casos sin orden y sentido para su propia vida, buscará en la universidad "claridad en el horizonte", es decir, requiere tanto de respuestas a sus inquietudes intelectuales, morales, de comportamiento (4) como de orientación global de conocimientos y experiencias.
- B) Por la pasividad a la que está acostumbrado en algunas de sus actividades diarias, tiene anhelos de participar y actuar, de tener

(133) apud. NASH, GEORGE. La universidad y la ciudad. p. 17.

(4) Consideramos a la universidad no únicamente a la planta de profesores y directivos, sino a todos sus elementos en conjunto, puesto que el alumnado enriquece, con mucho, a la dinámica universitaria a más de conferirle una personalidad propia.

experiencias personales y profesionales en el campo de la ciencia, del saber, del conocimiento. A ello tiene derecho también de exigirle a la universidad, pues ésta no procede profesionalmente si no permite la participación del alumno dentro de clases, o si únicamente estructura teorías.

Ante la anárquica situación de la pasividad en el estudiante universitario, "el alumno debe crecer en poder con el ejercicio de su propio esfuerzo, con el despertar de su actividad propia. Esta aplicación de la autoactividad a un problema es el estudio" (134). La participación del discente en su estudio, es netamente activa y educativa. Querer y poder son los factores del estudio; sin ellos es imposible cualquier aprendizaje.

Por otra parte, "es fácil observar que el profesionista, ya aislado de la universidad, atiende nada más a sus necesidades económicas" (135). Nos referimos a los intereses personales sobrepuestos -ante todo- por los sociales (llamense de grupo, comunitarios, bien común, etcétera). El individualismo -visión parcial del hombre y de la vida forjada desde hace mucho tiempo, que se caracteriza por anteponer lo individual a lo social- no es el camino propio para formar a un persona; la historia nos muestra con claridad que consiste en una reducción de la naturaleza

(134) RANDALL MAGUIFF, EDUARDO. op. cit., p. 10.

(135) CARRANCA, RAUL. op. cit., p. 91.

humana, llegando incluso a situaciones aberrantes. De aquí se sigue que en la universidad "no hay que fomentar un individualismo ensimismado, sino un individualismo de servicio" (136).

Problema crítico en la universidad, generado por la visión parcial del individualismo aludido "es la relación de esas instituciones (universidades) y personas (universitarios) con el mundo que las rodea, el cual paga en gran parte por ellas y, sin embargo, es propenso a ser dominado por una cultura popular con imágenes del mundo muy distintas a las que prevalecen dentro de los muros de la escuela o universidad" (137). Los resultados de esta cuestión son:

- 1) El universitario es visto más como un individuo poseedor de cierto estatus social con dedicación al estudio de realidades extrañas, que como un futuro profesionalista quien laboriosa y afanosamente se prepara para servir a la sociedad.
- 2) Los problemas y conocimientos tratados en las aulas universitarias, corren el peligro de capacitar al estudiante ingenua y superficialmente para su futuro profesional.

Por esta razón -entre otras-, "hoy, el primer problema que deben resolver los universitarios es el de en qué medida y de qué forma han de participar en la vida de la

(136) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 51.

(137) MORRIS, WILLIAM. op. cit. pp. 148 a 149.

sociedad" (138). Encontramos, nuevamente, la necesidad de formar al estudiante para el servicio.

No es raro hallar diversos tipos de actitudes y sus consecuentes comportamientos en la juventud actual, un tanto agresivas y desordenadas, completamente independientes al fenómeno natural de crisis vivida en la adolescencia. Son productos del rechazo hacia la generación precedente, y no en pocos casos resultan justificadas, debido al proceder adulto. Efectivamente, "ciertas manifestaciones de esa rebeldía juvenil no corresponden sino a lo que podría llamarse añoranza del humanismo" (139). El derecho que tiene toda persona a buscar la verdad, en ocasiones se ve "coartado" por actitudes o ideologías falsas encarnadas en alguna autoridad -con título de "educativa" o no- y que son luego rechazadas por la negación implícita de la verdadera concepción de la naturaleza humana.

Es por ello fundamental el afán constante de buscar, conocer y encontrar el real y único concepto de la naturaleza y ser de la persona humana, concepto adquirido por todo miembro de la universidad, y más aún de las autoridades y del equipo docente.

(138) PUIGOI BALCIS, JAIME y FONS MARTIN, JOSE LUIS. op. cit. p. 11.

(139) CARRANCA, PAUL. op. cit. p. 89.

CAPITULO II: LA SITUACION DE LA COMUNIDAD MARGINADA.

Por simple observación notamos que una comunidad es marginada cuando presenta rasgos en los que manifiesta su incapacidad por superar su estado actual.

Si tenemos un mayor acceso a ella y realizamos un acercamiento más detallado, caemos en la cuenta de que los problemas son más graves de lo que se centan a simple vista y que, por otra parte, no se deben a un ente anónimo y abstracto como fruto enredoso e involuntario del sistema político, económico y social que funciona en la compleja sociedad actual; por el contrario, las carencias y problemas se deben, en gran medida, a los individuos y a sus familias que habitan en aquel lugar.

Y es que la raíz de toda situación social impropia, enfermiza o extraña, proviene siempre de uno o varios hombres. Este es un efecto penoso del proceder humano que, como tal, debe tener solución, pues al tratarse de la naturaleza humana, nada hay que le determine en su dimensión operativa individual y social.

Para proponer soluciones adecuadas, si queremos coadyuvar como universitarios en la mejora social de una comunidad, tendremos que:

- 1) Comprobar que efectivamente nos dirigimos a una comunidad marginada.
- 2) Conocer su situación mediante los rasgos que la caracterizan.

Bajo estas cuestiones, se realizó una investigación de campo en una zona específica que, a manera de síntesis presentamos en el desarrollo del presente capítulo. En la primera parte se describen las condiciones en las que se llevó a cabo la investigación; en la segunda parte procedemos al análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

II.1 Descripción de la investigación.

Como se hace mención en los párrafos anteriores, se realizó una investigación de campo que sirvió para obtener información sobre una población prevista, situada en una comunidad vecinal, en cuanto a sus aspectos personal, familiar y social para determinar en qué grado se encuentran los individuos para afrontar sus propios problemas y elevar su nivel de vida. Todo esto bajo un enfoque completamente educativo.

De esta forma, establecimos los siguientes puntos:

a) Objetivo de la investigación:

Conocer la situación personal, familiar y social de individuos pertenecientes a una misma comunidad, mediante la detección de problemas en estas áreas, para determinar el grado de marginación en la que se encuentran.

b) Hipótesis:

Partimos del supuesto de que la mayoría de los problemas de los habitantes de la comunidad marginada son de carácter educativo, y que, por tanto, su solución depende de acciones dirigidas sobre esta línea.

A continuación presentamos sintéticamente tanto las condiciones generales bajo las que se llevó a cabo la investigación de campo, así como el proceso utilizado para el diseño del instrumento y el vaciado de los datos arrojados por el mismo.

II.1.1 Población.

La zona investigada -o nuestra comunidad- se delimitó conforme al Área de trabajo social realizado, desde hace cinco años, por alumnos universitarios de una institución de enseñanza superior particular.

Esta comunidad es habitada actualmente por 1.800 familias aproximadamente, las que se distribuyen en una extensión urbana reducida en vecindades y condominios horizontales.

La muestra fué tomada de este universo, por lo que se aplicaron 180 encuestas de forma aleatoria, lo que constituye el 10% de la población total -porcentaje representativo para el análisis de la situación comunal-.

El área de investigación está constituida por 44 manzanas que fueron asignadas a tres encuestadores; el encuestador

debía aplicar cuatro instrumentos en cada ronzana de su competencia, de modo que el total de encuestas aplicadas por individuo fue de 60.

Durante la aplicación del instrumento, a pesar de la extensión del mismo y del tiempo que llevaba responderlo, en casi todos los casos los encuestados colaboraron.

II.1.2 Diseño de la investigación.

Según el objetivo definido y la hipótesis inicial, optamos por realizar una investigación descriptiva transversal, en la que únicamente se describe el estado de la comunidad sin continuar un seguimiento planeado, es decir, se ejecutó en un sólo momento.

II.1.2.1 Diseño del instrumento.

El instrumento se diseñó con base en el objetivo que se perseguía. Efectivamente, el propósito era conocer la situación personal, familiar y social, mediante la detección de necesidades y valores predominantes de los individuos.

Con estos motivos, se procedió a establecer las variables controladas o dependientes para la aplicación del propio instrumento; así, éste se dirigió a individuos adultos, padres de familia, miembros vecinos de la comunidad y de preferencia con dedicación laboral. Quien no cumpliera

sobretudo con las primeras tres condiciones no podía ser sujeto a examinación.

La naturaleza del instrumento se determinó también por el objetivo y para facilitar el vaciado de datos. Se trató de diseñar un cuestionario en el que las respuestas estuviesen predeterminadas en líneas generales, esto es, a modo de encuesta pero con respuestas semientiertas en las que se descubría la tendencia o línea de respuesta.

En su resolución, más que en otros tipos de instrumentos, se requería una habilidad aguda del encuestador, así como el conocimiento de cada una de las preguntas. Para este objeto, se seleccionó al personal idóneo y se le capacitó tanto en el contenido de la encuesta, como en la captación y encuadre de las respuestas. Los encuestadores fueron alumnos universitarios de los que se obtuvo un gran entusiasmo e interés por colaborar.

II.1.2.2 Variables de estudio.

El total de preguntas por instrumento fué de 50. Entre estas se destacan los siguientes temas o variables a considerar en el estudio de la investigación:

- Relaciones humanas.
- Estado material de los miembros de la comunidad.
- Situación familiar.
- Valores personales y sociales.
- Situación laboral.

Estos temas conformaron el contenido del instrumento; su análisis explica la situación personal, familiar y social de los vecinos de la comunidad, bajo un enfoque completamente educativo.

II.1.3 Realización de la investigación.

II.1.3.1 Fase piloto.

Antes de su utilización, la encuesta fué probada mediante la aplicación a un grupo piloto para comprobar su validez. Catorce instrumentos fueron respondidos por un grupo heterogéneo que cumplía las características previamente establecidas en el diseño de la investigación.

Se encontraron varios errores tanto en el contenido de las preguntas -muchas veces confusas- como en la técnica de redactarlas. Se procedió a las debidas correcciones -desde redacción hasta contenido- y nuevamente se aplicó.

La segunda prueba -realización del instrumento por cinco individuos igualmente semejantes a la población destinataria- arrojó tanta validez interna como confiabilidad Antimas para el logro de los objetivos y la verificación de la hipótesis inicial.

II.1.3.2 Fase de investigación.

El trabajo de aplicación de los instrumentos fluyó con normalidad según se había planeado en su diseño. Seis semanas de trabajo más o menos intenso sirvieron para el cumplimiento de esta etapa.

El trabajo posterior -vaciado de datos y obtención de resultados- implicó dos semanas de tiempo en las que el trabajo se distribuyó según las posibilidades de cada uno de los encuestadores.

II.1.3.3 Vaciado de datos.

Una vez aplicado el instrumento, se procedió a vaciar los datos en tablas respectivas para su concentración en un anexo final.

Esta tarea fue realizada por los mismos encuestadores. En cada pregunta se sumaban las respuestas iguales o similares y el resultado se dividía entre el número de encuestados, de modo que se obtenía el porcentaje correspondiente de cada respuesta, frente al gran total que estaba formado por toda la muestra.

En las preguntas que se consideraba una variable de "cantidad" o de "frecuencia", cabían rangos de respuesta (3, 2 o 1). Sólo en estos casos se calculaba previamente la unidad -dividiendo la suma total de respuestas, fuesen de 3, 2 o de 1, entre 3-. Además, en este tipo de pregunta, se

obtuvieron porcentajes por respuesta y no por pregunta, es decir, la suma de los porcentajes obtenidos no constituía un cien por ciento. Esta diferencia se debe a la naturaleza de la pregunta, en la que el encuestado podía contestar dos o más tipos de respuesta, calificando cada una de ellas según su juicio en 3 (máximo), 2 (medio) y 1 (bajo).

Respecto al otro tipo de pregunta, que no poseía ninguna orden especial, se procedía como se explicó al principio. En estas preguntas sólo se admitía una respuesta de cada encuestador, sin cualificación alguna; de modo que el total de los porcentajes obtenidos por respuesta sumaran un cien por ciento en cada pregunta.

II.1.4 Resultados obtenidos.

Para su mejor estudio, se presenta el concentrado final de los resultados, tal y como se estructuró el instrumento.

DATOS GENERALES.

a) Familia:

Promedio de personas en cada familia.....4.1.
 Promedio de años de residencia.....19.2.
 Promedio de cuartos por casahabitación.....2.4.

b) Encuestado:

Encuestado masculino.....75%
 Encuestado femenino.....25%
 Promedio de edad del encuestado.....43.7.

DATOS GENERALES DE LA POBLACION GLOBAL.

Número de encuestados.....180.

Número total de sujetos abarcados.....709.

Edad:

Menos de 6 años.....6%

De 6 a 12 años.....7%

De 12 a 18 años.....10%

De 18 a 25 años.....19%

De 25 a 60 años.....50%

De 60 años en adelante.....7%

Total.....100%

Estado civil:

Soltero.....49%

Casado.....41%

Viudo.....5%

Divorciado.....3%

Unión libre.....2%

Total.....100%ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Ocupación:

Trabajo.....	41%
Estudio.....	26%
Dedicación al hogar.....	18%
Trabajo informal.....	8%
Ninguna actividad fija.....	7%

Total.....	100%

Máximo nivel de estudios:

Maternal.....	1%
Jardín de niños.....	3%
Primaria.....	29%
Secundaria.....	37%
Técnica.....	7%
Preparatoria.....	18%
Superior.....	15%

Total.....	100%

Conclusión del nivel máximo de estudios:

Si.....	47%
No.....	25%
En proceso.....	28%

Total.....	100%

Permanencia física en el hogar:

Todo el día en el hogar.....	54%
Jornada de trabajo fuera del hogar.	
Sólo duerme en casa.....	8%
Sólo come y duerme en casa.....	11%
Convive, come y duerme en casa....	42%
Eventualmente convive.....	1%
Casi nunca permanece en casa.....	4%

Total.....	100%

Relaciones interpersonales con los miembros de la familia:

Excelentes.....	11%
Buenas.....	81%
Regulares.....	6%
Malas.....	1%
Nulas.....	1%

Total.....	100%

RESPUESTAS.

1.- Problemas de vivienda (Frecuencia):

Vigilancia.....	50%
Agua.....	42%
Luz.....	39%
Servicio de basura.....	38%
Drenaje.....	35%
Correo o teléfono.....	29%
Agua potable.....	28%

2.- Alimentos que escasean en la zona (Frecuencia):

Leche y derivados, huevo.....	76%
Carne, pescado.....	75%
Verduras, frutas, granos.....	17%

3.- Alimentos que consume la familia (Frecuencia):

Pan, tortilla.....	70%
Verduras, frutas, granos.....	56%
Polla, huevo.....	50%
Leche y derivados.....	49%
Carne, pescado.....	45%
Papas.....	37%
"Comida chatarra".....	31%

4.- Actividades recreativas para la comunidad (Frecuencia):

Deportes.....	81%
Fiestas patrióticas, bailes públicos.....	55%
Fiestas patronales y religiosas.....	31%
Fiestas escolares, juegos infantiles.....	27%
Fiestas familiares.....	17%

5.- Diversiones nocivas en la zona (Cantidad):

Cantinas y bares.....	68%
Centros nocturnos.....	47%
Prostitución.....	41%
Bandas juveniles.....	41%

6.- Dentro de la zona, conoce casos de (Cantidad):

Alcoholismo.....	52%
Delincuencia.....	46%
Drogadicción.....	44%
Pandillerismo.....	35%
Prostitución.....	30%

7.- ¿Le preocupa la situación de su comunidad?

Si.....	92%
No.....	8%

Total.....100%

8.- Lugares recreativos que frecuenta con su familia

(Frecuencia):

Parques, campos de juego.....	45%
Cine, circo.....	40%
Casas de amigos.....	33%
Casas de vecinos.....	30%
Restaurantes, fondas.....	30%
Gimnasias, centros deportivos.....	25%

9.- ¿Tiene amistades?

Muchas.....	57%
Suficientes.....	31%
Pocas.....	38%
Ninguna.....	7%

Total.....100%

10.- ¿La mayoría de sus amistades vive en la zona?

Si.....56%

No.....44%

Total.....100%

11.- ¿Frecuenta a sus amistades?

A diario.....16%

Cada semana.....75%

Cada mes.....78%

Casi nunca.....21%

Total.....100%

12.- Lugares recreativos que frecuenta con sus amistades:

Su casa o mi casa.....50%

Cafeterías, restaurantes.....15%

Parques, centros deportivos.....12%

Bares, cantinas, billares.....9%

Discotecas, centros nocturnos.....9%

Museos, bibliotecas.....5%

Total.....100%

13.- Tiempo que dedica diariamente a la convivencia familiar:

Nada.....	8%
De 30 mins. a 1 hr.....	13%
De 1 hr. a 2 hrs. 30 mins.....	37%
Hasta 4 hrs.....	24%
Más de 4 hrs.....	19%

Total.....	100%

14.- Actividades que realiza con la familia durante ese tiempo (Frecuencia):

Ver televisión.....	61%
Conversar.....	46%
Ayudarse en algún quehacer cotidiano.....	45%
Salir fuera de casa.....	38%
Juegos, pasatiempos, deportes.....	26%

15.- Qué es lo que considera más importante dar a su familia:

Satisfacción de necesidades fisiológicas.....	53%
Educación en la responsabilidad.....	28%
Educación en el amor.....	19%
Educación en la fe.....	13%
Higiene y seguridad.....	7%

Total.....	100%

16.- Independientemente a sus deberes ¿cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

Solo.....	26%	
Acompañado.....	74%	
Amigos.....	28%	----
Familia.....	47%	Total.....100%
Vecinos.....	11%	
Sin especificar.....	14%	

Total.....	100%	

17.- Si prefiere solo ¿qué le gusta hacer? (Frecuencia)

Ver televisión.....	69%
Leer.....	45%
Salir fuera de casa.....	33%
Atender algún pendiente en casa.....	32%
Realizar alguna actividad manual.....	31%
Estudiar, actividad intelectual.....	23%
Tejer, coser.....	9%

18.- Tipo de lectura que más le gusta (Importancia):

Historietas cómicas, fotonovelas.....	41%
Noticieros, reportajes.....	39%
Obras clásicas.....	19%
Técnicos, científicos.....	18%
Espirituales, religiosos.....	14%
Otros.....	8%

19.- ¿Cree en Dios?

Si.....94%

No.....6%

Total.....100%

20.-

A) ¿Pertenece a alguna religión?

Si.....89%

No.....11%

Total.....100%

B) ¿Cuál?

Católica.....85%

Evangelista.....2%

Otra.....7%

Total.....100%

C) ¿Por qué?

Por convicción.....57%

Por tradición.....40%

Por imposición.....4%

Total.....100%

21.- La religión a la que pertenece, usted cree que:

Le ayuda a ser mejor persona.....	45%
Le da respuestas a sus inquietudes.....	16%
Le interesa conocerla más.....	13%
Le es indiferente.....	12%
Le exige vivir comprometido.....	9%
Le limita con muchas prohibiciones.....	5%

Total.....	100%

22.- Lugar de trabajo:

Oficina privada.....	24%
Comercio establecido.....	21%
Fábrica o taller.....	15%
Institución de gobierno.....	13%
Profesionista o artesano por su cuenta.....	10%
Comercio ambulante.....	9%
Ama de casa.....	7%

Total.....	100%

23.- Tipo de trabajo:

Vendedor.....	34%
Administrativo, de organización.....	25%
Operativo, mecánico, manual.....	24%
Auxiliar.....	8%
Supervisión.....	8%

Total.....	100%

23.- Concepción del trabajo en general:

Medio para subsistir.....	44%
Actividad remuneradora.....	18%
Dedicación en la vida.....	16%
Oportunidad para crecer.....	15%
Medio para relacionarse.....	6%
Castigo.....	1%

Total.....	100%

25.- Gusto por el trabajo:

Mucho.....	39%
Normal.....	48%
Poco.....	7%
Nada.....	1%
Indiferente.....	7%

Total.....	100%

26.- Razones por las que le agrada su trabajo (Importancia):

Nivel de utilidad:

Personal.....	60%
Familiar.....	49%
Social.....	36%

Nivel de satisfacción de necesidades:

Fisiológico.....	53%
Seguridad.....	41%
Pertenencia al grupo.....	15%
Prestigio social.....	15%
Autoestima.....	21%
Autorealización.....	28%

27.- Razones por las que su trabajo no le agrada
(Importancia):

Incapacidad personal.....	26%
Incomodidad.....	54%
Monotonía.....	59%
Falta de interés.....	26%
Difícil relación con otros.....	51%
Baja remuneración.....	57%
Actividad intrascendente.....	17%
Actividad inmoral.....	8%

28.- Relaciones humanas en el trabajo:

Número de personas con las que interactúa a diario:

Ninguna.....	17%
Hasta con 4 personas.....	24%
Hasta con 15 personas.....	32%
Hasta con 30 personas.....	27%

Total.....100%

Calidad en la interacción:

Bastante.....	22%
Normal.....	54%
Poca.....	20%
Nula.....	2%
Indiferente.....	4%

Total.....	100%

29.- Horas diarias de trabajo:

Hasta 4 horas.....	4%
4 horas.....	7%
De 4 a 8 horas.....	58%
De 8 a 10 horas.....	26%
Más de 10 horas.....	5%

Total.....	100%

30.- Percepción económica mensual (en miles de pesos):

Entre 50 y 400.....	37%
Entre 401 y 800.....	36%
Entre 801 y 1'400.....	27%
Más de 1'400.....	10%

Total.....	100%

31.- En la comunidad ¿es frecuente el desempleo?

Si.....60%

No.....40%

Total.....100%

32.- Usted:

¿Está empedronado?

Si.....78%

No.....22%

Total.....100%

¿Votó en las últimas elecciones?

Si.....62%

No.....38%

Total.....100%

¿Considera que el voto se respeta?

Si.....54%

No.....46%

Total.....100%

¿Pertenece a algún partido político?

Si.....42%

No.....58%

Total.....100%

33.- El Partido con el que usted simpatiza ¿respeto los derechos humanos?

Si.....76%

No.....24%

Total.....100%

34.- ¿Cómo califica las relaciones vecinales de la comunidad?

Excelentes.....2%

Buenas.....32%

Normales.....43%

Malas.....19%

Nulas.....4%

Total.....100%

35.- ¿Por qué es importante convivir con los que nos rodean?

Por beneficio mutuo.....53%

Por beneficio comunal.....31%

Por beneficio personal.....13%

Porque es inevitable.....11%

Por beneficio ajeno.....6%

Total.....100%

36.- ¿En qué cree usted que se encuentre la mejora de la comunidad?

En el dinero.....	8%
En el gobierno.....	29%
En sus habitantes.....	21%
Con su trabajo.....	16%
Con la ayuda mutua.....	14%
Con su cultura.....	11%

Total.....	100%

II.2 Análisis e interpretación de resultados.

La cuestión más importante de la investigación consiste en el análisis e interpretación de los resultados. El objetivo con el que se inició esta investigación tiene pleno cumplimiento hasta esta etapa.

Como ya se mencionó, el objetivo de nuestra investigación descriptiva es conocer los ámbitos personal, familiar y social de los habitantes de la comunidad, para detectar los principales problemas que impiden su desarrollo pleno como persona.

En estos términos, se organizaron los datos de la siguiente forma para un mejor estudio:

- a) Instancia personal: dada principalmente por los datos de preparación, trabajo y utilización del tiempo libre.

b) Instancia familiar: referida a las costumbres familiares y a sus relaciones.

c) Instancia social: bajo el estudio del nivel socio-económico y los valores predominantes.

Antes de proceder a la descripción y análisis de los datos, se ubicará geográficamente la comunidad estudiada, como introducción a la segunda parte del presente capítulo.

Así es que, en cada uno de los apartados siguientes, se anotarán primero los hechos que describen la situación; al final de cada subtema se destacan los principales problemas, procediendo así al análisis e interpretación de resultados.

Como última parte del presente subcapítulo, establecemos una breve síntesis de la interpretación de los datos para comprobar o renovar la hipótesis inicial de la investigación de campo.

II.2.1 Ubicación.

La investigación de campo se llevó a cabo en una comunidad ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Específicamente, el Área donde se aplicaron los instrumentos la constituyen las manzanas que rodean el parque de la Alameda Central. En este sitio, se encuentran todo tipo de establecimientos: casas habitacionales, oficinas, comercios, vecindades, etcétera.

II.2.2 Instancia personal.

La vida en sociedad posee ciertas exigencias para los individuos que la integran; en este sentido, sujetos cabales, virtuosos, en proceso de formación constante constituyen una sociedad más justa, funcional y, si podemos decirlo así, perfecta.

En la medida en que los miembros de la sociedad se esfuerzan por realizar un trabajo ordenado, digno y bien logrado y saben combinarlo con el buen uso de su tiempo libre, se tendrá como resultado natural el orden social debido que exige la naturaleza humana.

Efectivamente, trabajo y tiempo libre son dos actividades humanas ineludibles en las que se puede resumir una gran parte de la vida de la persona.

Por otra parte creemos que el estudio o preparación académica influye en estas dos actividades, como elevándolas a un plano más racional y, por tanto, más humano.

Trataremos de analizar estos puntos fundamentales de la persona en el caso concreto de la comunidad investigada.

II.2.2.1 Preparación académica.

Actualmente, sólo el 26% de la población total estudia en sistema formal, en una institución educativa; comúnmente éstas son estatales o federales. El resto de la población

ocupa la mayor parte de su tiempo en actividades laborales o en quehaceres de su hogar.

Sin embargo, ello no quiere decir que la mayoría de las personas no hayan estudiado ningún nivel académico formal: el porcentaje más alto en cuanto al máximo nivel de estudios es la primaria (28%). Esto nos hace pensar, por una parte, que la mayoría de los niños de esta generación asisten a la escuela (pues forman un total de 17% en la población actual); y por otro, que hay un gran número de adultos que sólo este nivel alcanzaron en la preparación académica formal. Además no hay garantía absoluta de que este nivel, se trate de niños o adultos, se halla concluido, pues según los resultados, un 25% de los encuestados responde que no terminó todo el nivel y un 28% afirma que está en proceso de acabarla.

En cuanto a educación media un 27% de la población tiene o cursa la secundaria y, además, sólo un 7% recibe preparación técnica a este nivel, situación que se refleja en que el tipo de trabajo que desempeña la mayoría de jóvenes y adultos económicamente activos no es precisamente un trabajo técnico especializado, al menos en cuanto a la preparación académica formal que reciben.

El 15% de la población asegura tener estudios a nivel superior y el 18% está en vías de obtener el certificado de la preparatoria (grupo potencial de profesionistas): esto quiere decir que la comunidad cuenta, en un futuro no

lejano, con un porcentaje considerable de elementos preparados para ejercer un trabajo a nivel profesional.

En sí, como podemos observar, el quehacer intelectual de los miembros de la comunidad investigada no consiste en una de sus principales preferencias. La visión respecto al estudio, es muy corta y práctica, por lo que en un sentir general, no se le da un lugar merecido a los estudios. Esto se refleja en la pregunta número 17 en donde entre los principales gustos de la gente, el estudio ocupa el último lugar, formando un 23% en niveles de frecuencia de dicha actividad. Una respuesta que nos hace reflexionar respecto a la actividad intelectual de los habitantes es que la frecuencia con que se acude a la lectura es media, es decir, es corrientemente frecuente leer. Sin embargo, el tipo de lectura que más interesa es tanto la fotonovela como las tiras cómicas, mismas que, en vez de acrecentar el nivel intelectual de los individuos, lo deterioran con mensajes pobres en calidad y carentes de un verdadero conocimiento. Las noticias y reportajes también son de interés general para la población, pero como tales, estas no nos conducen a una actividad propiamente académica. Las lecturas científicas o técnicas constituyen un 18% de interés, porcentaje muy bajo según la necesidad de conocimiento actualizado, científico, que tienen los miembros de la comunidad para desempeñar un trabajo cada vez mejor.

Otro factor importante a considerar en la preparación académica de los habitantes de la comunidad es que, como va

mencionamos, tienen una idea muy práctica y utilitarista del trabajo; lo consideran más como un simple medio para subsistir, para satisfacer necesidades básicas. La urgencia por mantenerse en un nivel de supervivencia fisiológica, hace perder de vista otras áreas igual o más importantes para su familia y persona. Bajo este panorama, "el estudio es una actividad que no deja nada en sí misma". Por lo que la actividad académica tendrá sentido (según los encuestados) sólo en la medida que produzca -en un futuro próximo- bienes materiales y tangibles.

A manera de resumen, los principales problemas en este aspecto de la instancia personal son:

- Actualmente la comunidad no cuenta con un buen número de individuos preparados formalmente para ejercer un trabajo profesional.
- Los habitantes no le encuentran sentido al estudio como actividad humana.
- Predomina una visión pragmática y utilitarista del trabajo.

II.2.2.2 Trabajo.

El 41% de la población total encuestada afirma que trabaja formalmente. Por otra parte sólo un 8% acepta que el suyo no es un trabajo serio y mucho menos constante, ya sea por causas de incapacidad personal o circunstancial, o por otras razones. De la población restante el 26% dedica la mayor

parte de su tiempo en estudiar, 18% se ocupa de quehaceres cotidianos en y para su hogar y 7% afirma no tener alguna actividad fija ni constante.

Para analizar la situación laboral y sus implicaciones de los miembros de la comunidad, en este apartado consideraremos las respuestas proporcionadas por el 50% de los encuestados que afirman dedicarse a un trabajo, pues en los otros casos las respuestas dadas al respecto, se invalidan por carecer de la experiencia correspondiente y, por ello, de valor para nuestro objetivo. Por tanto, este 50% se considerará como un 100% sólo en este apartado.

Respecto al lugar de trabajo, comúnmente el individuo trabaja en el sector privado, en oficinas (34%), talleres y fábricas (15%) o comercios (30%). También hay quienes trabajan en instituciones gubernamentales (13%), o bien, ofrecen servicios por su cuenta de un modo independiente (10%). Sólo el 7% asegura dedicarse a su hogar.

Son pocos los casos en los que el sujeto labora en un nivel de supervisión (sólo el 5% lo menciona) y ninguno afirma trabajar a un nivel de dirección. No así en el nivel operativo, en el que el resto de la población realiza tareas mecánicas, manuales, auxiliares, de organización y administrativas.

Una actividad común entre los miembros de la comunidad y que ocupa la principal de sus actividades laborales es la venta. El 34% de los encuestados afirma ser vendedor, de los cuales el 70% realiza actividades de comercio en un establecimiento

fijo y el otro 30% de forma ambulante. en este ramo, por simple observación se percibe que, tratándose de uno o de otro, desde las instalaciones físicas hasta los sistemas, carecen de las condiciones mínimas para brindar un buen servicio a su clientela: en la mayoría de los casos encontramos una clara y evidente ignorancia en el manejo de recursos y en su orientación.

En cuanto al gusto por el trabajo, en realidad, son pocos los individuos que no les agrada; este grupo está formado por el 15% de la población. Sus razones de peso las constituyen principalmente problemas subjetivos -monotonía e incomodidad- y problemas en el desempeño de su trabajo -baja remuneración y relaciones con otros-. Con estas opiniones comulgan aquellos que aseguran gustar de su trabajo, pero que no están completamente conformes ya sea con su propio desempeño, con las circunstancias que le rodean o con las condiciones laborales impuestas por sus autoridades laborales.

Este último grupo está formado por aquellos que normalmente les agrada su trabajo (48%) y por los que les gusta de un modo especial (39%). Las razones que argumentan para justificar su agrado por el trabajo, van desde una utilidad personal (60%) hasta la satisfacción de necesidades fisiológicas (57%) y de seguridad (41%). Es importante destacar que, en esta perspectiva, tanto la utilidad familiar como la social se ven disminuidas frente a la individual (49% y 36% respectivamente). Por otra parte,

menos del 20 por ciento de los encuestados la encuentran sentido al trabajo como una satisfacción de necesidades de pertenencia al grupo, de prestigio social y de autoestima; y sólo un 28% asegura satisfacer necesidades de autorrealización mediante su ocupación cotidiana.

Otro aspecto importante en el trabajo lo constituyen las relaciones personales del individuo en su medio laboral. Al respecto, la mayoría (73%) lleva una relación con compañeros o clientes de 1 a 15 personas. Un 27% afirma que comúnmente tiene contacto hasta con 30 personas al ejercer sus funciones de trabajo -lo normal es que estos son individuos dedicados al comercio, por lo que la calidad en sus relaciones no es raro que sea regularmente buena, aunque baja por la poca interacción real en tiempo-. Quienes tienen relaciones personales más estables, sin juzgar la calidad de la misma, en su medio laboral forman un 24%, pues aseguran que tratan hasta con cuatro personas. Un número considerable de individuos (17%) afirma que en su trabajo ordinario no tiene contacto con ninguna persona.

El 54% de esta misma población considera que la calidad en las relaciones laborales es normal, esto sin definir el término "calidad", pero sin duda se hace referencia a que las relaciones son más amables y duraderas. En este mismo aspecto, muy pocos encuestados (6%) asientan que las relaciones se reducen a una mera cercanía física con sus compañeros de trabajo, en otras palabras, consideran nula o indiferente la calidad en las relaciones, sin especificar si

es a causa de ellos mismos o de sus acompañantes: el 20% afirma que es deficiente su relación y por último, los que comparten la opinión contraria -relaciones óptimas- forman un 22% de la población total encuestada.

En cuanto a las horas de la jornada diaria de trabajo, en la mayoría de los casos (58%) se cumple la reglamentación legal, es decir, las ocho horas al día. El 11% afirma trabajar menos y el 31% tiene por horario diario de trabajo una mayor cantidad de tiempo que lo establecido por la ley. Esta situación es significativa en la medida en que el individuo carece de una valoración real de su tiempo y por ello se da una desorganización en su uso.

Respecto a la concepción del trabajo en general, se confirma la visión práctica y utilitarista a la que hacíamos alusión en el apartado anterior: el 44% concibe al trabajo humano como un medio para subsistir y el 18% lo ve como una simple actividad remuneradora. Otros (14%) afirman que la actividad laboral es una dedicación en la vida, como algo fatal que le fue dado al hombre desde su creación; sin embargo, esta afirmación carece de connotaciones pesimistas pues, quienes expresamente afirman una franca negatividad, son muy pocos (1%); identifican al trabajo con un castigo. Sólo el 6% de los encuestados lo ve como un medio para relacionarse. Por otra parte, un porcentaje bajo lo constituyen aquellos que conciben al trabajo como algo más trascendente o más sublime que las opiniones anteriores: "oportunidad para crecer y desarrollarse" (15%).

Resumiendo, los principales problemas que se presentan en la comunidad respecto al trabajo son:

- Hay una franca ignorancia respecto al manejo de recursos humanos, técnicos, materiales, tiempo en la realización del propio trabajo.
- Se le encuentra sentido al trabajo más en un nivel personal que en la dimensión familiar o social que implica.
- La motivación en el trabajo proviene principalmente de la satisfacción de necesidades fisiológicas y de seguridad.
- Es común que se trabaje más tiempo del que deben, hecho que implica un desorden en los demás ámbitos del individuo -diversión, convivencia familiar, estudio, etcétera-.

II.2.2.3 Tiempo libre.

Según las preferencias personales de los encuestados, un 26% de los individuos tiene mayor agrado de utilizar su tiempo de esparcimiento sin compañía alguna. Del 74% restante la mayoría gusta de estar en familia aprovechando su tiempo libre (47%) (*); el 28% prefiere recrearse con amistades; el 11% con vecinos y el 14% prefiere utilizarlo también en compañía pero sin especificación alguna.

(*) Vid. infra II.3.

El aprovechamiento del tiempo libre cuando el individuo está sin compañía se dirige frecuentemente a actividades de entretenimiento como son el ver televisión, leer y salir fuera de casa. Con poca frecuencia se realizan actividades manuales y el estudio se encuentra, como mencionamos en su oportunidad, en el menor grado de frecuencia.

En cuanto al tipo de lectura se le da una importancia relevante, en primer lugar a las historietas cómicas y fotonovelas y a los periódicos en la sección de noticias o reportajes y deportes. De poca importancia se consideran las obras clásicas, técnicas y científicas y menor valor aún se le asigna a lecturas espirituales o religiosas.

En cuanto a los intereses primordiales y más frecuentes de recreación familiar se encuentra, en primer lugar, el interés lúdico. También, las familias asisten con frecuencia al cine y a espectáculos como el circo, representaciones teatrales, etcétera; a la vez que visitan regularmente a amigos y vecinos en sus hogares. Es poco frecuente que la familia vaya a algún restaurante a comer y menos que haga deporte.

Respecto a las amistades, un porcentaje considerable afirma de que tiene pocas (28%); el 31% de los habitantes encuentra como suficiente el número de sus amistades y un 27% asiente una gran cantidad. A la par de ello, el 56% de la población asegura que sus amigos viven dentro de la zona, es decir, que además son sus vecinos. El 44% dice que sus amistades no pertenecen a la comunidad en la que viven.

El mayor porcentaje de los encuestados frecuenta semanalmente a sus amigos. El 28% (siete puntos menos) los ve cada mes; dos de cada diez habitantes asegura que casi nunca convive con sus amistades y, por último, el 16% los frecuenta a diario. La interacción que se realiza entre los miembros de la comunidad y sus amistades, se fundamenta principalmente en visitas que hacen unos a otros en sus hogares con la frecuencia descrita (50%). Pocos son quienes se reúnen en parques o centros con fines deportivos (12%) o en establecimientos ajenos al hogar, como pueden ser restaurantes y cafeterías (15%). Los que asisten a lugares como centros nocturnos, billares, cantinas, bares, etcétera forman un porcentaje ligeramente mayor (18%). Los menos son aquellos que visitan museos o establecimientos de carácter cultural (5%).

En síntesis, los problemas principales que encontramos en cuanto al uso del tiempo libre son:

- Teniendo variadas oportunidades de esparcimiento fuera de casa, las personas de la comunidad -cuando salen del hogar- asisten principalmente a visitar amistades en otros hogares, teniendo en cuenta que el espacio físico en las casa-habitación es reducido.
- Son pocas y pobres las actividades por las que conta el individuo para distraerse dentro de su casa: ver televisión y leer fotonovelas o la sección de reportajes y noticias del periódico.

- Casi tres de cada diez personas de la comunidad prefiere expresamente ocupar su tiempo libre sin compañía alguna.

II.2.3 Instancia familiar.

La familia es la célula de la sociedad. Es escuela de las virtudes básicas y fundamentales del hombre. Es el centro de la vida humana, en cuanto a que en ella el individuo aprende a respetar y respetarse, a aceptar y aceptarse, a conocer a otros y a sí mismo; en suma, el sujeto aprende a ser y amar en plenitud y para toda la vida.

La tarea educativa de los padres -que es completamente natural- se convierte así en una responsabilidad insustituible con trascendencia casi infinita.

En muchas ocasiones, el papel educador de los padres es ignorado o desplazado y tal situación conlleva a los miembros de la familia a un estado de confusión, tanto en el pensar como en el obrar; pero no sólo en la esfera del hogar, sino en todas las demás facetas de la vida.

Dos puntos son esenciales para el desarrollo de la persona en el desenvolvimiento natural y cotidiano de la familia: las costumbres y tradiciones de esta institución primaria -que manifiestan de un modo sencillo los valores que se viven- y las relaciones humanas que en ella se dan -que son la base de la comunicación y transmisión de dichos valores en los miembros que componen a una familia-.

A continuación se presentan estas dos facetas de la vida en familia y cómo son en la realidad de la comunidad.

II.2.3.1 Costumbres y tradiciones.

En general, la zona investigada cuenta con condiciones urbanas buenas para su funcionamiento y desarrollo, en el sentido material, en el que los servicios públicos más necesarios se llevan a cabo con normalidad, aunque por observación se ha detectado que no se puede considerar como óptima la calidad de los mismos.

Sin embargo, los problemas más frecuentes se presentan en la administración de vigilancia, agua, luz y servicio de basura. Esto nos indica que, sin saber a ciencia cierta en qué términos son proporcionados los servicios comunales básicos, sí hay carencias frecuentes que inhiben el desarrollo de los individuos y sus familias.

En relación a los alimentos básicos, su distribución y abastecimiento no presenta anomalías graves, si acaso de vez en cuando llega a faltar alimentos como leche y sus derivados, carne y pescado. A pesar de ello, el principal nutriente de las familias en la comunidad es el maíz, sea por economía o por tradición —o por la combinación de ambas. Las verduras, frutas y granos son también alimentos frecuentes, así como el huevo y la carne de pollo. En sí, el panorama nutricional en la comunidad se puede considerar completo, pues también la gran mayoría de las familias

consume con mediana frecuencia carne, pescado, leche y sus derivados. A este respecto, causó sorpresa en los encuestadores que el consumo de "alimentos chatarra" es poco frecuente en los habitantes de la comunidad.

En cuanto a la convivencia familiar el 37% de los encuestados asegura que dedica de 1 a 2:30 horas diarias, hecho que en pocos casos se lleva una verdadera convivencia, pues de las actividades "familiares" realizadas durante ese tiempo, la más frecuente es ver televisión. En realidad pocos son aquellos que afirman no dedicar ningún tiempo a la convivencia familiar (8%) y 17% son los que dedican poco menos de una hora diaria.

Pero también hay quienes aseguran dedicar gran parte de su día al trato familiar: tanto en un periodo de 2:30 hasta cuatro horas, como en otro más duradero que va de las cuatro horas en adelante, forman un porcentaje considerable de la población total (24% y 19% respectivamente); empero en la realidad muy pocos son quienes ocupan estos ratos de un modo intencional, planeado, con intereses educativos (*) o propiamente familiares; esta idea la planteamos en la resolución a la pregunta 14 (véase) en la cual, las actividades más frecuentes que se realizan en el tiempo dedicado a la convivencia familiar son:

-Ver televisión (muy frecuente).

(*) No nos referimos a actividades planeadas firmemente en sí como algo ajeno a la naturalidad de la familia, sino al común interés de los padres por formar el carácter de sus hijos dentro del ambiente espontáneo en el que se desenvuelve la familia día con día.

-Conversar (regularmente frecuente).

-Ayudarse en alguna tarea o quehacer cotidiano
(regularmente frecuente).

Con poca frecuencia se acostumbra realizar juegos, pasatiempos o algún deporte, al igual que salir fuera de casa.

Cuando la familia sale de casa (que, como ya se mencionó, es un hecho poco frecuente) normalmente acostumbra asistir a parques o centros de recreación infantil; también van al cine y en ocasiones al circo; es raro que alguien realice deporte. Otra forma de distracción fuera del hogar, medianamente frecuente, es visitar amigos o vecinos más en sus casas que en algún otro sitio.

De las preocupaciones primordiales de los padres de familia respecto a la tarea que tienen frente a sus hijos, el mayor número de los encuestados hizo referencia a la satisfacción de necesidades fisiológicas y de seguridad. Otros, en menor cantidad, atañen a la educación en la responsabilidad como su principal función. Un tercer grupo se refirió a la educación en el amor y por último, el cuarto grupo formado por muy pocos padres, considera como lo más importante para sus hijos, educarlos en la fe católica.

Resumiendo, en este apartado encontramos como problemas:

- Falta iniciativa para llevar a cabo reclamos comunales, es decir, problemas que atañen a todos.
- La convivencia familiar frecuentemente se reduce a coincidencia física.

- Existe poco interés y esfuerzo por educar y formar el carácter de los hijos.
- Los padres se preocupan por dar cosas materiales y piensan que allí termina su papel.

II.2.3.2 Relaciones familiares.

Una variable fundamental que se tomó en cuenta para el diseño del instrumento que recolectó información, fué que el encuestado tuviera a su cargo una familia; es decir, el 100% de la muestra son padres o madres de familia. Fillos son los responsables de la educación de sus propios hijos y, en esa medida, del futuro de la comunidad.

Quiénes naturalmente generan la dinámica familiar son los padres, por lo que en la presente investigación los consideramos como elementos imprescindibles en las relaciones familiares y en la convivencia. A propósito de ésta, detectamos que son pocos los casos en los que hay impedimentos reales para que se obstaculice el trato familiar.

Efectivamente el instrumento aplicado confirma que el 34% de los miembros de la familia se encuentra todo el día en casa y, el 40% de la misma, cumple con una jornada de trabajo o de estudio- fuera de casa que le permite no sólo asistir a su hogar para comer y dormir, sino también para convivir con sus familiares.

En general las relaciones familiares son positivas, según las respuestas proporcionadas, en las que el 81% afirma que son buenas y un 11% que son excelentes. El resto asegura que sus relaciones con la familia son regulares e incluso un 2% las percibe como indiferentes o malas.

Sin embargo, profundizando en el análisis de las anteriores afirmaciones, encontramos que en realidad son pocos los casos en que las relaciones familiares son fructíferas e íntimas. La hipótesis parte de que si actividad más frecuente es ver televisión ¿qué tipo de relación se alimenta con esta actividad de por medio?; además, si el mayor porcentaje de encuestados afirma dedicar un periodo de 1 a 2:30 horas diarias al trato con la familia ¿cómo habrá espacios de convivencia, si el tiempo se emplea de este modo?

Lo más probable es que las relaciones en la familia típica de la comunidad sean malas, pero ello dista mucho que sean verdaderas lazos de unión con hermanos y padres.

La mayoría de los encuestados, en su opinión global respecto de la razón de ser de las relaciones humanas en general, consideran su necesidad e importancia por los beneficios que traen para aquellos que interactúan (78%) o para la comunidad (71%). Un grupo menor (11%) lo ve como un hecho inevitable y otro tanto de encuestados se sirve de las relaciones en su propio beneficio (13%). Sólo el 6% considera importantes las relaciones humanas por el beneficio que puede darse en el "tú".

En resumen, los problemas se refieren a que:

- Materialmente no hay obstáculos que hagan de la convivencia familiar algo imposible.
- Las relaciones humanas siempre son vistas con base en la propia persona.
- Aunque expresamente las relaciones dicen ser buenas, se confunde lo verdaderamente bueno con lo llevadero o sin problemas.

11.2.4 Instancia social.

Si tuviésemos que determinar en un nivel previamente establecido el tipo de comunidad y el grado económico en el que se encuentra el asentamiento humano a quien va dirigido esta investigación, no dudariamos en declarar que se trata de una comunidad marginada.

Efectivamente, los rasgos que hasta ahora se han presentado connotan diferencias económicas, sociales y culturales respecto a otros estratos pertenecientes a la Ciudad de México. Esta situación está conforme con la definición de "marginado" en la que se destacan las diferencias sociales y culturales a las que es susceptible el afectado.

Sin embargo, la radicalidad del grado de marginación no se encuentra tanto en el nivel subjetivo con el que se compara un estrato frente a otro, sino respecto al mínimo nivel deseado para la realización digna y verdadera de individuos sociales.

Parecería extraño que en el centro de una gran ciudad, se encontrasen familias enteras viviendo en condiciones escasas e impropias a un nivel que, comparativamente, sus conciudadanos gozan permanentemente; nos referimos a los medios para el desarrollo humano, más que a los medios materiales y tangibles, pues la superación en los segundos está en relación directa con la técnica -que no da nada al verdadero desarrollo de la persona humana- y respecto a los primeros su realización implica cultura; los bienes superiores del hombre se refieren a los valores.

La situación social, -que se analiza en los próximos renglones- reafirma el estado precario y marginado en el que se encuentra la comunidad; frente a las amenazas externas que existen en nuestra sociedad, es difícil que la comunidad -bajo la presente situación- logre vencer los obstáculos de anti-realización humana que cada vez son más crecientes.

II.2.4.1 Nivel socio-económico.

La comunidad estudiada -ya lo declamos- pertenece a un grado social inferior a lo que requiere una persona humana. Lo notamos, por ejemplo, en los servicios públicos suministrados deficientemente y con anomalías constantes en algunos aspectos: los servicios de vigilancia, agua, luz y el servicio de basura. También lo vemos claramente en la distribución de bienes alimenticios.

Según los datos obtenidos, el sueldo mensual de los habitantes de esta comunidad, se encuentran en los siguientes parámetros (en miles de pesos):

1) De 50 a 400.....	27%
2) De 401 a 800.....	38%
3) De 801 a 1'400.....	27%
4) De 1'401 en adelante.....	10%

De estos ingresos -que en la mayoría de los casos toca a uno por familia- viven cuatro personas aproximadamente, pues se calcula que, en promedio, cada familia cuenta con 4.10 miembros.

Las diferencias en la percepción económica salarial no distancian a las familias con granidad respecto a otros factores también económicos. Tal es el caso de la alimentación y vivienda que se pueden considerar uniformes en todos los miembros de la comunidad. Es cierto que además influyen elementos culturales pero los problemas, no dejan de ser compartidos, tratése de familias con pocos recursos o con suficientes.

El trabajo es otro elemento que ayuda a configurar el aspecto económico en un panorama social, en el sentido de que determina la cantidad de ingresos (4).

Se trata entonces de un caso especial, no más alarmante que grave, en el que aun cuando existen individuos cuya situación económica se encuentra desahogada, padecen de las

(4) Para la aplicación concreta a nuestra comunidad: vid supra II.2.2.

mismas insuficiencias -no sólo materiales- que aquellos quienes no gozan de un ingreso digno.

Sintetizando:

- En la comunidad, todos padecen los mismos problemas comunales, aunque hay individuos con más posibilidades económicas.
- A pesar de que prácticamente todos poseen el mismo nivel de trabajo, la percepción económica varía considerablemente.

II.2.4.2 Valores.

La comunidad cuenta en su mayoría con habitantes adultos principalmente; el 50% de la población tiene entre 25 y 60 años; en otras palabras, la mitad de la población de esta comunidad es, potencialmente, económicamente activa. El 13% son niños, un 10% adolescentes y un 19% tienen entre 18 y 25 años. El 7% restante son ancianos.

Respecto al estado civil, el mayor porcentaje corresponde a los solteros (49%). Otro tanto semejante constituye el grupo de los casados (41%). Un 5% son viudos. Son muy pocos los casos de matrimonios divorciados (3%) y de hombre o mujeres que enviudaron (2%).

En la zona en la que se distribuye la comunidad existen establecimientos para la recreación de sus habitantes; también, diversas instituciones organizan eventos de diversa índole para las familias de los vecinos en particular y para

el público en general. En ellas, se distinguen como las más frecuentes: áreas deportivas; fiestas patrióticas o desfiles; y festejos religiosos. Son poco frecuentes las fiestas familiares o infantiles.

Así como existen diversiones sanas en esta zona, también hay cantidad de cantinas y bares: de igual forma existe un gran número de centros nocturnos, en donde la prostitución alcanza una fuerte promoción y consumo. Tampoco es raro que pandillas juveniles se reúnan al rededor de estos lugares y cometan delitos menores. Las respuestas a la pregunta #6 (en escala de "muchos, suficientes, pocos" confirman que en la zona se conocen casos de:

Alcoholismo.....	Suficientes.
Delincuencia.....	Suficientes.
Drogadicción.....	Suficientes.
Pandillerismo.....	Suficientes.
Prostitución.....	Suficientes.

Estas situaciones ponen permanentemente en peligro a las familias de la comunidad; al respecto y por otras circunstancias más, el 82% de los individuos se preocupan constantemente por la situación de su comunidad pues así lo manifiestan.

En este marco de dificultades que obstaculizan el desarrollo personal y social, la capacidad de discernir las causas que generan los verdaderos problemas es fundamental para la proposición de soluciones eficaces. En ella, según se detectó con los instrumentos aplicados, los sujetos que

vaden las consecuencias de estos males se encuentran en constantes confusiones: una cuarta parte de la población afirma ingenuamente que el partido político con el que simpatiza no respeta los derechos humanos; una de cada diez personas considera que la mejora de la comunidad se encuentra, simple y llanamente, en los recursos económicos y, tres de cada diez aseguran que la solución de estos problemas está en manos del gobierno (4).

Un factor importante a considerar en el enfrentamiento de los individuos a los problemas que más les pesan, es la capacidad de participación conjunta en la solución de ellos. Al parecer, los miembros de esta comunidad se encuentran relacionados por vínculos que van más allá de la simple coincidencia en la ubicación física: es decir, hallamos que el 56% de la población afirma que sus amistades viven en la misma zona; por otra parte, el 75% asegura que las relaciones vecinales son buenas o acaso que fluyen con normalidad. Si esto fuera cierto, existiría una base sólida para establecer un sistema que sirva para afrontar los problemas comunes que hasta ahora se han enunciado, entre otras cosas.

Pero la realidad confirma que, culturalmente, la capacidad de participación social de estos sujetos aún se encuentra inmadura; lo notamos en otras facetas de esta misma área.

(4) Que por cierto, la imagen que se tiene del gobierno por parte de la comunidad, está deteriorada según se notó por ejemplo en la pregunta #32, en la cual sólo el 34% considera que el voto electoral es respetado.

Tal es el caso de la participación política, en la que sólo el 62% votó en las últimas elecciones, a pesar de que el 78% está empadronado y de que un 47% afirma que pertenece a un partido político.

La religión es otro aspecto con relevante importancia en la cultura. La creencia en un Ser Supremo, Principio y Fin de toda la realidad es propia de la mayoría; sólo el 6% de la población total no cree en Dios.

A pesar de que el 94% cree en Dios un porcentaje menor (89%) dicen pertenecer a alguna religión que puede ser:

-Católica..... 85%

-Evangelista..... 8%

-Otras..... 7%

De las razones que argumentan los creyentes al pertenecer a una religión de las mencionadas, el 54% asegura que es por convicción y compromiso personal; el 40% manifiesta que su razón principal para formar parte de su religión es la tradición familiar o social, y el 6% restante afirma que por imposición -familiar o social-.

En cuanto a los efectos que la religión produce, el 45% asiente que le ayuda a ser mejor como persona; a un 16% le da respuestas a sus inquietudes; para uno de cada diez habitantes la religión a la que pertenece le exige vivir comprometido según su doctrina religiosa; un 5% afirma que le limita con demasiadas prohibiciones. Al 13% le interesa conocer más a la doctrina religiosa y al 12% le es completamente indiferente.

En síntesis se presentan los principales problemas:

- Existen diversiones nocivas como parte de la comunidad.
- A todos preocupa la situación de su comunidad, pero ello no implica -en este caso- la participación conjunta para resolverlos.
- A pesar de que existen bases reales -amistad, buenas relaciones vecinales- para la participación conjunta en la resolución de problemas no hay acción.
- Hay una grave confusión en el conocimiento de causas de los verdaderos males sociales.
- Los habitantes no comprenden ni viven su religión.

II.3 Comprobación de la hipótesis.

Tras el análisis de los resultados obtenidos, la hipótesis que generó el diseño y realización de la presente investigación queda confirmada.

A continuación se presenta la síntesis de la problemática social en la que, objetivamente, encontramos como única vía de solución un tratamiento educativo:

- a) Visión pragmática y utilitarista del trabajo.
- b) Enfoque individualista de la propia actividad.
- c) Actitud conformista, fatal y pasiva frente a los demás.
- d) Pensamiento confuso frente a las causas de los verdaderos males.

Si analizamos cuidadosa y objetivamente, nos percatamos de que cada uno de los puntos anteriores hace referencia a la ignorancia y egoísmo con que los individuos viven. Para su solución planteamos tres vías de acción concretas del campo de las Ciencias de la Educación:

- 1.- Educación en el trabajo.
- 2.- Educación en la solidaridad.
- 3.- Acceso a la cultura.

Bajo la situación en cuestión, en la que sujetos y familias se encuentran inmersos y apartados -de aquí que los llamemos "marginados"- se requiere de la actuación de personas o instituciones que implanten soluciones en las vías anotadas; y más aún si estas son responsables de promover al hombre y a su cultura.

Efectivamente, la solución a estos problemas estará en función del esfuerzo de aquellos quienes, por una serie de factores innumerables, gozan de una educación propia y llevan una vida digna, aunque son ellos capaces de orientar y ayudar al desarrollo de una comunidad marginada en su aspecto humano, el factor más importante y fundamental de lo social.

Sólo en este esfuerzo, planeado y realizado profesionalmente, podremos aportar algo para mejorar directamente a una sociedad, la que si bien poco nos perjudica con sus crisis, mucho es lo que le debemos.

CAPÍTULO III: MODELO DE LABOR SOCIAL UNIVERSITARIA.

Una vez hecho el análisis de la dinámica universitaria en el capítulo uno, y la descripción y análisis de la situación de una comunidad vecinal marginada en el capítulo dos, procederemos a localizar un punto medio entre ambas instituciones para establecer una debida comunicación en beneficio de las mismas.

Con este objetivo, buscamos primero definir las principales responsabilidades sociales de la universidad -partiendo de su naturaleza- y tomando en cuenta la capacidad que le es propia. También explicaremos los verdaderos problemas que padece la comunidad por salir adelante, con base en lo detectado en el capítulo anterior. Después proyectaremos la situación de la comunidad en un nivel de desarrollo posible -debido a su indigencia e incapacidad real de resolver, por sí sola, sus problemas-; este tratamiento es eminentemente educativo, para lo cual, proponemos ciertos principios para la Acción Social Universitaria.

Posteriormente se establece el debido funcionamiento de una Labor Social Universitaria; este consiste en un sistema de trabajo planeado, en el que participan tanto los miembros de la universidad, como los habitantes de la comunidad, de manera que los primeros detectan necesidades y propongan soluciones; los segundos deciden y llevan a cabo las propuestas, en beneficio de su propio desarrollo. Determinaremos el cómo lograr que, sin hacer a un lado las

funciones universitarias propias puede y debe haber un acercamiento al desarrollo de instituciones "ajenas" a la universidad, obteniendo, al mismo tiempo, ventajas idóneas para el objetivo de la universidad.

Así, la universidad se proyecta -por medio de su labor Social- como un posible instrumento directo de grave influencia educativa en la sociedad, a la vez que coadyuva al desarrollo -individual y social- de sus estudiantes y profesores mediante el trabajo, docencia, investigación y extensión universitarias, es decir, sin renunciar al cumplimiento de sus propias finalidades.

III.1 Fundamentos filosóficos-sociales.

Para evitar aventurarnos a planear un proyecto sin bases sólidas, en este apartado buscaremos justificar una Labor Social Universitaria y la debida acción del universitario -conocida bajo el término de Acción Social (*)-, puesto que en primera instancia se plantea al estudiante universitario deberá -entre otras cosas- salir de las aulas para cumplir con sus estudios? ¿Puede lograrse un avance académico representativo fuera del recinto universitario? ¿Renunciaríamos al esquema tradicional de enseñanza?

(*) Es importante aclarar que la Acción Social tiene muchos significados y es aplicable a diversos roles sociales; en el presente trabajo se definirá este concepto como el trabajo académico del universitario dirigido al desarrollo de marginados sociales.

Por otra parte, según la situación de la comunidad, ¿presupone un deber el ser solidario y participar en la solución de problemas de una comunidad marginada? ¿o esta acción social queda simplemente como "obra buena"? ¿Es exclusivo del universitario ocuparse de estos problemas -por su situación privilegiada- o le compete a cualquier persona por el hecho de serlo?

Intentar dar respuesta a estas cuestiones es el objetivo de esa parte del trabajo; claro está, sin agotar el tema pues es, de suyo, muy vasto.

Para ello tendremos que definir, además, la Acción Social Universitaria, resaltando sus características y propiedades, pues, como cualquier universitario, nunca deja de ser científica, profunda y fructífera. Nos dirigiremos principalmente a los principios que dirigen dicha Acción, de modo que de ellos parte y hacia ellos tienda como ideales educativos sociales.

III.1.1 Vinculación entre universidad y comunidad marginada.

No es gratuito afirmar que por necesidad real, estas instituciones sociales tienden a unirse. El proceso de desenvolvimiento de la educación en la historia de la humanidad, nos esclarece el panorama para, en la medida de lo posible, predecir el futuro próximo de las tendencias educativas correctas:

"La educación, que empezó siendo obra directa de la comunidad y la familia, se enriqueció después con la institución escolar. La aparición de la escuela hizo posible el estudio y la realización sistemática de la educación, pero tal vez llevó al error de pensar que el proceso educativo sólo se realizaba en la institución escolar. Para muchos obra educativa y actividad escolar se identificaron (...). Hoy vuelve la educación a la comunidad y a la familia sin que esto quiera decir, como algunos "profetas" de la Nueva Educación anuncian, la necesaria desaparición de la escuela. Lo que sí quiere decir ciertamente es que las instituciones educativas o se ponen en una relación eficaz con el mundo que las circunda o se condenan ellas mismas a la esterilidad" (141).

Para la universidad existen diversos objetivos, modos y formas de establecer contacto con instituciones: pactos, convenios, tratados, donativos; principalmente referidos a la docencia, investigación y difusión de la cultura. La naturaleza de las instituciones que pueden plantear objetivos y acciones comunes con la universidad, varía según el factor que los une y pueden ser organizaciones de muy diversa índole: empresas privadas, hospitales, partidos políticos, organizaciones internacionales, el Gobierno, medios masivos de comunicación, la Iglesia, bibliotecas, instituciones diversas de enseñanza, despachos

(141) GARCIA HOZ, VICTOR. Calidad de educación, trabajo y libertad. p. 46.

profesionales, asociaciones civiles, casas editoriales, centros especializados, etcétera.

Una gran oportunidad que potencialmente tiene la universidad para realizar contacto con instituciones, se logra mediante el funcionamiento profesional de una labor Social Universitaria. Esta consiste en el factor de unión entre la comunidad y la universidad.

III.1.1.1 Universidad.

III.1.1.1.1 Deberes sociales.

En un plano concreto de la docencia y difusión cultural "la educación, en tanto que función social, tiene una responsabilidad frente a la cultura presente (...). Si enseñáramos (los acontecimientos culturales pasados...) como hechos o palabras que tuvieron lugar, no realizaríamos una tarea verdaderamente cultural; tampoco estaríamos favoreciendo la formación (...). Si por el contrario, presentamos los hechos como algo que nos afecta y, por tanto, con significación viva y suscitamos o posibilitamos verdaderos conocimientos, intereses, actitudes, etc., estamos llevando a cabo la comunicación -cultural, transmisión- y la modificación de la conducta personal -objetivo de la educación-" (142).

(142) SANABRIA, JOSÉ MARIA, op. cit., p. 55.

Partimos de que la universidad debe promover "una cultura que se dirija de modo desinteresado y genuino al bien de la comunidad y de toda sociedad" (143). Efectivamente, toda acción o sistema instrumentado en la universidad, debe fundamentarse o partir de este principio.

El anhelo propio del profesionista es, entre tantos, aportar "algo" en beneficio de la sociedad; en el acudir a una formación académica de nivel superior subyace, además de pretender satisfacer las necesidades individuales, el deseo implícito de ofrecer "algo" a "otros". No hablamos de una situación ideal; el que esto no se cumpla en varios casos, se trate entonces de una visión coartada de entereza, un proceder impropio de la persona (1).

Y es que en el contexto social, hablando de los fines y bienes, "así como el fin común de los seres humanos que conviven permite la existencia de los respectivos fines particulares de cada uno de ellos, siempre que éstos se adaptan a aquel fin, también los bienes particulares son compatibles con el bien común, con tal de que se acomoden y subordinen a él" (144). Sólo así es posible la convivencia humana y, en última instancia, la vida.

Ahora bien, si pretendemos coadyuvar en la formación integral del estudiante, hacemos nuestra la responsabilidad

(143) ibid., FERRER, IRRANO, op. cit., p. 495.

(1) vid. supra. Ya se trató la visión individualista del estudiante universitario contemporáneo.

(144) MILLAN PUEBLES, ANTONIO, op. cit., pp. 48 a 49.

de promover ciertos valores que cimenten la capacidad de entrega, de servicio. Lógicamente, proyectado a los demás -a lo social- sin perder de vista que este aspecto es el aspecto principal y preferentemente mediante el desarrollo personal del alumno.

Por tanto, la universidad debe ofrecer ante todo "una cultura integral, es decir, la que mira al desarrollo completo de la persona humana, en la que resalten los valores de la inteligencia, voluntad, conciencia, fraternidad" (145), dirigido a la vida en sociedad, la cual, es exigencia del individuo porque sólo así puede lograr sus fines específicos. "Y estos fines no son nunca inexorables, sino tareas morales, que hacen de la convivencia entre los hombres un entramado de libertades, pero también de derechos y obligaciones" (146).

la universidad tiene la irrenunciable responsabilidad de buscar una orientación social, no ella en sí misma, sino en la formación que brinda. En este sentido, "a la universidad del siglo XX corresponde implantar la paz o precipitar el mundo a la guerra" (147). Para ello no tendrá que inventar nada nuevo, sólo a caso en los medios más próximos, puesto que el espíritu que le da vida está cargado de cultura, es decir, de valores; en todo momento, deberá preocuparse por inyectar fuerza y vitalidad a sus principios. Y afirmando su

(145) opud. FERRER, URRANO. op. cit. p. 495.

(146) ibidem. p. 16.

(147) CARRANCA, PAUL. op. cit. p. 92.

tarea transformadora la universidad debe dirigirse no a cualquier tipo de valor, sino a los valores propios del espíritu porque "son los únicos capaces de transformar los corazones y las actitudes profundamente enraizadas" (148). Por tanto, la formación integral del hombre pretendida por la universidad, tiene gran sentido social y ha de desarrollarse en un marco cultural definido que es la vida moderna como construcción humana (149). Los valores del espíritu hechos vida, son quienes constituyen esa construcción humana o marco cultural al que hacemos referencia. En este ambiente fluye la educación personal y externamente resulta el medio idóneo y perfecto para llevar a cabo la formación integral: el ejemplo personal. Sin embargo, además, es necesario proyectar institucionalmente estos valores.

Por otra parte, la educación formal exige mucho más que simple instrucción. Exige la referencia a actitudes, a los sentimientos, a las formas de conducta; a más de acrecentar el conocimiento personal debe fortalecer los lazos de comprensión social y humana (150).

Bajo este panorama la universidad debe ofrecer una aportación específica a la sociedad "situándose en un nivel de investigación científica elevado, de estudio profundo de

(148) JAVIERRE, JOSÉ M. op. cit., p. 17.

(149) cf. SANABRIA, JOSÉ MARIA. op. cit., p. 76.

(150) cf. MENDIETA Y NUREZ, LUCIO. op. cit., pp. 42 a 43.

los problemas, de un sentido histórico adecuado" (151), brindando, por medio de ello, una orientación adecuada al sentir social.

La aportación social de la universidad no se refiere de forma prioritaria a las estructuras políticas o gubernamentales ni mucho menos exclusivas; más bien se dirige a todos los requerimientos reales de los miembros de la sociedad. Por ello no es raro encontrar tratados o convenios entre las universidades y diversos organismos que realizan un determinado servicio a la sociedad, mediante los cuales se estudia, analiza o apresta un tema específico para la mejora de pocas o muchas personas.

"A medida de que la educación se olvida de sus antiguos cánones, y se acerca a la vida, tanto más urgentemente siente la necesidad de apoyarse en las experiencias y en los contenidos que la sociedad ya posee, pues se está enfrentando -cara a cara- con los intereses y las necesidades de los niños, los adolescentes y los jóvenes (y los adultos); necesidades e intereses cada día más complejos y numerosos, al ser más complejas y numerosas las informaciones y situaciones de la sociedad industrial" (152). Es una necesidad real este acercamiento, tanto para la universidad como para toda institución social. Para este efecto, creemos muy conveniente el establecimiento de vínculos entre la universidad y diversas instituciones de

(151) ibid., FERRER, URBANO, op. cit., p. 495.

(152) SANABRIA, JOSE MARIA, op. cit., pp. 44 a 45.

naturaleza heterogénea, preferentemente aquellas que se abocan de alguna forma al desarrollo de la persona -por ejemplo las vulgarmente conocidas como "de beneficencia"-; porque en ellas encontramos verdaderas necesidades de apoyo, no económico, sino profesional y científico. En este sentido, se ha visto que una labor Social Universitaria mantiene comunicación con organismos sociales aunque de muy diversa naturaleza, con los que atiende necesidades de la comunidad a la que se dirige.

Efectivamente, el enlace con cualquier tipo de institución, compartiendo intereses, resulta muy benéfico para ambas partes, puesto que, refiriéndonos al hecho educativo, "el hombre debe crecer y desarrollarse a través de todo lo que favorece el desarrollo y el progreso del mundo en que vive" (153). Aquí el auge trascendente de la Acción Universitaria, porque detrás de toda organización está el hombre, siempre digno de perfeccionarse.

Es importante tener bases sólidas -como en toda concepción de deber social- para evitar caer en exageraciones con resultados contraproducentes: tal es el caso de la visión positivista de la ciencia que lleva al quehacer universitario -en este sentido- al fracaso total; "la sucesiva preocupación por la ciencia así entendida (exacta, cuantificable, medible, positiva) y la ciega confianza en los beneficios indiscriminados que de ellos provendrían, impedían prescribir que el puro adelanto en el saber

superior y en la alta técnica no lleva necesariamente mejorar la vida humana o la organización social de los hombres y que, por el contrario, como lo prueba hoy una experiencia mundial muy dolorosa, ese adelanto trae aparejados también elementos negativos terribles" (154). No tenemos una fe ciega en la ciencia ni en la técnica, porque además de que partimos de unos principios éticos intrínsecos a la naturaleza de la universidad y de que respetamos el orden propio de la ciencia que de ellos se derivan, creemos en la capacidad humana de los universitarios -directivos, profesores y alumnos- aún así, pretendemos perfeccionar la ciencia teórica a partir de la practicidad de las experiencias reales -método inductivo- y aplicar con ello técnicas didácticas novedosas para mejorar los sistemas instrumentados en las escuelas (15).

Igualmente evitamos caer en el otro extremo que consiste en el aislamiento de la cultura. Debemos preparar a nuestros estudiantes de acuerdo a la realidad social, pues en ella vive y, aunque no exclusivamente, para ella se dirigen. Normalmente sucede que las verdades estudiadas en la universidad quedan dentro del ámbito académico, como si fuesen algo exclusivo de las aulas universitarias. Y sentimos que en las aulas nuestro que, en no pocas cosas, ni los

(154) NOVATÁ MONREAL, EDUARDO, op. cit., p. 14.

(15) Pueden surgir de aquí varias propuestas para el "principio de multilateralidad de los métodos". vid supra, I.1.1.

mismos profesores o estudiantes acabamos de asimilar el peso y la fuerza de la cultura.

Efectivamente "la manera como una universidad contribuye al progreso social es, justamente, elevando sus niveles académicos, manteniéndose al día con el desarrollo del saber, produciendo científicos y profesionales bien capacitados para diseñar soluciones a los problemas del país, empleando los recursos con que éste cuenta de la manera más apta" (155). En este sentido, la Acción Social Universitaria como recurso, no es una instrumentalización del quehacer universitario: no es "fabricar" sujetos para la estructura social. Es un enfrentamiento real con la vida: es preparación y formación de agentes de cambio, partiendo de bases sólidas y dejando a éstos reafirmar su naturaleza y aplicar creativamente lo asimilado en beneficio social e individual.

La finalidad universitaria de preservación, creación y transmisión de la cultura no se encuentra opuesta con la de formar buenos profesionistas. Aún más, la exigencia es de una para la otra, puesto que cuanto mayor sea la causa (cultura), mejor será el efecto (formación de profesionistas) y para que los estudiantes se encuentren formados en la excelencia, la universidad tendrá que hacer un esfuerzo doble en elevar su nivel cultural.

A este respecto habrá riesgo cuando se pretenda concebir a la universidad como un medio o un simple instrumento. "Al

(155) VARGAS LLOSA, MARTO. op. cit. p. 4.

intentar materializar el modelo de universidad surgido con el movimiento por la reforma, se hizo trizas no sólo la vieja universidad oligárquica y feudal, sino la universidad a secas. En muchos casos dejó de ser un centro de cultura para volverse una institución amorfa y desgraciada, que atraviesa crisis tras crisis sin encontrar su destino" (156).

III.1.1.1.2 Capacidad.

Por su propia naturaleza, la universidad nace en sí tanto el deber, como los instrumentos y medios necesarios para reformar la sociedad actual. "La autonomía universitaria implica, no sólo un logro de nuestra comunidad sino, sobretudo, un compromiso y una responsabilidad frente a la sociedad" (157). La gravísima responsabilidad de formar individuos es ya una tarea eminentemente social, sin embargo, en la práctica, se da más como un efecto secundario que como finalidad primaria preestablecida.

Así, parece que hoy la misión universitaria pueda y debe ir más lejos, sobretudo en nuestra sociedad. Las características culturales de México presentan graves anomalías sociales: carencias de todo tipo amenazan a la vida social e impiden el desarrollo individual en no pocos casos; al menos así se ha visto en nuestra investigación

(156) ibidem, p. 2.

(157) ibidem, p. 7.

experimental. ¿Podemos hacer algo los universitarios? ¿Nos ocuparemos de ello en un futuro indefinido?

Se ha mencionado ya, que el universitario mantiene una posición privilegiada frente a otros individuos, principalmente por su preparación, misma que le proporciona una visión particular de la vida, de la dignidad humana, y una determinada capacidad de resolver problemas. El mismo se ha comprometido libremente, por el hecho de ser universitario, a conocer al hombre y a defender su integridad; también a ofrecer un servicio profesional a la sociedad; en suma, es un agente de cambio por los valores que ha adquirido. Estos los debe y los puede transmitir a sus semejantes porque "la cultura no debe aislarse. En nuestra universidad se prepara a los jóvenes de acuerdo con nuestra realidad social. Es cierto; pero las opiniones de la universidad quedan dentro del ámbito académico" (158). Como derecho que tiene a esos valores y a esa formación, también lleva implícita la obligación de comunicarlos.

Además, el valor que subyace en la formación universitaria, en cada individuo intencionado y abierto a la perfección, alcanza un nivel de comunicación inimaginable: poseer la verdad y tender hacia ella como finalidad vital, satisface una necesidad superior de todo hombre y ubica a la persona en una proyección de desarrollo y apertura hacia sus semejantes. La verdad no se impone, ni vence, tampoco engaña; encarnada, la verdad arrastra, convence, mueve. Aquí

radica la capacidad personal del universitario, quien participa en la Acción Social, cualquiera que fuese su carrera o especialidad.

La Acción Social significa relación, interacción, apertura, intercambio. Participan en ella personalidades concretas, reales y dinámicas. En este influjo de contacto personal, el universitario participa de modo intencionado; busca, primero que nada, el bien del otro. Con ello participa en su propia formación: acrecienta su capacidad de servicio y pone sus habilidades y conocimientos al juego para ayudar a los demás. Por otra parte, inicia su tarea de agente de transformación social, situación que también le enriquece a sí mismo.

Los cambios sociales requeridos por la situación actual, se logran con base en la influencia personal en cada miembro de la estructura social. Otros modos de influencia caen en la superficialidad y, con el pasar del tiempo, se desvanecen. La raíz de la verdadera mejora social se encuentra en la riqueza de la relación directa, persona a persona, intencionada y libre. La Acción Social es, propiamente, proceso educativo.

La universidad es la institución idónea para organizar y estructurar un programa de cambio social. En estos términos y con sus propias finalidades puede y debe llevarlo a cabo; le supone continuar sus tareas sustantivas y facilitar la transformación de la comunidad directamente.

III.1.1.2 Comunidad marginada.

Como en el caso de la comunidad estudiada en el presente trabajo, en la Ciudad de México, existen diversas zonas que padecen anomalías graves no sólo para el desarrollo personal y comunitario, sino —aún más— para la supervivencia de los habitantes.

Estas situaciones sociales son propias de los países subdesarrollados y comunes en los países en vías de desarrollo. Por ello, el problema normalmente se explica por una situación económica nacional deteriorada, en la que las soluciones serán proporcionadas sólo en medida del crecimiento cuantitativo de los medios económicos a nivel macrosocial.

Es obvio considerar que la cuestión económica es un factor importante para la solución de estos problemas, pero no es, ni con mucho, un factor absoluto ni determinante. En la práctica, si hoy por hoy queremos aportar en algo para mejorar esta situación, resulta utópico —y contraproducente— luchar afanosamente por conseguir bienes materiales, y proporcionarlos a los afectados, como una cierta oportunidad para que salgan adelante en sus problemas comunes. Utópico, porque ni aún el gobierno en coordinación con particulares aplicando todo esfuerzo posible pueden satisfacer la demanda de casa, comida y sustento, de millones de personas. Contraproducente, porque, a más de ser injusto, los afectados son los primeros que deben intentar resolver sus

problemas, pues ellos son quienes los sufren. Como se observa, el problema es mayor, va más allá de los medios, de la economía nacional.

Efectivamente, los problemas mencionados propiamente son graves cuando las personas se acostumbran a vivir bajo estas circunstancias, aceptando y queriendo la situación deplorable y tomando una actitud cerrada a la mejora, al cambio. Aquí que la cuestión social se torne completamente en un problema de carácter educativo, en el sentido en que hay que preparar a los miembros de las comunidades para que vivan su vida -con sus propios medios- de una manera digna.

III.1.1.2.1 Miembros: dignidad.

Es inútil -a estas alturas- pretender fundamentar la dignidad ontológica de los habitantes de una comunidad marginada, pues ya se ha analizado, en el presente trabajo, el concepto de persona humana y, en definitiva, todos los distintivos asociados en la generalidad al respecto. Indicadamente se aplica en este apartado.

Sin embargo, no podemos pasar por alto la necesidad de reflexionar sobre los problemas concretos que aquejan a miles de personas en nuestra sociedad. Estos son tan vivos y reales como las personas que los sufren y, aunque en muchas ocasiones funcionemos como meros espectadores, los problemas seguirán existiendo.

¿Tales situaciones son justas? ¿Podemos encontrarnos apáticos frente a ellos, como si el mismo destino fuese a resolverlos?

La problemática que ahora tocamos invade directamente el terreno de los principios rectores de la sociedad (solidaridad, subsidiariedad y bien común). No nos detendremos a explicarlos ni a realizar un análisis de los problemas detectados con respecto a ellos, porque esto ya es contenido de otro trabajo de investigación, pero insistimos en que si la universidad por su propia naturaleza, tiene el deber de transmitir la cultura antes que cualquier otra institución en la sociedad ¿por qué no lo lleva cabalmente a la práctica? Hemos visto que no se requiere de grandes esfuerzos por alcanzar medios económicos escudado comúnmente utilizado para evadir la responsabilidad; comprobamos que, lejos de distanciarse de sus tareas sustantivas, éste es un medio que las reafirma.

Si por parte de la universidad no nos queda duda alguna, el obstáculo estará entonces en la comunidad. Sin embargo, cuanto más nos acercamos a los problemas de ésta, tanto más urgimos a la acción, a la ayuda, al servicio... pues, sintetizando los problemas que amenazan a la comunidad, esencialmente constatamos una franca confusión e ignorancia sobre la naturaleza humana, sobre el actuar humano y sus fines.

Es aquí donde cabe la Acción del universitario, en la orientación del individuo a su mejora personal. Esta tarea

no implica un servicio cualquiera, sino un verdadero servicio: sistemático, reflexionado, personal, organizado, alimentado por la ciencia y la experiencia... en fin, un verdadero servicio profesional.

Y todos estos esfuerzos ¿por qué? Porque la gente lo necesita, porque lo pide. La necesidad de estas personas no es inventada ni tampoco vendible sólo por ellas mismas. Hemos visto que son problemas graves, que atentan a la misma naturaleza de la persona, a su dignidad, a lo más preciado de toda la creación: su ser.

Los habitantes de la comunidad -en su gran mayoría- se limitan a satisfacer sus necesidades básicas o deficitarias. Surge entonces el planteamiento de Maslow: ¿estos individuos "carentes" de un nivel económico propio no se pueden preocupar más que por sus necesidades más arremontadas? El argumento es muy empleado para justificar la situación social y evitar el problema de comprometerse solidariamente con nuestros semejantes; presentamos una breve crítica con respecto a la situación concreta de la comunidad investigada:

- 1.- El concepto de "carentes de un nivel económico propio" de principio establece una comparación, que puede resultar muy subjetiva, pues acaso se puede establecer una tabla objetiva que dicte qué medios, cuántos se necesitan y hasta dónde utilizarlos para satisfacer una necesidad básica?

¿Quién dice el mínimo necesario para cubrir determinada necesidad deficitaria?

- 2.- Las necesidades tanto básicas como superiores son reales porque son propias del ser humano, pero para ser objetivos en la determinación de los medios para satisfacer necesidades básicas se necesita el conocimiento de los fines del hombre y ello se adquiere por educación y formación.
- 3.- En el caso de la comunidad investigada, la satisfacción de necesidades fisiológicas (casa, comida y sustento) no son tan urgentes según se detectó. Aunque aún fuese así, es necesario cubrir también las necesidades superiores o espirituales pues a largo plazo resultan más graves si no se satisfacen.
- 4.- El estado actual de la comunidad bien puede deberse a la no satisfacción de necesidades superiores de sus habitantes; para mejorarla se requiere, más que proporcionar medios para continuar satisfaciendo necesidades deficitarias o básicas en un grado mayor, de una cierta creación de necesidades, mismas que son exigidas por la naturaleza de la persona humana.

Por lo anterior, resulta dudoso —o incluso falso— el planteamiento maslowiano; aún más su solución nos aclara cuán urgente y necesaria resulta la Acción Social Universitaria, con objeto de coadyuvar en la satisfacción

de necesidades espirituales o superiores de los miembros de la comunidad.

Ante tales argumentos ¿nos quedaremos con los brazos cruzados? ¿No podemos participar profesionalmente en su ayuda? Hacerlo no sólo trae beneficios para los afectados, sino también para nosotros.

III.1.1.2.2 Crisis de valores:

problema educativo.

La situación social, a más de ser un causante de posibilidades educadoras o -en su caso- manipuladoras, es también efecto de cultura o bien, resultado de ciertas influencias negativas. "Todas las actividades sociales tienen un cuño educativo (o deformativo), y la educación es un proceso que se da en todas las edades y en todos los grupos sociales de que se compone la sociedad, ya sea que la misma se ejerza de manera inconsciente o de manera formal" (159). Y es que la educación nace y termina en el hombre: para él sirve, lo desarrolla, lo perfecciona.

Sin embargo, la dinámica social se genera principalmente de la interacción e influencia entre personas: porque lo esencial en la sociedad es la persona: "la verdad interior sobre el hombre es la que preside las relaciones sociales en

(159) BARRFETO, ROMANO. Cuarto congreso Nacional de Sociología 1953, p. 60.

su raíz" (160). Cuando esta interacción es positiva -a causa de la persona misma que la genera-, podemos decir que el sujeto receptor está en proceso de orientación apuntando hacia una verdadera educación. Cuanto más se repita este fenómeno, tanto más existirá en el medio social un ambiente rico y sano -propriadamente educativo-, en donde la educación podrá darse, pues se ejercita plenamente el libre albedrío personal.

Ahora bien, llevado a la situación actual, en no pocas ocasiones ocurre que en una comunidad de este tipo, se da un ambiente contrario, impropio para que la educación eche raíces. Entonces, el estado de subdesarrollo comunitario ¿es por factores económicos, materiales? Definitivamente no. Sucede más bien por factores culturales; una serie de obstáculos se entremezclan para dar como resultado un ambiente en el que es casi imposible el desarrollo personal (*):

-Desconfianza en los demás.

-Comodidad egoísta en la utilización del propio tiempo.

(160) FERRER, IRRANO, op. cit. n. 16.

(*) Entiéndase que nunca estamos determinando el ser y la naturaleza del hombre. Contamos con que el individuo posee libertad y en última instancia, nada ni nadie le puede coartar el camino de su perfección. Sin embargo, para que esto se logre, es necesario que el individuo haga suyas una serie de virtudes y convicciones en las que en gran medida presenta lucha que caracteriza a su autoeducación, mismas que son promovidas en el sujeto desde el exterior.

- Falta de atención hacia las necesidades ajenas.
- Ciega ambición por una mayor percepción económica.
- Falta de iniciativa.
- Etcétera.

La solución a los problemas planteados está, primero que nada, en aquellos que los padecen, pues son su responsabilidad. No es posible escudriñar justificaciones sobretexto de que la economía nacional está en graves dificultades y por ello el desarrollo personal, familiar y social no está en las propias manos, sino en la decisión de los organismos rectores de la sociedad.

Lo que sí es muy posible -y no sólo eso, sino que hemos constatado que se da- es la desorientación social causada por la falta de un orden debido de valores -lo que conocemos como crisis de valores- efecto que se produce, a su vez, por una franca ignorancia del ser y naturaleza de la persona humana; esto no es una justificación, sino un hecho que según la investigación realizada se da, y quienes lo padecen no lo pueden resolver por sí solos.

Ahora sí, la ayuda debida compete a otros: aquellos individuos preparados, depositarios de cultura universitaria. La aplicación del principio social de subsidiariedad lo confirma.

"De aquí la denuncia de todas las formas de despersonalización que ha traído consigo el nuevo marco tecnológico y laboral de la sociedad contemporánea" (161)

que aunado con la marginación de la comunidad, ya se podrán entrever las consecuencias.

Dicha denuncia debe llevarse a la acción: planteándola de una forma positiva y en las circunstancias descritas, nos conduce al irrenunciable compromiso de promover los derechos y valores humanos, universales, con aportaciones específicas a individuos determinados y bien definidos: necesitados que pertenecen a nuestra patria.

III.1.2 Principios para la Acción Social

Universitaria.

Como quehacer universitario que es, no podemos reducir a la Acción Social a una simple actividad del estudiante dirigida al beneficio comunitario. El concepto tiene caracteres distintivos que lo colocan en una situación especial, diferente a cualquier trabajo social.

La Acción Social debe llevarse a cabo con sistemas y métodos propios (*), mismos que alimentan las tareas sustantivas de la universidad y participan en el ideal último universitario, en la formación integral. Aquí empezamos ya a delinear la naturaleza de la Acción Social; no la entenderemos hasta que comprendamos el sentido de la dinámica universitaria.

(*) En esto consiste el siguiente apartado del presente trabajo.

Efectivamente, en esencia la razón de ser de la Acción Social es la misma que la de la tarea universitaria: coadyuvar en la formación integral de la persona; sin embargo, la diferencia de una a otra es radical básicamente en la dimensión de los medios y en la intensidad de esfuerzos dirigidos a sujetos que, además, tienen características muy distintas.

Se trata de una aportación específica de la universidad a la sociedad, en la que se busca, como objetivo remoto, mejorar el ambiente social por medio de la promoción personal de los miembros de una determinada comunidad; para ello, se plantean ciertos objetivos que fortalecen el proceso de la mejora social, mismos que aseguran el proceder propiamente universitario.

En ningún momento se pretende que la actividad ordenadora y administrativa del gobierno sea suplantada por la Acción Social Universitaria; visto en una perspectiva estructural de la sociedad, la labor Social Universitaria es un organismo privado de carácter universitario que realiza tareas de difusión cultural y de investigación principalmente, y que se aboca al estudio de problemas de cualquier índole, participando con los miembros de la comunidad para el desarrollo de ambas instituciones. A este respecto, por ejemplo, en algunas de las funciones gubernamentales es sabido que muchas de las instituciones de beneficencia -o aquellas que brindan un determinado servicio a la comunidad- en no pocas ocasiones realizan

ineficazmente su trabajo, de modo que afectan gravemente el funcionamiento social.

Por tanto, para lograr sus objetivos, la Labor Social Universitaria tendrá como función, entre otras, el presionar a dichas instituciones locales -y no sólo a las gubernamentales, sino también del sector privado- para que cumplan eficiente y efectivamente su trabajo, atendiendo a la comunidad de una manera propia y digna, puesto que en ella está su razón de ser.

Lo que caracteriza a la Acción Social es, ante todo, el espíritu universitario que la inspira; en otras palabras, la preocupación social del universitario le conduce al planteamiento de problemas, la consecuente reflexión profunda sobre ellos y, como una práctica de los resultados que le exigirá su profesión, la proposición de soluciones planeadas, científicas, profesionales, trabajando en todo ello con un equipo interdisciplinario que, a la vez, sirve como férrea preparación para el futuro próximo en el que pronto participará. En este proceso, está implícito el estudio y la investigación; también el afán por difundir valores culturales.

De esta manera, la formación universitaria se presenta, mediante la Acción Social, como un verdadero acercamiento a la realidad, sensibilizando la naturaleza social del individuo y actualizando directamente la capacidad de servicio.

Si como universitarios buscamos una civilización mejor para todos, debemos esforzarnos por encontrar sus causas. "El verdadero progreso humano es una consecuencia del trabajo realizado bajo la guía de una cultura humana plena, orientada a Dios o a Élita, interiorizada en cada persona y compartida generosamente en solidaridad con todos los hombres" (162). Por tanto, la Acción Social Universitaria debe comenzar por un gran esfuerzo de educación:

- 1) Educación a la civilización del trabajo.
- 2) Educación a la solidaridad.
- 3) Acceso de todos a la cultura (163).

III.1.2.1 Educación a la civilización del trabajo.

"El trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda cuestión social, si tratamos de verla verdaderamente desde el punto de vista del bien del hombre" (164). Si la orientación de la cuestión social debe ir por la línea de hacer la vida humana más humana, la educación en el trabajo adquiere una importancia fundamental y decisiva para el progreso.

(162) DE TORRE, JOSE MARIA. Trabajo, cultura, liberación. Enseñanzas sociales de la Iglesia, n. 31.

(163) cfr. S. CONGREGACION PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción sobre libertad cristiana y liberación, n. 49.

(164) WITTILA, KAROL. Carta Encíclica "laborem Exercens", p. 17.

Definimos al trabajo como todo "ejercicio, consciente, serio y exteriorizado objetivamente de las capacidades espirituales y corporales del hombre, para la realización de aquellos valores con los que el hombre cumple los fines que su naturaleza le exige y con los que presta un servicio a la sociedad humana" (165). En esta definición cabe cualquier tipo de trabajo humano; en este sentido, ninguna particularidad o característica concreta hace más una labor que otra, pues en última instancia, con ello el individuo cumple con las exigencias de su naturaleza y aporta algo a la sociedad.

Al referirnos a una finalidad exigida en el trabajo, descubrimos que su valor ético es necesario, real y "está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona, un sujeto consciente y libre, es decir, un sujeto que decide de sí mismo" (166). Tal es la dignidad del trabajo en sí, porque en el hombre encuentra todo su significado.

El trabajo y la profesión humanas poseen en sí siete sentidos distintos y posibles en cada sujeto que lo realiza (*). En el presente trabajo no agotaremos la materia

(165) HOFFNER, JOSEPH. Manual de doctrina social cristiana. p. 146.

(166) WÖJTILA, KAROL. op. cit. p. 25.

(*) A saber: el trabajo como necesidad; como actividad para el desarrollo del hombre; como configuración y dominio del hombre; como servicio; como penitencia; como expiación; y como glorificación de Dios y preparación de la futura "libertad de los hijos de Dios". cfr. HOFFNER, JOSEPH. op. cit. pp. 147 a 156.

y haremos referencia general al asunto, sin distinguir los sentidos mencionados.

El trabajo es una necesidad humana vital. "De sentidos robres, desarmado, desnudo, embrionario en todos sus hábitos, inseguro en sus instintos, el hombre es un ser existencialmente forzado a la acción" (167). Y como toda necesidad, no puede rehuir de ellas; tiene que afrontarlas satisfactoriamente porque en su solución se halla, en gran medida, su propia existencia.

Sin embargo, el trabajo no sólo es una necesidad en la persona; también es una oportunidad para crecer y desarrollarse: "aunque el trabajo está orientado a los objetos externos, se manifiesta como revelación de la vida del hombre. En el trabajo se desarrolla el hombre desde sí mismo" (168).

Por otra parte el trabajo "es una colaboración, una ayuda y un servicio. Es servicio al prójimo, a la familia y al pueblo y, por tanto, noble, aunque apenas contenga un elemento de configuración creadora" (169).

De lo anterior, concluimos que, cualquier tipo de trabajo, tratase de quien se trate, necesidad, desarrollo y servicio,

(167) HOFFNER, JOSEPH. op. cit., pp. 147 a 148.

(168) ibidem, p. 148.

(169) ibidem, p. 151.

constituyen sus aspectos esenciales. Con esta visión consideraremos la educación para la civilización del trabajo y, con ella misma, prepararemos a los miembros de la comunidad, de la sociedad entera.

III.1.2.2 Educación a la solidaridad.

Antes de proceder a la aplicación educativa de la solidaridad como principio para la Acción Social Universitaria, es necesario subrayar que coincide con los tres principios rectores de toda sociedad, a saber: Bien común, solidaridad y subsidiariedad (15).

El principio de solidaridad "se inicia simultáneamente en la personalidad y sociabilidad del hombre y significa un recíproco estar unidos y obligados" (170). Con ello se rechazan todos los falsos principios ordenadores de la sociedad -principalmente el individualismo y el colectivismo-.

En la actualidad resulta necesario y urgente la promoción de este principio social, pues el individualismo enraizado en nuestra cultura y las demás costuras deformadoras del hombre, amenazan gravemente a los miembros de las sociedades contemporáneas. Además "la solidaridad, no sólo por los objetivos que la reclaman, sino en sí misma, es un valor ético, una obligación moral, según la cual cada pueblo (cada

(*) cf. HÖFFNER, JOSEPH. op. cit.

(170) HÖFFNER, JOSEPH. op. cit. p. 39.

institución, cada individuo). Al procurar el bien propio, debe preocuparse por el bien de todos los demás" (171), aspectos que no se encuentran distanciados entre sí.

Educar en la solidaridad es fecundar a los individuos en el amor y en la comprensión a sus semejantes, valor que se manifiesta en una profunda actitud de servicio a los demás. Así es que "para crear un mundo de justicia y de paz, la solidaridad debe destruir los fundamentos del odio, del egoísmo, de la injusticia, peccados con demasiada frecuencia en principios ideológicos o en ley esencial de la vida en sociedad" (172).

"Por tanto, la disponibilidad a crear mayor y más justa solidaridad entre los pueblos es la primera condición de la paz" (173). Así como la educación para el trabajo es fundamental para el verdadero desarrollo social, la solidaridad es también un factor imprescindible.

III.1.2.3 Acceso de todos a la cultura.

Desde tiempos remotos, el hombre se ha expresado por medio de la cultura. La cultura es propia de la naturaleza del hombre. Él es quien transforma, crea, vive y se expresa de un modo inteligente; es por ello que a él mismo se dirige toda la actividad cultural. "No se puede pensar una cultura

(171) JAVIERRE, JOSE M. op.cit., n. 210.

(172) anud. idem.

(173) idem.

sin subjetividad humana y sin causalidad humana; sino que, en el campo de la cultura, el hombre es siempre el hecho primero: el hombre es el hecho fundamental y primordial de la cultura" (174).

Y es que "el significado esencial de la cultura consiste (...) en que es una característica de la vida humana en cuanto tal. El hombre vive una vida esencialmente humana gracias a la cultura" (175). No es una simple acumulación de conocimientos aislados y carentes de sentido. La cultura refleja un cúmulo de experiencias "populares" bajo una misma orientación. "abarca todas las aptitudes adquiridas por el hombre en sociedad" (176); se refiere a la vida humana, a los valores humanos vividos por los pueblos en el transcurso de su historia y arraigados en las costumbres y tradiciones. "la vida humana es cultura también en el sentido de que, a través de ella, el hombre se distingue de todo cuanto existe en el mundo visible: el hombre no es concebible sin cultura... Gracias a la cultura, el hombre se hace más hombre, es más, tiene mayor acceso al ser" (177).

A este respecto, a pesar de que, en cada pueblo pueden notarse culturas distintas, todas tienen un mismo común denominador -el espíritu humano- que se proyecta de manera distinta según la idiosincrasia de los habitantes. En este

(174) JAVIERRE, JOSE M. op. cit. p. 17.

(175) anud. DE TORRE, JOSE MARIA. op. cit. p. 30.

(176) SANABRIA, JOSE MARIA. op. cit. p. 52.

(177) anud. DE TORRE, JOSE MARIA. op. cit. p. 30.

sentido, se dice que "la cultura es un poderoso hecho espiritual en la vida de las sociedades y pueblos" (178).

Pero no toda la cultura humana tiene vigencia en nuestros días. "Visto desde hoy los acontecimientos de ayer sólo son culturales aquellos que persisten entre nosotros no como simple recuerdo, sino en tanto que son acontecimientos que nos afectan" (179). De aquí la importancia de la comunicación, que mantiene viva a la cultura en la sociedad: "hay un matrimonio tal entre la cultura y la comunicación que una reclama necesariamente a la otra" (180). Esta "persistencia necesaria para que haya cultura (la transmisibilidad) descubre su carácter vital. La cultura es un hecho vivo, más aún, es vida desde el momento en que se traduce en conducta" (181). La transmisibilidad cultural en gran medida es responsabilidad de la universidad.

"La forma más efectiva de mantener la paz es por medio de la cultura" (182). Por tanto, si queremos promover un ambiente propicio para la educación, si buscamos hacer la vida humana más humana, la cultura es un medio idóneo.

Ahora bien, ya en proceso de hacerse vida, la cultura humana no es privativa de grupos selectos -del mundo universitario, por ejemplo-; aún más, el compromiso que los universitarios

(178) FERRER, URBANO, op. cit., p. 77.

(179) SANABRIA, JOSE MARIA, op. cit., p. 54.

(180) idem.

(181) ibidem., p. 56.

(182) CARRANCA, RAUL, op. cit., p. 93.

tienen frente a sus conciudadanos se torna arduo al adquirir valores, pues sólo a ellos les queda el transmitirlos de modo formal.

Sin embargo "la propensión hacia la cultura no empieza en la escuela, sino en el seno de cada familia. Esta propensión es una atmósfera que se respira, un clima dentro del cual se vive" (183). Por esto la necesidad de que la universidad transmita cultura directamente a la familia, y que lleve los valores culturales superiores al seno de la comunidad. Esencialmente, este es uno de los fundamentos más importantes de la Acción Social.

En la actualidad existen filosofías reformes y deformantes, inmensas en nuestra sociedad, que llevadas a la práctica producen una subcultura que daña gravemente a la persona y a su perfeccionamiento. Este desenvolvimiento social nace de "una cultura y una técnica cerradas a lo trascendente; es la reducción del hombre a mero instrumento de producción, víctima de ideologías preconcebidas o de la fría lógica de las leyes económicas, manipulado para fines utilitaristas e intereses de grupos que ignoraron e ignoran el bien verdadero del hombre" (184).

En estas manifestaciones notamos que "como hecho humano, la cultura pertenece al orden moral, la moralidad, en efecto, revierte de los actos libres a la persona, creando hábitos y

(183) ibidem, p. 96.

(184) JAWIFREE, JOSÉ M. op. cit., p. 14.

modos de expresión' (185), mismos que pueden dirigirse a valores superiores o inferiores respecto de la jerarquía natural humana, enalteciendo o envileciendo a la persona según sea el caso.

Como universitarios es nuestro compromiso vencer los errores con la verdad, con la verdadera cultura. Tanto en el nivel personal como en el institucional y simultáneamente abocarnos a la difusión y promoción de valores. Porque como hemos visto "hay un desequilibrio entre la organización social y el alma del hombre: esa organización social, como se encuentra hoy, no corresponde a las necesidades del alma humana" (186). Y la verdadera cultura, cuando es vivida "favorece el acercamiento a los valores morales (4) y religiosos que han constituido su fuente" (187), es decir, corresponde satisfactoriamente a las necesidades de las facultades superiores del hombre, a la misma persona y a la sociedad.

Esencialmente el proceso de recibir cultura en el nivel personal es el siguiente: "Dando forma a su propia humanidad

(185) FERRER, URBANO. op. cit. n. 74.

(186) CARRANCA, PAUL. op. cit. n. 89.

(4) Urbano Ferrer, en su libro "Juan Pablo II y el orden social" menciona que algunos de los valores morales "son la alegría interior, el respeto a la vida y a las leyes de la institución familiar, la primacía de la verdad en la conducta, las virtudes humanas en general, la consideración plena del hombre como un sujeto abierto a la trascendencia sobrenatural", etcétera y menciona que "el cristianismo, en la vida personal, favorece la cultura". cfr. pp. 74 a 75.

(187) FERRER, URBANO. op. cit. pp. 77 a 78.

mediante la cultura, es decir, mediante el conocimiento y la sabiduría y mediante un trabajo inteligente y honesto, el hombre moldea su propio ser y lo encamina hacia la perfección. Tal es la naturaleza ética del hombre, que está basada en su entidad metafísica, en su condición de persona: un ser abierto a la trascendencia infinita de la verdad y del bien gracias a su inteligencia y a su voluntad" (188).

Luego entonces, la tarea de la Acción Social se puede "resumir" en la trasmisión de la cultura: No se trata de realizar cambios radicales en las personas según nuestro criterio: tampoco haremos del mundo un paraíso. Sólo intentamos ayudar a ser un mundo -aunque muy concreto- un poco mejor, más completo, más humano, más feliz. Para ello, determinaremos los objetivos particulares y específicos a la situación concreta. Pero jamás planearemos "qué hacer con las personas"; esto va está dado por la misma vida: "siempre, pues, que se trata de la vida humana, naturaleza y cultura se hallan unidas estrechísimamente" (189). El influjo y orientación que podemos lograr -siempre con base en valores universales- es radicalmente personal y libre. La Acción Social Universitaria es un servicio sencillo en el sentido de sus conquistas o resultados.

Ahora bien, "para crear una cultura del bien común que proporcione y facilite el pleno desarrollo personal y el progreso social, la educación debe fomentar el desarrollo de

(188) DE TORRE, JOSE MARIA. op. cit., p. 31.

(189) FERRER, URBANO. op. cit., v. 75.

los hábitos intelectuales del hombre y de sus demás facultades. Lo cual es imposible sin el fomento de un verdadero amor a la sabiduría" (190). Por esto afirmamos que los primeros que deben acceder a la cultura, a ese proceso descrito, son los universitarios, promotores de la Acción Social. Al hacer suyo el ideal, actualicen su capacidad de participar como agentes de cambio.

III.2 Aspectos técnicos.

En la proposición de un modelo de Labor Social Universitaria, los aspectos técnicos constituyen materia con especial relevancia. Trataremos de establecer clara y sencillamente el cómo debe funcionar una Labor Social para que su Acción sea eficiente y efectiva, en una palabra: universitaria.

El presente tratado queda como esquema general, a reserva de que va en su funcionamiento, sea complementado tanto con la vasta experiencia como con el profundo conocimiento que se adquieren en la realización de la Labor Social Universitaria.

III.2.1 Fase uno: Formación.

III.2.1.1 Captación de recursos.

Los recursos necesarios para una Labor Social Universitaria, no presentan mayor problema para la universidad ya establecida, ya que ésta, por sí misma, cuenta con todos los elementos básicos para su establecimiento. Desglosemos -para un mejor estudio- los tipos de recursos que se requieren:

- A) Humanos.
- B) Técnicos.
- C) Materiales.
- D) Tiempo.

A) Recursos humanos:

Los principales actores de la Labor Social son los estudiantes universitarios. En primer lugar, ellos son los responsables del contacto personal con los miembros de la comunidad, factor imprescindible en la Acción Social que sin el cual, es imposible lograr alguna influencia en la comunidad. A ellos les son confiadas las diversas tareas a planear, realizar y evaluar, en los niveles operativo y de supervisión; ocasionalmente ejecutarán papeles de dirección -según lo consideren propio los directivos de la Labor Social, claro está, con base en: A) el desempeño profesional realizado en la Acción Social hasta el momento y considerando B) la capacidad personal del alumno-

No podemos olvidar que son dos las metas primeras de la Labor Social:

- 1) Coadyuvar en la formación integral del universitario.
- 2) Coadyuvar en la mejora personal y social de la comunidad marginada.

El primer objetivo fundamenta la necesidad de que el universitario sea el principal recurso -que a esta visión corresponde considerarlo como un fin en sí mismo- sobre todos los demás. Fomentar la capacidad y espíritu de servicio y, a su vez, la inquietud de participar directamente en el desarrollo de los habitantes de la Nación -aspectos poco tratados intencionalmente en la universidad actual- son modos de formar integralmente.

Sin embargo, los estudiantes no son los únicos recursos humanos de los que se vale la Labor Social para actuar. Esta necesita también de sujetos capacitados para dirigir la Acción Social y orientarla. Nos referimos a los profesores y directivos: es imprescindible contar con individuos que tengan experiencia, maduros y comprometidos seriamente con el proyecto que aquí se esboza. Ellos - profesores y directivos universitarios- buscarán que el trabajo social corriente tome cauces de docencia, investigación y difusión de la cultura -actividades netamente universitarias- para que así, se convierta en la verdadera Acción Social Universitaria.

El servicio que prestan los alumnos, se tornará profesional en la medida en que las autoridades pongan atención e interés a su trabajo.

B) Recursos técnicos:

Los recursos técnicos de una labor Social Universitaria son sencillos y van referidos a la planeación, organización, dirección y control de planes, programas, procedimientos y actividades; algunos de ellos, han sido planeados en el presente trabajo para hacer más eficaz y eficiente la Acción Social, aunque queda todavía expresa la necesidad de crear otros y perfeccionarlos.

Ya en su funcionamiento, una vez implementados, será necesario reestructurar estos recursos según como la práctica común lo exija, siempre y cuando se mantenga una visión práctica, científica y profesional, propia del universitario.

C) Recursos materiales:

Una labor Social requiere, antes que otra cosa, de un establecimiento que geográficamente pertenezca a la comunidad. Esto es imprescindible para lograr un contacto directo con la población, hecho que, de no llevarse a cabo, difícilmente podría funcionar la institución.

A este respecto, la universidad no tendrá que invertir en un bien inmueble; es mejor, y no sólo por economía, lograr contacto con otras instituciones a las que -en un momento dado- les beneficie o interese la Acción Social o, también,

que persiga objetivos similares o complementarios (*), y que mediante labores de convencimiento, ceda cierto espacio para la Labor Social. En estos establecimientos la Labor Social puede alojarse porque es poco el tiempo que permanecerá físicamente ocupándolo, pues su trabajo lo realiza mas bien en la comunidad.

Respecto a los demás recursos materiales es intencional que sean buscados y conseguidos por los miembros de la Labor Social; el hecho de que todo recurso material sea necesitado para tal o cual actividad, la preocupación y ocupación consecuente del universitario lo conduce a:

- Valorar las cosas que, posiblemente, antes no lo hacía.
- Reafirmar su afán de ayudar al que no tiene o a aquel que no puede.
- Habilitarse en conseguir lo verdaderamente necesario.
- Entender el urgente principio social de solidaridad, mediante la denuncia a otros (personas o instituciones) para que participen en la mejora social, si no con trabajo, con recursos.

D) Tiempo:

Como cualquier universitario, la Acción Social no debe dejar de ser reflexiva y científica. Los problemas detectados

(* Como por ejemplo escuelas -particulares u oficiales-, iglesias, asociaciones vecinales, etcétera.

deben ser "iluminados" por un caudal de conocimiento científico, por la investigación personal de los miembros participantes; por lo tanto, el recurso tiempo debe agotarse en tareas de acción-estudio y de estudio-acción. No es otra cosa más que la utilización de los métodos inductivo y deductivo, en la que ambos se relacionan para obtener nuevos conocimientos.

Es bien sabida la especial situación en la que se encuentra el estudiante universitario; en bastantes ocasiones, además de responder a la carga académica que le exige la universidad, también ocupa gran parte de su tiempo en el trabajo pues tiene necesidad de él; razones importantes existen para no renunciar a ninguna de estas dos actividades.

Bajo este panorama de dificultad en la dedicación de tiempo a algo "extra", la Acción Social, a pesar de realizarse en un distinto lugar y durante un horario diferente (*), debe considerársele como una actividad netamente académica, en la que el universitario actúa y estudia de un modo coordinado durante lapsos de tiempo equivalentes entre sí.

Lanzarse a la pura acción sin detenerse a analizar, reflexionar, y sintetizar; sin confrontar autores con reconocimiento en la materia; en una palabra, sin pensar e investigar, es lo mismo que iniciar el fracaso no sólo profesional, sino vital. Este es el motivo principal que

(*) En nuestro caso, asistimos los sábados durante la mañana para llevar a cabo la acción.

fundamenta la necesidad de considerar a la Acción Social como un trabajo Académico y, como tal, debe asignársele un tiempo debido dentro de la formación universitaria.

III.3.1.2 Formación de equipos de trabajo.

Resultaría obsoleto planear la Acción Social Universitaria sin partir de un ánimo y de un espíritu de trabajo en equipo. Efectivamente, para las tareas sociales -frente a las individuales- nos necesitamos más los unos de los otros y el equipo complementa muchas de las carencias que el trabajo individual presenta en este ámbito.

Además, otra ventaja del trabajo en equipo es que los estudiantes "enriquecen la información, predominantemente la no académica, y se ayudan mutuamente en el logro de los objetivos escolares y en la maduración personal" (191).

Esto llevado a la Acción Social se traduce en la formación de pequeños equipos que se agrupan bajo una misma área de trabajo y que, en su conjunto, participan en el logro de las metas globales preestablecidas.

En dicha participación, se distinguen dos tipos de equipos que son quienes realizan propiamente la cuestión directa de la Acción Social Universitaria y cuya naturaleza es distinta:

(191) GARCIA HOZ, VICTOR. La práctica de la educación personalizada. p. 188.

A) Equipo de Areas: Se aboca a la planeación de actividades y programas de prevención, principalmente, aunque también investiga sobre posibles soluciones a largo plazo de los graves problemas detectados (*). En él predomina el estudio de premisas abstractas para determinarlas en el campo concreto de la Acción Social, es decir, aplica la teoría a la realidad concreta de la comunidad. Son tres, las Areas -Trabajo, Solidaridad y Cultura- y existe un equipo por cada una; por medio de estos se busca promover dichos principios en la comunidad, de modo que el trabajo social urgente no permita que se abandone el carácter universitario de la Labor Social.

B) Equipo de Departamentos: Se caracteriza por la dedicación a problemas concretos detectados y a su tratamiento o resolución; propone y actúa de manera inmediata sobre cada una de las cuestiones urgentes de la comunidad. Su trabajo es más práctico y concreto. Funciona solucionando problemas individuales y remitiendo información a las Areas respectivas, es decir, realizando investigación experimental. Los Departamentos son: Pastoral,

(*) Este tipo de problemas no son manifiestos en una comunidad marginada si no se tiene una visión integral de la persona humana; en otras palabras, se debe buscar el desarrollo y promoción de la persona humana, más que la solución a los problemas urgentes y concretos de los individuos.

Legal, Médico, de Educación y Especiales, e igual que en el caso anterior, existe un equipo por cada Departamento.

Estos equipos o subgrupos trabajan independientemente en su labor concreta, pero sin una debida interacción con los otros es imposible el cumplimiento de las metas globales y por tanto, su logro.

III.2.1.3 Delimitación del Area de trabajo.

Como última parte de la Fase Formación, es necesario delimitar el Area de trabajo en la que se llevará a cabo la Acción Social. Mientras más delimitada sea la zona, mejores serán los beneficios o resultados de nuestra Labor Social Universitaria.

Parece obvio que se aclare lo anterior, pero de no hacerlo, por los mismos objetivos ambiciosos que se persiguen, se puede caer en el error de pretender extender a tantos beneficiados que el influjo será nulo. Aquí es fundamental recordar que el desarrollo social se logra mediante la influencia personal y, por tanto, la dimensión de la zona delimitada o la cantidad de beneficiados está en relación directa con el número y calidad de los participantes en la Labor Social.

Extender a un número considerable de individuos el servicio de la Acción Social, compromete a la universidad a

atenderlos a todos, situación que pone en juego la calidad del servicio prestado. Nunca podemos sacrificar dicha calidad en aras de un mayor número de "beneficiarios", pues estos, lejos de ser tales, serían mal atendidos y, consecuentemente, fracasaríamos con el proyecto.

III.2.2 Fase dos: Planeación.

III.2.2.1 Determinación de metas.

Las metas son lo primero en la planeación y lo último en la ejecución. Entendamos por ellas el objetivo último a lograr, aquello que orienta a toda la labor social y a su acción. De las metas se derivan todos los demás objetivos -mismos que serán más concretas, más inmediatas-.

Por ser la labor social un organismo propiamente universitario, sus metas estarán en estrecha relación con las finalidades de la universidad. De hecho, el objetivo primero de la universidad -formación integral-, que le confiere su razón de ser, es también la meta u objetivo primordial de la labor social, y esta última se valdrá de la acción social para promover la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

Como ya se apuntó, las metas que persigue una labor social son:

- 1) Coadyuvar en la formación integral del universitario.

- 2) Coadyuvar en la mejora personal y social de la comunidad marginada.

Es fundamental aplicar el contenido de la segunda meta aquí establecida. Como la labor Social está abocada completamente a los problemas de la comunidad, ya en su trabajo ordinario puede llegar a perder el sentido que tienen dichas dificultades en las personas: jamás debemos pretender solucionar todos los problemas que los aquejan, sino más bien ayudarlos a que los descubran y apoyarlos a que los afronten. Este constituye la grave y más próxima tentación en la que podemos caer, y sus resultados son siempre contraproducentes al verdadero sentido que buscamos promover en los individuos.

Bajo estas metas se ramificarán los objetivos que se traducen en un sinnúmero de actividades a realizar, partiendo siempre -claro está- de la situación concreta de la comunidad, es decir, de su estado real; para detectar tal situación, se planeará y realizará un sistema de diagnóstico (*), teniendo en cuenta siempre las condiciones que exige la naturaleza humana para su plena realización.

En resumen, todos los esfuerzos realizados en la Acción Social Universitaria, encuentran sentido únicamente en las metas anteriormente señaladas, así lo exige la naturaleza de este organismo universitario.

(*) vid. infra III.2.3.2.

III.2.2.2 Establecimiento de políticas.

Las políticas son los lineamientos generales de la organización; sirven como reglas que bajo su cumplimiento guían al grupo al logro de las metas. En el caso específico de una Labor Social Universitaria creemos que las políticas esenciales son:

1.- la profunda mejora social que requiere la comunidad se logra propiamente mediante el contacto personal -relación libre entre estudiante y habitante- pues este implica un enriquecimiento mutuo que supera, con mucho, cualquier método de influencia social.

2.- El afán por coadyuvar en la mejora individual y social de los miembros de la comunidad, se trata bajo el supuesto educativo de enseñar a conocer las causas de los verdaderos males, a aceptarlos y a enfrentarlos, para lo cual se requiere de un pleno conocimiento de la naturaleza humana y sus fines.

3.- las orientaciones generales de la Acción Social se refieren a los puntos tratados (4) sobre:

-Educación en la civilización del trabajo.

-Educación a la solidaridad.

-Acceso de todos a la cultura.

En torno a ellos se establece la Acción y toda actividad y programa deben orientarse a alguna especificación de

(4) vid supra III.1.2.

estos conceptos, pues en ellos radica la mejora individual y social requerida por nuestra comunidad.

4.- En el espíritu de equipo está la fuerza intrínseca de la Acción Social; es el principal motor interno del organismo por el cual se conoce y reflexiona sobre los problemas, se proponen soluciones viables y se actúa tanto en la comunidad como en la universidad.

5.- La Acción Social Universitaria se caracteriza tanto por el trato directo con la comunidad como por la reflexión e investigación en los problemas; sin estos dos elementos, sea cual fuere el puesto del alumno dentro de la organización, es imposible lograr las metas planteadas.

6.- La escuela intelectual que deberá guiar las investigaciones documentales es el Humanismo abierto a la trascendencia de la persona humana. Otras corrientes caen, tarde o temprano, en reduccionismos al no considerar completa y correctamente al hombre, y lejos de ayudar, deforman.

III.2.2.3 Planeación de la metodología.

La metodología es el camino que nos llevará al logro de nuestras metas. En ella se encuentran los planes, en éstos los programas y cada programa cuenta con un procedimiento específico; las actividades concretas a realizar surgen de los procedimientos.

Existen diversos tipos de metodología según sea el objetivo que se persigue. Sin embargo, invariablemente, de su definición depende el establecimiento de planes, programas y procedimientos a realizar.

De lo anterior, llevado a nuestro interés, afirmamos que la metodología de una Labor Social Universitaria siempre será inductiva-deductiva-inductiva, pues se propone solucionar problemas concretos, generalizarlos y abstraerlos de particularidades, y mediante bases sólidas de la cultura universitaria -valores abstractos que se convierten en soluciones generales-, particularizar las soluciones abstractas e instrumentarlas en el campo de trabajo.

En este camino se encuentran cuatro planes básicos, ineludibles, que son:

- a) Detección de problemas.
- b) Investigación y reflexión sobre los problemas.
- c) Búsqueda de soluciones.
- d) Instrumentación de soluciones.

Además, se necesitan tres planes aliados que, aún cuando están implícitos en la realización de los ya mencionados, resulta importante su especificación:

- e) Archivo de información.
- f) Comunicación de la problemática a la comunidad universitaria.
- g) Control y organización de la labor Social.

De cada uno de estos planes o funciones nacen las Áreas, secciones o puestos que conforman la estructura

organizacional de la Labor Social para su mejor funcionamiento.

Y cada uno de los puestos es responsable de su propia función, por lo que le corresponde originar actividades en las que busque lograr su objetivo concreto: para ello, tendrá que trabajar en estrecha relación y dependencia con los otros, aunque será él mismo quien programe sus actividades de forma sistemática, por lo que connota, a la vez, cierta independencia -sobretudo creativa- en sus quehaceres.

III.2.3 Fase tres: Organización y dirección.

III.2.3.1 Organigrama, descripción y asignación de funciones.

El organigrama es el esquema que muestra los puestos o áreas de funcionamiento, su comunicación, jerarquía y la autoridad que cada uno de ellos ejerce en el organismo.

En una Labor Social Universitaria el organigrama adquiere rasgos regulares, mismos que la distinguen de esquemas tradicionales, debido al espíritu que la anima. A continuación se plasma nuestra organización de manera gráfica:

I-- TRABAJO
I
I-- AFEAS --I-- SOLIDARIDAD
I I
COORDINATION I I-- CULTURA
I I
CENSOS ----- JUNTA ----I- PR... ION
I I I-- PASTORAL
ARCHIVO I I
I I-- EDUCACION
I-- DEPARTAMENTOS -I
I-- MEDICINA
I
I-- LEGAL
I
I-- ESPECIAL

El elemento de la comunicación en nuestro esquema no fluye en un sentido ascendente y lateral únicamente; cada sector puede dirigirse a aquel que lo requiera, sin necesidad de que la comunicación sea mediada por la autoridad que la antecede; esto se da porque es fundamental el aspecto de mantener viva la información -mediante la comunicación-. Los problemas comunitarios tratados constituyen el "generador" de la Acción Social, son la "materia prima" de nuestra empresa, va en su funcionamiento. Instaurar un sistema de

trabaja burocráticas a la comunicación de estos problemas es sinónimo de sepultar nuestra acción.

Por ello la sección clave es la llamada "Junta", pues aquí se concentran todas las partes para que cumplan su función concreta, sin dejar atrás el conocimiento de la situación, la actualización de los problemas y el sentido de su labor particular en la organización global. En la "Junta" el espíritu de equipo -mencionado en la Fase Formación- se refleja y reafirma. La "Junta" tiene como función primordial la comunicación de todo lo que sucede en la Labor Social, para que todos, a la vez, reflexionen sobre los problemas de la comunidad.

Sin embargo, la "Junta" requiere de un orden: aquí se hace necesario el papel de la "Coordinación" que funciona para moderar la Junta, asignar tareas específicas y controlar y evaluar las actividades. En suma, la "Coordinación" realiza papeles de dirección interna, es decir, de la Labor Social Universitaria como institución. Mantiene relación permanente y de tipo administrativa con la universidad.

La sección de "Censos" tiene como función captar información de la comunidad. Porque el objetivo de conocer las condiciones y problemáticas específicas de la población que habita la zona delimitada. Para ello tiene que valerse de la utilización de ciertos instrumentos bajo una metodología propia. Su trabajo es fundamental para detectar problemas: informa la situación de la comunidad a todas las demás secciones.

Para efectos académicos resulta muy enriquecedor el almacenar la información: hechos localizados, problemas detectados, soluciones implantadas logradas, fracasos en la realización de objetivos, instituciones de apoyo, etcétera, pueden constituir materia interesante para un tratamiento docente o de investigación. La sistematización de toda la información le corresponde a la sección de "archivo".

Ahora bien, esta misma información debe ser comunicada -de algún modo- a la universidad. Este papel le corresponde a "promoción" quien además, se encarga de mantener una relación permanente y de tipo académica con la universidad. De igual forma le compete conseguir recursos que se utilizarán para toda la labor social.

En cuanto a las "áreas" y los "departamentos" (*) sólo nos queda decir que son quienes llevan a cabo, junto con "censos", la cuestión directa de la Acción Social.

III.2.3.2 Detección de información.

Como ya se vio en el apartado anterior, la detección de información es tarea de "censos", quien depende de la "coordinación" en la estructura general de la labor social. La sección de "censos" debe estar formada por un equipo, en el cual, se nombra un encargado que será seleccionado según sus habilidades y experiencias en lo concerniente a las funciones que debe desempeñar:

(*) vid supra III.2.1.2.

- Diseñar los instrumentos para la detección de necesidades.
- Dirigir y coordinar la aplicación de los instrumentos y sistematizar su interpretación.
- Reportar a la "coordinación" en la "junta" los resultados obtenidos.

Bajo las funciones del encargado, el equipo de "censos" se dedica a:

- Aplicar los instrumentos.
- Registrar, además, datos y anécdotas significativas.
- Entregar reportes al encargado de su sección.

III.2.3.3 Canalización de información.

Todas las secciones reunidas en la "junta" reciben la información obtenida por "censos" para que, cada una, proceda a cumplir con su función, bajo las indicaciones especiales de la "coordinación".

En cuanto a la información reportada en el "archivo" la organiza y clasifica de la siguiente forma:

- 1) Problemas específicos o de "departamento".
 - a) Legales.
 - b) Pastorales.
 - c) Educativos.
 - d) De salud.
 - e) Especiales.

2) Problemas generales o de "Área".

- a) Solidaridad.
- b) Trabajo.
- c) Cultura.

Darle seguimiento a los problemas, a manera de "archivo" o reportaje, es también función de "archivo", de forma que se tengan fuentes que constaten las experiencias, anécdotas y soluciones significativas a los problemas. Por ello, dentro de la clasificación de la información, "archivo" deberá tomar en cuenta los reportes entregados por cada sección, clasificarlos y ordenarlos para obtener el debido seguimiento de los problemas en las vías de solución propuestas y realizadas.

III.2.3.1 Tratamiento de situaciones detectadas.

Los "departamentos" se abocarán a solucionar los problemas concretos, según sea el tipo de necesidad presentada. Procurarán darle seguimiento al problema hasta no dejarlo del todo resuelto. Aquí es importante recordar la política de que el objetivo no es resolverles sus problemas, sino más bien orientar a los habitantes a que los descubran y actúen sobre ellos.

Por otra parte, las "Áreas" reciben la información -sobre todo aquella que se refiere a los problemas graves- y se propone el estudio de bibliografía al respecto; también

buscan la consulta a especialistas o peritos en la materia; en estas labores, trabajan en coordinación con "promoción" para la organización de eventos universitarios. Posteriormente planean programas de acción para solucionar -a largo plazo- algunos problemas o, para iniciar la solución de ellos. Entiéndase bien que esta sección busca desarrollar y promover a la persona humana, por lo que no se reducirá a planear lo detectado; deberá buscar los medios para educar -en el pleno sentido de la palabra- a los miembros de la comunidad.

La sección de "promoción" se concreta a organizar eventos para la comunidad universitaria: seminarios, congresos, conferencias, etcétera, servirán para enterar a toda la universidad sobre algunos problemas sociales del México actual y, al mismo tiempo, dichos eventos serán medios para captar conocedores e interesados en los temas a tratar, realizando una tarea de promoción-orientación de recursos humanos para el mejor desempeño en la realización de las metas de la Labor Social Universitaria.

Se ha visto conveniente el establecimiento de una clasificación de los problemas para su mejor solución; principalmente encontramos dos tipos de problemas:

- a) "Problemas Generales o de Área": Les competen a las "Áreas" y a "promoción". Se caracterizan por ser complejos y se refieren a cuestiones que obstaculizan el desarrollo de la persona; la tarea de las secciones mencionadas no se reduce a

eliminar los obstáculos, sino más que nada a promover el desarrollo humano.

- b) "Problemas Específicos o de Departamento": les competen a los "departamentos". Son más urgentes e inmediatos; su solución es importante, aunque sencilla y permite estar presente constantemente en la comunidad.

III.2.3.5 Planeación de soluciones.

Son dos las fuentes de solución a los Problemas Generales:

1.- "Promoción":

- Mediante reportes de las conclusiones llegadas en los eventos organizados.
- Mediante bibliografía investigada alusiva al problema.
- Mediante la redacción de casos para su estudio en la universidad.
- Mediante el contacto con especialistas en la materia.

Con estos medios, obtiene toda una nota técnica sobre el tema o temas involucrados en el problema a resolver y la presenta en "Junta"; además, puede o no sugerir alguna vía de solución.

2.- "Áreas":

- Mediante reportes de investigación.

- Mediante la solución a los casos redactados.
- Mediante la información proporcionada por "promoción".

Con estos medios, planea un programa a mediano o largo plazo que lleve como objetivo la solución al problema y lo da a conocer en "junta".

Las propuestas de solución (también llamadas programas) deben ser planteadas de forma sistemática y con un contenido fundamentado científicamente: en otras palabras, los programas deben cubrir a la vez dos aspectos:

A) Aspecto técnico-didáctico: Se planean los siguientes elementos para sistematizar la solución: asunto que trata, a quién va dirigido, quién lo llevará a cabo, objetivo particular, metodología, actividades, recursos materiales, tiempo y lugar.

B) Aspecto de contenido técnico: Fundamenta de modo científico la solución misma. Incluye el apoyo en fuentes bibliográficas y en expertos en el asunto a tratar.

Respecto a los Problemas Específicos los "departamentos" procedan a resolverlos, reportando la situación.

III.2.3.6 Instrumentación de propuestas.

Las soluciones en programas serán llevadas a cabo por la sección que originalmente las planeó, de modo que constate

en la práctica lo investigado, a modo de experimentación -naturalmente con las implicaciones éticas debidas-.

Los programas ya aplicados pueden y deben ser corregidos en los casos que sea necesario; deben además, tener un cierto seguimiento según se vea conveniente. En algunos casos, los programas permanecerán vigentes por un tiempo indefinido. En otros, se determinará un tiempo límite para realizarlos. Todo ello está en función de los objetivos que se persigan y el nivel de especificidad de los mismos.

III.2.4 Fase cuatro: Control.

III.2.4.1. Control interno.

La evaluación de los programas está a cargo de "coordinación" y consiste en la verificación del logro de los objetivos planteados. Va desde la planeación, hasta la realización y obtención de resultados.

Esto implica la revisión constante por parte de "coordinación" de los programas propuestos por las "áreas"; también la supervisión de las actividades organizadas por "promoción" y el cumplimiento de sus funciones. Todo ello en los tres momentos: planeación, ejecución y resultados.

De la evaluación de los programas puede seguirse:

- a) Reestructuración de programas: Añadir o eliminar algún elemento que ya se ha constatado

en la práctica que no funciona o variar la visión original del programa.

- b) Creación de nuevos programas: Conforme a la experiencia que se ha ido adquiriendo, encontrar nuevos cauces o cuestiones por mejorar o perfeccionar; localizar puntos claves en el desarrollo comunitario que no han sido explotados.

De esta forma, con el tiempo se logra una experiencia tal, que se pueden optimizar al máximo los recursos para el logro eficiente y efectivo de los objetivos, mismos que, apuntados coherentemente hacia las metas, garantizan su cabal cumplimiento y la razón de ser de nuestra labor Social Universitaria.

Esta es la función primordial de "coordinación", pues posee una visión global de la organización para llevarla a cabo. Su buen desempeño depende de la habilidad y visión que tenga el coordinador para:

- Dirigir y repartir el trabajo según las funciones de la sección.
- Coordinar y promover la participación de las partes en la junta.
- Evaluar y supervisar el trabajo específico y total.

III.2.4.2. Control externo.

Directivos, profesores y alumnos universitarios, no deben crearse ajenos a la Acción Social. Una forma más que tiene el coordinador en sus manos para verificar el funcionamiento de su labor Social, es el grado de apatía y desinterés presentado por los miembros de la comunidad universitaria ante la cuestión social.

Independientemente al trabajo realizado por la sección de "promoción" en este aspecto, el coordinador y en general todo miembro de una labor Social Universitaria debe promover no tanto a su organización, sino más bien las cuestiones sociales de las que en algún momento somos responsables los universitarios; esta es una preocupación que debe hacerse extensiva para provocar la debida participación, cada quien a su manera y en sus grados, pero de la que ningún universitario puede renunciar.

CONCLUSIONES.

- 1.- La universidad posee por naturaleza la gravísima responsabilidad de promover valores directamente a la sociedad de nuestros días; el no cumplirlos cabalmente equivale a decirse el fracaso en todo esfuerzo por formar integralmente al alumno universitario.
- 2.- Una forma idónea de elevar el nivel académico universitario se logra mediante el establecimiento de contactos que puede establecer la universidad con instituciones de distinta naturaleza, pues ello implica esfuerzo por actualizarse en realidades próximas y preocupación por el medio circundante.
- 3.- Las finalidades de la universidad se complementan de tal modo entre sí y bajo el objetivo de formación integral, que sin el cumplimiento de alguna de ellas es prácticamente imposible el suceso universitario propiamente dicho y mucho menos la formación integral.
- 4.- Una labor Social Universitaria bien establecida, es fuente de trabajo cabalmente académico y este es propio no sólo de los estudiantes, sino también de profesoras e investigadores de quienes, en mayor grado depende la promoción de la cuestión social.
- 5.- Los problemas que naden en una comunidad serán graves cuando los individuos que la integran se acostumbran a ellos, y no sólo en ese momento se convierten en problemas a tratar por los universitarios, sino también.

cuando el individuo carece de medios para su desarrollo humano -en ello consiste la verdadera marginación-; cuando esto sucede, nuestra obligación como universitarios de ayudarlos es mucho mayor que la de otros.

- 6.- Si en educación se buscan mejores resultados, será fundamental acercarse más aún a la realidad individual y social de sujetos concretos. Tanto las autoridades universitarias como los profesionales de la educación pueden y deben hacerlo; siempre buscando el mejor beneficio para el educando. Normalmente mediante el contacto que se establece en el inicio de la Acción Social, "despierta" nuestra conciencia social y nos mueve a la acción.
- 7.- Institucionalmente, por medio de la Acción Social Universitaria -que da cabida a todo tipo y grado de participación- la universidad se proyecta como un agente importante de cambio social; transforma positiva y directamente a un sector de la sociedad.
- 8.- A nivel personal además de ser una actividad que se identifica con la forma de ser del joven adolescente, la Acción Social Universitaria permite la adquisición de tres aspectos educativos fundamentales para la vida hoy: conciencia social, conocimiento antropológico y capacidad de servicio.

Mediante una Labor Social Universitaria llevada profesionalmente, la universidad puede:

- Mejorar sus métodos de enseñanza.
- Elevar su nivel académico.
- Promover la investigación.
- Difundir cultura.
- Complementar la formación integral que promete.
- Colaborar en el progreso social.
- Promover la participación de la comunidad universitaria en tareas académicas.

Todos estos beneficios no serán sólo para quienes asisten a una Labor Social, sino para toda la comunidad universitaria. Lo más importante es que una Autoridad universitaria se persuada de la importancia y trascendencia que implica su responsabilidad en ayudar a aquellos marginados y ponga los medios para llevarla a cabo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ARANDA, Andrés. Juan Pablo II a los Universitarios. Primera edición. EUNSA, Pamplona, España, 1982. 265 p.
- 2.- CARPIZ, Jorge. El ser y el deber ser de la Universidad Nacional Autónoma de México. Única edición. UNAM, México, D. F., 1985. 37 p.
- 3.- CASTIELLO Y FERNANDEZ DEL VALLE, Jaime. La universidad, estudio histórico-filosófico. Edición Conmemorativa-MCMLXIII. México, 1967. 107 p.
- 4.- CONGREGACION PAPA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación. Librería Parrocial de Clavería. 58 p.
- 5.- DE TORRE, José María. Iconos: cultura, liberación. Enseñanzas sociales de la Iglesia. Traducción de J. Esteban Parrera. Ed. Palabra, Madrid, 1986. 329 p.
- 6.- FERRER, Urbano. Juan Pablo II y el Orden Social. EUNSA, Pamplona, España, 1981. 546 p.
- 7.- GARCIA HÓZ, Víctor. Calidad de educación, trabajo y libertad. Ed. Dossat S. A. 1982. Madrid, España. 124 p.

- 8.- GARCIA HOZ, Victor. et. al. El concepto de persona.
Primera edición. Ed. RIALP. Madrid, España, 1989. 293 p.
- 9.- GARCIA HOZ, Victor. et. al. La práctica de la educación
personalizada. Primera edición. Ed. RIALP. Madrid,
España, 1988. 314 p.
- 10.- GONZALEZ ALVAREZ, Angel. Filosofía de la Educación. Ed.
Trilce, Buenos Aires, Argentina, 1967. 151 p.
- 11.- GONZALEZ-BLANCAR, José Luis y OTERO, Oliveros F.
Universidad y cambio. FUNEA, Pamplona, España, 1969. 136
p.
- 12.- GUZMAN VALDIVIA, Isaac. La civilización actual contra
el destino del hombre. Primera Edición. Ed. Tradición,
S. A. México, 1970. 193 p.
- 13.- HOFFNER, Joseph, Manuel. de Doctrina Social Cristiana.
Primera edición mexicana. Traducción de Lucio García
Antón. Ed. HT-DOS, México, 1980. 243 p.
- 14.- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES. Quinto Congreso
Nacional de Sociología. UNAM, México, 1970. 327 p.

- 15.- JAVIERRE, José María. Totus Tuus. Primera edición. EDICER-ARGANTONIO, España, 1980. 367 p.
- 16.- LIANO CIEQUENTES, Carlos. El significado de la universidad. Nota técnica. Universidad Panamericana.
- 17.- MARITAIN, Jacques. La educación en este momento crucial. Ed. Santa Catalina. Buenos Aires, Argentina. 1940. 187 p.
- 18.- MILLAN PUELLES, Antonio. Universidad y sociedad. Ed. RIALP, Madrid, España. 1976. 154 p.
- 19.- MORRIS, William. Enseñanza universitaria. Reforma de sus métodos. Ed. Pax-México. Traducción de Rafael Castillo D. México. 1971. 209 p.
- 20.- NASH, George, et al. La universidad y la Ciudad. Editores Asociados, S. A. Traducción de Alfonso Esparza. México. 1975. 199 p.
- 21.- NORDA BONFAL, Eduardo. La universidad latinoamericana y el problema social. INAH. México. 1978. 92 p.
- 22.- OTERO, Oliveros F. Educación y Manipulación. Ed. KI-NOR. México. 1984. 224 p.

- 23.- OTERO, Oliveros F. Realización Personal en el Trabajo.
EUNSA, Pamplona, España. 1978. 150 p.
- 24.- PUJOL BAIGELIS, Jaime y FONS MARTIN, José Luis. Los métodos en la enseñanza universitaria. EUNSA, Pamplona, España, 1978. 195 p.
- 25.- RANDALL MAGUIFF, Eduardo. El plan de los grupos de estudio. Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina. 1958. 139 p.
- 26.- SANABRIA, José María. La educación en la sociedad industrial. Primera edición. EUNSA, Pamplona, España. 1969. 109 p.
- 27.- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Conferencias Temáticas. Cuadernos del Congreso Universitario. UNAM. México. 1990.
- 28.- VARGAS FLOSA, Mario. Reflexiones sobre una moribunda. Boletín informativo. UNAM. México. 1988. 31 p.
- 29.- WITTIG, Karl. Carta Epistolar "Laborum Excercens". EUNSA, Pamplona, España. 1981. 95 p.